

ofendido, suplicoos, que como Padre me acojais, y me trateis como vno de vuestros criados, usando conmigo en este mundo de gracia. Amen.

las criaturas, &c. antes se haze esclavo del Demonio: *Qui facit peccatum servus est peccati*; y no se harta de bellota. Di de la desventura que padece, &c.

1. Ioan.
3. 7. 4.

OTROS FRAGMENTOS para lo mismo.

Dicto Evangelio.

2 A lo segundo, para convertirse deve hazer lo que este hizo: *In se reversus dixit surgam, & vadam*; esto es lo que ha de hazer, bolver en si, que estava fuera de si. Mire cada vno en su estado, y mire el fin del pecado: *Extrema gaudij luctus occupat*. El que tiene farna, se rasca, pero despues le escueze, y llora, y despues se olvida del dolor, y buelve à rascarse; como los hijos de Israel, que no se acordavan de los trabajos de Egipto, sino del gustillo de las cebollas: assi muchos, confiesan, y buelven; pero el verdadero convertido ha de ir de veras à Dios, y hazer lo que este prodigo, y luego alcanzará lo tercero, que es la misericordia de Dios: *Qui non vult mortem peccatoris, sed ut magis convertatur, & vivat: miserator, & misericors Dominus, Pater misericordiarum*. Mientras tienes tiempo vamos à él, que está con los brazos abiertos, y nos abraçará, y nos dará beto de paz, y nos vestirá con la vestidura nueva de la gracia aqui en este mundo, y despues la gloria.

Pr. 14.
7. 13.

Vide B. Vincent. Ferr. in hac Ser.

1 **T**Res cosas harè: La primera, *de aversione peccatorum*. La segunda, *de conversione*. La tercera, *de grandi misericordia Dei*. Quanto à lo primero, di quan grande mal haze el pecador apartandole de Dios; mira, el ganado descaminado sin pastor, está expuesto al peligro de los lobos; vna viña sin viñadero, se haze monte; vna huerta sin hortolano, luego se hinche de espinas; vn navio sin piloto, vâ al traves; vn exercito sin Capitan; vna escuela sin Maestro; vna Vniversidad sin cabeza; vn cuerpo sin alma; vn ciego en medio de lazos: assi el pecador apartado de Dios. Encarece esto, &c. Discipula todos los bienes que tiene de Dios, q̄ es el entendimiento, y voluntad, &c. y todos sus sentidos, y no se aprovecha de

SERMON I.

PARA EL DOMINGO III.

DE QUARESMA.

Loquutus est mutus, & admirata sunt turba. Lucæ II.

Pro. 18
7. 21.

1 **E**N las Sentencias que Salomon, alumbrado del Espiritu Santo, escribió, fuè vna excelente de los Proverbios: *Mors, & vita, in manibus linguæ*. La muerte, y la vida, estan en manos de la lengua. Vna de

las cosas mas deseadas es la vida, y vna de las mas aborrecidas es la muerte; la lengua es la puerta por donde entran la muerte, y la vida. Esto se ve, si bien se mira, en nuestros primeros Padres. Quien diò entrada à la muerte sino nuestra Madre Eva, que se puso à te-

ner coloquios, y conversacion con el Demonio, vestido de serpiente, sin temor, ni espanto? Guardeos Dios de muger determinada, q̄ si se determina, nada teme. Ponesse à hablar con èl, y dize: *Præcepit nobis Deus, ne comedemus, & ne tangremus illud, ne forte moriamur.* Esta palabra fuè la puerta por donde entrò la muerte; ella derribò al hombre, y el hombre al mundo: *Per peccatum mors, & ita in omnes homines mors pertransiit, in quo omnes peccaverunt.* Veis aqui como la lengua fuè puerta de la muerte; pues buen remedio: mirad como el omnipotente Dios lo ordenò, porque se suele dezir: A donde las dan, las toman. Y por esso ordenò otra puerta, que por su boca entrò la vida. Esta fuè aquella Serenissima Reyna de los Angeles, con aquellas palabras: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secundum verbum tuum;* luego se abrió la puerta, y entrò la vida: *Et verbum caro factum est.* Cosa es cierto maravillosa, que vaya vna Aguila bolando por las alturas, y baxe à la voz de vn hombre. Esta Aguila es el Hijo de Dios, el qual andava bolando en las alturas de su Divinidad, y à la voz de vna donzella se postrò por tierra. Que Dios sea Aguila, Moyses lo dize: *Sicut aquila provocans ad volandum pullos suos, & super eos volitans.* Por esso dezimos con razon, que donde las dan las toman; Eva, abrió la puerta de la muerte; la Virgen, la de la vida. Quando alguna Republica quiere hazer alguna suplicacion al Rey, y pedirle merced, suele embiar al hombre mas bien hablado, para que sepa relatar la causa: pues en esta Republica Christiana de la Iglesia, si queremos pedir alguna merced al Rey Soberano, que es Dios, necessario es que embiemos alguno que sea bien hablado, y sepa relatar la causa, y dar a entender nuestra necesidad; no à Moyses, que es tartamudo; no à Itaias, no a Jeremias, &c. no ay quien mejor sepa hablar lo q̄ cumple à nuestra vida, y salvacion, que la Virgē Serenissima, pues su boca fuè puerta por donde entrò la vida al mundo, y porque con vna sola palabra obligò à Dios. Supliquemosla, quiera relatar

nuestra causa, y necesidad delante de Dios, para que nos conceda la gracia. Y para que mas libremente lo hable, hablemos nosotros à ella con mucha humildad, y reverencia, postrados por el suelo, dicentes mente pia *Ave MARIA.*

Loquutus est mutus.

2 **O** Y la Iglesia Nuestra Madre, regida por el Espiritu Santo, deseosa del bien de sus hijos, como ve que la Quaresma và ya adelante, y es tiempo de confesar, nos propone vn Evāgelio, en el qual se nos descubre el pecho, mal deseo, y malas obras del demonio, y las buenas que nos haze Nuestro Redemptor, y la malicia de los Fariseos, y Escrivas, &c. *Dic Evangelium.* Mi intento principal es, tratar de la Confesion, ò remedio de echar los pecados de nuestras almas; porque es el pecado tan malo, que solo èl es el que nos echa al infierno. *Vide sermonem Divi Thomæ à Villanova,* en esta Dominica, que haze muy buen sermon.

3 Iob, viendo que era pecador, dize: *Peccavi, quid faciam tibi, ò custos hominum?* No tassa, ni dize: darè limosna, ayunarè, &c. fino: *Quid faciam?* Como encareciendo, que no ay cosa tan pesada, que no se deva emprender para remediar vn mal tan grande. Y Micheas Profeta: *Quid dignum offeram Domino? curvabo genu Deo excelsio? Numquid offeram ei holocaustata, & vitulos anniculos? Numquid placari potest Dominus in millibus arietum, aut in multis millibus hircorum pinguium? Numquid dabo primogenitum meum pro scelere meo, fructum v̄tris mci pro peccato animæ meæ?* Como otro Abraham, no hallò en todo esto cosa q̄ se igualasse con el pecado; y asì añade: *Indicabo tibi ò homo, quid sit bonum, & quid Dominus requirat à te: Vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & sollicitum ambulare cum Deo tuo.* San Pablo: *Quod si nosmetipsos diiudicemus, non v̄tique iudicemur.* Y David: *Feci iudicium, & iustitiam: non tradas me calumniatibus me.* O quantos olvidados de hazer juyzio de si mesmos, lo hazen de sus pro-

Gen. 3.
v. 3.

ad Rom.
5. v. 12.

Luc. 1.
v. 38.
Ioan. 1.
v. 14.

Deuter.
32. v.
11.

Iob 7. v.
20.

Michea.
6. v. 6.

Vers. 8.

I. ad Co-
rint. 11.
v. 31.
Ps. 118.
v. 121.

Eccles.
28. v.
22.

proximos, murmurando, y detrayendo, &c. *Multi ceciderunt in ore gladij, sed non sic quasi qui interierunt per linguam suam.* La espada, solamente daña à los que toca presentes; pero la lengua, à los ausentes: es peor que la boca del infierno el que malhabla; porque el infierno solo traga a los malos; el maldiciente, a buenos, y malos. Y aunque en Quaresma no coma carne; pero detrayendo, se come en vn bocado a vn Obispo, vn Cavallero, y a vna casada, &c. David: *Sepulchrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant: indica illos Deus.* Mucho es de ponderar, que compara a vn sepulcro hediondo las gargantas de los maldicientes. Pues como no hieden? Es la señal, porque estamos inficionados del mismo vicio. Dos que han comido ajos, no lo sienten; y los leproso que están en vna enfermeria, no sienten la corrupcion, porque están del mismo mal; pero el que no los comió, ni está leproso, siente el hedor, &c. Di la obligacion que tienen los que infaman: di el exemplo de San Vicente, que fué infamado por dos, y el vno que era muerto, le apareció, y le pidió perdon, &c. San Bernardo: *Detrahente, aut detrahentem audire, quid horum damnabilius sit, non facile dixerim.* Pues estos no hazen sino juzgar, y murmurar de los otros; bien dize David: *Iudica illos Deus.* No es este el juyzio que dize Micheas que aplaca a Dios, sino el juzgar-se a si la persona, y mirar sus faltas, y confesarlas.

S. Bern.
lib. 2. de
confider.
cap. 13.

Isai. 38.
v. 15.

4 El Profeta Isaias dize: *Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine anime mee.* Mira la exposicion desta autoridad, y vé: *Dixi: confitebor adversum me, &c.* en Barlete, quando dixeres de la Confession; por qué se ha de hazer en la Ley de Gracia? Porque Christo fué Dios, y Hombre. En la Ley Vieja no se hazia sino a Dios, porque no era aun encarnado, y con ciertos Sacrificio, segun los delitos, y personas que pecavan, se ofrecian diversas maneras de animales, pero hecho Hombre, quiere que se haga al hombre, al Ministro, que está en lugar de Dios. O si te quebrailles vna pierna, ó te dieste vn dolor agudo, como luego buscarias

Vide Barlete in hac Dom. & Feria 2. & 3. vbi multa de confessione invenies.

el remedio! Y si en el Tribunal exterior, con confessar la verdad, se absolviesse, todos la confessarian, y aqui rehusan! Pues Dios todo lo sabe. Di el exemplo del Barbero, que Pepin trae sobre los siete Psalmos, que era tan caritativo, que curava à los pobres, y les buscava, traia pegados, &c. Vn dia vió vn pobre, que se quexava de la cabeza; y el rapandole, apareció vn ojo, y quanto mas le rapava, mas ojos. Espantado le dixo el pobre: Sepas que ayer quando cometiste aquel pecado tan grande, que mis ojos te veian; y por la caridad que has usado con los pobres, te aviso; y desapareció, y él se confesó. Di el exemplo de Tays, como Paphnucio, &c. Está en Barlete en esta Dominica, y pondera de las condiciones de la verdadera confesion, y reprehende a los Juristas, Notarios, y mayores, que lo dexan para la Semana Santa, quando los Oficios son mas largos, y los Ministros están mas cansados, y piensan que sobre peyne les han de confessar; y asi, luego buelven, y no ay enmienda. Para hazer vna cuenta se encierran, y vna, y otra vez remiran. Y las mugeres con los dedos cuentan vn real, y para confessar, no saben dezir nada. O quantos, creo, no hazen lo que deven, por no examinar bien la conciencia! Vide Barlete.

5 Lo segundo que dize el Texto, es: *Diligere misericordiam. Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.* Pero oy dia están los hombres como los Talpones, metidos en tierra, y aman la tierra: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Vn siervo de Dios me dixo, que se vãn las almas al infierno, como manadas de ganados grandes: *Infinite enim est numerus stultorum.*

6 Lo tercero: *Et sollicitum ambulare cum Deo tuo.* Oy la sollicitud bien se vé, que son los hombres sollicitos en sus interésses, y vanidades; pero con las almas, y con Dios, no. Pues mira que dize Christo Nuestro Señor: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi ut accendatur?* David: *In meditatione mea exardescet ignis. Deus noster ignis consumens est.* Si pudiesedes vn brazo de fuego en medio de la Iglesia, y solamente

Matth.
5. v. 7.

Pf. 16.
v. 11.

Eccles.
1. v. 13

Luc. 12.
v. 49.

Pf. 38.
v. 4.

Denter.
4. v. 24.

te passàssedes las manos, como gato sobre brasas, no os calétariades. Para quitar el frio, es menester q̄ se folsieguen, y estèn de proposito. Aplica, que no toman las cosas de Dios de gana, ni de proposito, sino de corrida: tomad el Rosario, y lo que toca a vuestras almas con sollicitud. Di algun exemplo de el Rosario. Y buelto al Altar, &c.

Ioan. 20
v. 23.
Ps. 31.
v. 1.

7 Quando dixeris, que el Señor diò potestad à los Apostoles: *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt.* En absolver el Sacerdote, quedan absueltos: *Beati quorum remissa sunt iniquitates, & quorum testa sunt peccata;* aunque el dia del juyzio aparezcan todos los peccados; pero a los que hizieren verdadera penitencia, y se confessaren, no les dañarán. Quando el Pueblo de Israel viò

el exercito de Faraon tan grãde, temió; pero Moyses les dixo: *Nolite timere: Exod. 14 v. 13. state, & videte magnalia Domini, que facturus est hodie: Ægyptios enim, quos nunc videtis, nequaquam ultra videbitis usque in sempiternum;* y asì, alçò la vara Moyses, y les anegò el Mar, & *viderunt Ægyptios mortuos super littus maris.* Pues no les dixo, que no los verian mas? pues como los vieron despues? Vieronles muertos, ahogados, que no les podian dañar: Asì los buenos, veràn el dia del juyzio sus peccados ahogados, sin fuerça contra ellos. Antes como Maria, hermana de Moyses, con las mugeres cantò: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, æquum, & as- Exod. 5. v. 1. censorem deiecit in mare;* asì los Bienaventurados cantaràn, &c.

SERMON II.

PARA LA DOMINICA TERCERA

DE QVARESMA.

Erat Iesus eiciens demonium, & illuderat mutum.
Lucæ 11.

1 **A**Viendo ya tratado en los Sermones passados la necesidad grande que los pecadores tenemos del Sacramento de la penitencia; lo primero que avemos de hazer de nuestra parte, para curar de tan grande enfermedad, como es el peccado, es arrepentirnos del, pesarnos con las condiciones que arriba tocamos. Resta que tratèmos el dia de oy de la Confesion que avemos de hazer a los pies del Sacerdote, y de las condiciones que ha de tener; la qual, quan necesaria sea, muestra bien el Santo Evangelio que oy tenèmos entre manos. Las primeras palabras del, son las que tomè por principal fundamento.

2 Tenemos en este Santo Evange-

lio tres cosas. La primera es, la cura del endemoniado. La segunda, la blasfemia de los Escrivas y Fariseos, juntamente con la mansa respuesta de Christo. Y la tercera, lo aq̄ le diò vna muger que estava en el auditorio, à voces diziendo: *Beatus venter qui te portavit, & vbera qua suxisti.*

3 Viniendo, pues, a lo primero, dizè el Evangelista, que *erat Iesus eiciens demonium.* No fue esta la primera vez que entendiò Dios en lançar, y desterrar al demonio: primeramente le desterrò del Cielo por su sobervia, porque queria ser semejante a Dios; como lo señala el Señor por el Profeta Ezequiel, debaxo de la figura del Principe de Tiro: *Repleta sunt interiora tua iniquitate, & pecca-* Exec. 28 v. 16.

peccasti; & eieci te de monte Dei, & perdidisti te, ò Cherub. Nota, peccasti; esto es, peccato superbie, que se llama por antonofia, pecado; de donde se infiere su gravedad. Echado del Cielo, vino à parar en la tierra, para que tuviesen los hombres enemigos, tuvieslen con quien pelear, y ocasion para valerse de las armas que Dios les avia dado de la Fè, de la Esperança, y Caridad, de la Paciencia, de la Mortificacion, y demàs virtudes. No quiere Dios que los hombres estèn ociosos; y pues tan gran Corona les tiene aparejada, razon ferà que peleen.

4 En figura de esto, quiso Dios, que despues de introduzidos los hijos de Israel en la tierra de promission, y muerto Josue, les quedassen enemigos con quien pelear, para que no tuvieslen en ocio las armas, ni se las dexassen en vn rincòn: *Hæ sunt gentes quas Dominus dereliquit, vt erudiret in eis Israel, & omnes qui non noverant bella Chananeorum: vt postea discerent filij eorum certare cum hostibus, & habere consuetudinem praliandi: quinque satrapas Philistinorum, omnemque Chananeum, & Sidonium, atque Hevæum, qui habitabat in monte Libano, de monte Baal Hermon usque ad introitum Emath.* Considerando San Juan esta caída del Angel en la tierra, dize: *Va terra, & mari, quia descendit diabolus ad vos, habens iram magnam, sciens quòd modicum tempus habet,* que en poco le vè. Por que dize el Apostol: *Ay de la tierra, y de la mar!* fino por que este enemigo no prevalece fino contra los que son tierra, y los que son mar? Aquellos son tierra, que tienen puesto su amor en las cosas de la tierra. De aqui es, que al primero que pecò, que fuè nuestro Padre Adan, se le dixo: *Pulvis es, & in pulverem reverteris.* Y por el Profeta Amos se dize: *Facti sunt abominabiles, sicut ea que dilexerunt.* La mar para los hombres metidos en negocios, que apenas tienen vn rato de reposo, y de sosiego en su conciencia: *Impij autem quasi mare fervens, quod quiescere non potest,* siempre ay tempestad; vna ola levanta la avaricia; otra ola la sobervia; otra ola la embidia, &c. Semejante gente, ay de ellos!

porque en ellos hallarà assiento aquel que cayò del Cielo, para pelear con los hombres en la tierra. Poned la mano en vuestro pecho, y mirad si soys tierra, ò mar; y si lo soys, ay de vos! porque prevalecerà contra vos vuestro enemigo; pero fino: *Letamini cali, & qui habitatis in eis;* si no soys tierra, fereis Cielo; y si soys Cielo, alegraos, y regocijaos, porque no podrá conquistaros el demonio, si vos no le abris la puerta.

5 Caído el Demonio del Cielo, tres cosas se quiso vsurpar, de todas las quales le ha desposeído aquel Señor, que no le echaron, sino que èl baxò del Cielo, sin auentarse del Christo nuestro Redemptor. Como èl lo dixo, acercandote la hora de su passion, por cuya virtud prevaleciò contra el Demonio: *Nunc iudicium est mundi: nunc princeps huius mundi eijcietur foras.* Lo primero que se quiso vsurpar fuè, que se le hiziesse à èl el culto que à Dios se deve, y la honra, que le ofrecieslen sacrificios, y incienso, que le còsultassen, y le pidieslen remedio para sus necesidades, y trabajos. Todo lo qual se hazia antes que el Salvador viniesse al mundo, en todo èl, exepcto Iudea, en la qual avia algunos que le conocian: *Notus in Iudæa Deus.* Pero despues de la Passion de Christo, predicando por el mundo los Apostoles, se destruyò la idolatria, y se edificò la Iglesia, y se cumpliò la profecia de Zacharias: *Spiritum in mundum auferam de terra.*

6 Lo segundo de que se quiso apoderar, fuè de los cuerpos de los hòbres, de los quales le alancò el Señor, como lo dizen los Evangelistas, specialmente San Marcos: *Curavit multos, & demonia multa eijciabat.* Tanto, que se maravillava el mundo, y dezia: *Quidnam est hoc? Quænam doctrina hæc nova? quia in potestate spiritibus immundis imperat, & obediunt ei.*

7 Lo tercero de que èl se quiso apoderar, fuè de las almas, para tener en ellas, como sierpe, su cueva, y como ladrón su escondrijo; lo qual oyò el Apostol San Juan, quando à voces dezia vn Angel: *Cecidit, cecidit Babylon magna: & facta est habitatio demoniorum. Babylon interpretatur, Confusio.*

Apocal. 12. v. 12.

Ioan. 12 v. 27.

Pf. 75. v. 1.

Zachar. 13. v. 2.

Marci 1 v. 34. Vir. 27.

Apocal. 18. v. 2.

Judic. 3. v. 1.

Apocal. 12. v. 12.

Gen. 3. v. 19. Amos 9 v. 10.

Isai. 57. v. 20.

Què mayor confussion? què cosa mas confussa que el alma del que peca? Desventurado de ti si buscas honras, &c. Esta Babilonia cae, quando se aparta de la regla; libreos Dios de tal caída, porque es el mayor de todos los pecados. Caer tambien quando dexa las buenas obras à que es obligado, y haze las malas de que es defendido; y por el mesmo caso, de templo de Dios, queda hecho cueva de Ladrones, morada, y filla de los demonios. O que malos huéspedes! què pueden dar fino lo que ellos tienen? Sobervia, embidia, dureza, &c. Si la compañía de vn malo es tan mala; la compañía de aquel que es cabeça de todos los malos, quan mala será? Como podeis dormir vna noche sin echar este enemigo de casa? *Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam, contrivit ossa mea.*

Thren.
3. v. 4.

8 De aqui tambien se saca el poder, y virtud de Christo, poniendo en nuestros coraçones el fuego de su amor, y caridad, para que de tal amor, y fuego, salga humo, con el qual se debarata todo genero de demonios, como se figura en Tobias: *Cordis eius particulam si super carbones ponas extricat omne genus demoniorum.* Oy entendia Christo en echar vn demonio del cuerpo de vn hombre, el qual hazia cruel los efectos que el demonio haze en el alma de aquel, cuyo coraçon posee. *Erat Iesus ejiciens demonium, & illuderat mutum.* Entendia Christo en hazer su officio, que era desterrar al Demonio del mundo, de las almas, y cuerpos de los hombres; y sacava el demonio del cuerpo de vn hombre, el qual era mudo. San Juan Chrysostomo dize, que tambien era sordo; porque aquel es del todo mudo, que ni oye, ni habla. Y San Matheo dize, que este endemoniado era tambien ciego. Ciego, sordo, y mudo, era el triste; y el demonio que en el estava se llamava y era mudo por los efectos que hazia en el, que le hazia estar mudo.

Sentir es este de S^a Juã Chrysostomo, Hom. 41. in Matth. Tertuliano lib. 4. contra Marcion. S. Geronomo hic, y otros. *Matth.* 12. v. 22.

9 O desdichada alma que posee el Demonio! Si espanta tanto poseer el Demonio al cuerpo de vn hombre, què cosa tan horrible, y espantosa, como estar el Demonio en el alma de vn hombre? porque vale mas el alma, que

el cuerpo; luego queda el triste del hombre ciego, luego queda sordo, y mudo. Ciego està el pecador, porque si abriessse los ojos, si viesse el estado en que està, ha que no podria dexar de hazer todo lo posible por salir del! Estàs malaventurado en tan mal estado, estàs tan lexos de Dios, que Dios no te conoce, que Dios no te ve. Quando Adan pecò, dixole Dios: *Adam, ubi es?* como si dixera: estàs en vn lugar tan horrible, q̄ yo no te veo, ni te quiero ver, ni conozco el lugar donde estàs, dillo tu, confiessalo tu, y sacarte de aì, mira que te estoy llamando: *Adam, ubi es?* Quando el Señor preguntò al Demonio: *Vnde venis?* solamente le preguntò, pero no le llamò: à Adan llamale, y preguntale; para dar à entender, que no aprueva Dios el camino del Demonio, y el estado del pecador, que esto es no conocer de donde viene vno, y donde està el otro; pero al hombre llamale; al demonio no le llama; porque tras de ser el hombre indigno de toda misericordia, està Dios cò los brazos abiertos esperandole: pero al Demonio no. Pues si Dios, que es summa bondad, no aborrece otra cosa, sino esse estado en que estàs, peor es esto que si estuvisses lleno de desdichas. Malaventurado de ti pecador! que aun oyendo esto no te apartas de ti, no huyes del estado en que estàs; de aì puedes entender, que estàs sordo: què mayor sordo, que el que no quiere oir? què mas duro, que el que no quiere obedecer?

Gen. vbi
sup.

10 Tras todo esto es el triste pecador mudo. Lo vno, porque calla las alabanzas de Dios, porque no se emplea en dar las alabanzas à Dios, y gracias; porque es tan bueno, que madrugando el pecador para ofenderle, madruga Dios para mandar al Sol que salga para alumbrar. Quan pocas vezes hazes gracias à Dios por averte criado, y por los demas beneficios. No es maravilla; porque està escrito: *Non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te.* Esto es el pecador, que se dize inferno: porque el inferno es la muerte de todas las criaturas; y *qui non diligit, manet in morte.* No es así el que cada mañana dà

dà gracias a Dios, y cada tarde.

11 Es tambien mudo el pecador para dezir verdad. O quan pocos hombres ay que traten verdad con sus proximos. Todo el mundo es trampas: todo el mundo es engaños: no ay de quien fiar: *Inimici homines domestici eius.* Que quereis que os diga de estos, fino que son hijos del demonio? *Mendax est, & pater mendacij.* No solamente son mudos en tratar verdad los hombres con sus proximos, si muchas vezes cō Dios: *Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus nostris debitoribus.* Mientes, pues estàs enemistado, y buscas, y fomentas las enemistades. Es finalmente mudo el pecador para cōfessar sus pecados: y este es el mayor mal que tiene. Que por esso calla el Evangelista todos los otros males q̄ tiene, y inconveniētes, y de solo este haze menciou; porque este es el mayor mal del pecador, y el que le haze correr mayor peligro: *Non me demergat tempestas aqua: neque absorbeat me profundum: neque urgeat super me puteus os suum.* Suplico a V. Magestad (dezia David) que la tempestad no me cubra, no me sobrepuje, q̄ue ninguna tentacion sea tan fuerte, que me vença; pero ni sea parte para que yo os ofenda; y si cayere: *Non absorbeat me profundum: neque urgeat super me puteus os suum.* No caiga yo en el profundo de los pecados, de tal manera, que se cierre la boca sobre mi. O en quan gran profundo cae el que peca! Mira quanta distancia ay de Dios à la criatura. El hombre quando peca desapegase de Dios, con el qual era vn mismo espíritu, y viene à ser peor que las bestias. O que hondo es este pozo! solo Dios es el que puede dar la mano, y sacaros del, si el que ha caído en el confiesa su pecado, reconociendo el mal que ha hecho con confianza de la misericordia de Dios, y dize con David: *De profundis clamavi ad te Domine: Domine exaudi vocem meam.* Aun no ha cerrado sobre el el pozo su boca, pero si no confiesa su mal, cierra el pozo su boca, porque el cierra la suya, y cerrando el la suya, y no queriendo confesar, ò por verguença, &c. no queda por donde salir: *Neque urgeat super me puteus os suum.* Es tan gran in-

conveniente no quererse vn hombre confesar, que solo esto castiga Dios, si te confiesas, Dios te librará, excepto si tienes obligacion de restituir: porque no basta el confesar, sino que es mester restituir.

12 *Exaltare qui iudicas terram: redde retributionem superbis.* Sobervios son los que despues que pecaron rehusan confesar su pecado, como diga David: *Dixi confitebor adversum me iniustitiam meam Domino, & tu remisisti impietatem peccati mei.* Antes que lo dixesse, ni lo hiziesse, en solo proponerlo, por ser tan grande mal el tener la boca cerrada, y estar mudo para confesar los pecados Dezia Iob: *Si abscondi quasi homo peccatum meum, & celavi in sinu meo iniquitatem meam.* No he yo escondido mis pecados, como el hombre, ni he encubierto en mi seno, en el secreto de mi conciencia mi pecado. O Bienaventurado Iob! que mas que hombre sois en confesar vuestra culpa; y con razon, porque assi como es menos que bestia el que le comete, assi es menester que sea mas que hombre el que lo confiesa. De aqui dize Iob, que no encubre su pecado como hombre, porque en confesarle haze mas que hombre.

13 Ya desde su principio tiene el hombre este mal, que es esconder su pecado, y aũ encubrielle cō el velo de la escusa. Quando pecó Adam, dize la Escritura, que. *Abscondit se in medio ligni Paradisi.* Esse esconderse el hombre de Dios, despues de aver pecado, denota el efeto que tuvo de encubrirse à Dios; porque en efeto no ay cosa que à Dios se pueda esconder: *Oculi Domini cōtemplantur bonos, & malos.* O malaventurado! que por mas que calles, por mas que te encubras, descubier to estàs delante de los ojos de Dios; y esse encubrirte, esse esconderte, no es para que Dios no te vea, sino para q̄ tu no te veas, que si te encubres, poco prestarà para que el no te vea, pero es el todo para que tu no le veas, y te pierdas para siempre; de esta raiz viene la amargura à las ramas: De este encubrirse el primer hombre, nos viene à nosotros el encubrirnos, y el escusarnos; que no contento Adam de averte escondido, quando Dios le pre-

Pf. 39.
v.2.

Pf. 31.
v.6.

Iob 31.
v.33.

Gen. 3.
v.8.

Prover.
S5. v.3.

Matth.
7. v. 6.
Ioan. 8.
v. 44.

Pf. 68.
v. 16.

Pf. 129
v. 1.

Gen. 3.
v. 9.
Ibidem
v. 12.

guntò: *Adam, ubi es?* para que confes-
siondo su pecado, alcançasse perdón, se
escusò: *Mulier quam dedisti mihi sociam,
dedit mihi de ligno, & comedit;* y la muger
con la serpiente; y porque para la ser-
piente no avia remedio, por donde no
era menester que confessasse su pecado,
no le pregunta Dios nada, sino que la
maldize, y tràs de ella a la muger, y tràs
de la muger al hombre. Desengaños,
que no teneis otro remedio para salir
de vuestros pecados, para resucitar de
la culpa, que la penitencia, y dexar la
ocasion; que Lazaro de quatro dias
muerto, resucitò al dezirle Christo: *Veni-
foras.* O pecador! por mas que ayas
pecado, *veni foras;* confiesate, descu-
brete a Dios, y cobraràs vida, sopena
que èl te descubrirà delante todas las
naciones del mundo el dia del juyzio; y
aun en esta vida suele Dios descubrir
los pecados, como dize el Espiritu San-
to: *Attende in illis, ne forte cadas, &
adducas animam tuam in honorationem, &
revelet Deus abscondita tua, & in medio sy-
nagogæ elidat te.*

Ioan. II
v. 43.

Eccles.
I. v. 39.

14 Veamos, pues, que tan determi-
nadamente es menester que nos confes-
semos; no bastaria confessarnos à Dios?
Dios os libre de pensar que esto basta:
essè es error de los Macilianos, como
dize San Iuan Damasceno, y de los Iac-
obitas, de Herafmo, y ultimamente
de los Luteranos, contra quienes se ha-
ze este eficaz argumento. Los pecados
no se perdonan sin la absolucion de el
Sacerdote, segun San Iuan: *Quorum re-
miseritis peccata, remittuntur eis: &
quorum retinueritis, retenta sunt.* A ora,
pues; no se puede perdonar sin oír la
culpa; porque nadie juzga a quien no
oye: luego necessariamente devemos
confessar nuestros pecados al Confes-
sor. Ni basta que el Sacerdote sepa mis
pecados por otro camino, sino que les
deve saber en juyzio, y como Iuez; y
solo es Iuez, y les sabe como Iuez, y en
juyzio, quando se le dizen en la confes-
sion. Esto està definido en los Conci-
lios Complutense, contra Pedro Oxo-
mense, en el Florentino, y en el Triden-
tino, y por Sixto III. en vna Extrava-
gante. Ni es nuevo el confessarse; pues
de ello hazen mencion ya San Dionisio

Referen
este error
fer de los
Macilia-
nos, Iaco-
bitas, Lu-
teranos, y
de Heraf-
mo; Cas-
tro de Hz
resibus,
verbo cõ-
fessio. Ga-
briel Pa-
teol. in suo
elencho
Hæresum,
verbo Lu-
terani.
Ioann. 20.
v. 23.
Concil. Cõ-
plut. sub
Alpho. Ca-
rrillo Ar-
chi. piscop.
Tolet. Au-
thoritatem
Papa. Flo-

Areopagita, San Basilio, Origenes,
San Agustin, y otros.

15 Ya tenemos quanto importa el
confessarnos, plegue a la Divina Bon-
dad, que alargue su mano para echar el
demonio, que enmudece las lenguas de
los pecadores. Para que lo puedan ha-
zer, veamos como nos avemos de con-
fessir: Primeramente digo, que la con-
fession ha de ser entera de todos quan-
tos pecados mortales aveis cometido,
sin dexar ninguno. Es conclusion de to-
dos los Theologos, en el 4. dist. 16. y
17. Y determinalo la Iglesia en el Con-
cilio Florentino, y en el Lateranense, en
el capitulo: *Omnis utriusque sexus;* y
esta es la costumbre de la Iglesia univ-
ersal; porque confession manca, no es con-
fession, sino vn fingir confessarse: por-
que aquel verdaderamente se confiesa,
para que Dios le perdone; y porque
Dios no perdona vn pecado sin perdo-
narlos todos, el que confiesa vno, sin
confessar otro, por el mesmo caso pide
perdon de vno, reservandole otro, que
es sacrilegio en gran manera horrendo.

16 Mas, esto repugna à la forma;
porque no defatan a vno que tiene dos
ataduras, si solo le cortan la vna. De
aqui se saca, que antes de confessarse, es
menester hazer diligencia, para traer a
la memoria los pecados. Y como los
traeréis? haziendo reflexion sobre los
Mandamientos de Dios. Y fino los sè
Padre? Es reprehensible esta ignoran-
cia; porque la noticia de los Manda-
mientos, es necessaria *ad salutem*, y la de
los Articulos de la Fè; y assi los Con-
fessores, cuyden de examinar los peni-
tentes; y si hallaren algunos notablen-
te ignorantes en esto, embienles que les
aprendan, y tambien si no vienen con el
examen devido. Hazte, pues, tu Iuez
de ti mismo, toma la regla cierta, que es
la Ley de Dios, aplicala a tu vida, y de
aí sacaràs en que has faltado, pensando
en tu inclinacion, negocios, personas
con quienes trataste, y el tiempo desde
que no te has confessado. Y para las cõ-
ciencias medrosas, notese, que no tienen
obligacion de aplicar aquella diligen-
cia que parece imposible, ni la que pu-
sieran para guardar la vida, ò para ha-
llar vna preciosa margarita [aunque esto

penitentium
in decreto
unionis.
Tridentinũ
sess. 14. cap.
1. & 5. Ca-
non. v. 7. 8.
& 9. Sixtus
III. in Bu-
lla, qua in-
cipit: Licet
ea. Dat. Ro-
ma apud S.
Petrum,
quinto idus
Augusti,
anno 1478
cuius au-
thoritatem
Concilium
Compiut.
congregatũ
est contra
Petrum de
Ojma.
S. Dionisio
Areop. epi-
stola 8. ad
Demophylẽ
S. Basilius
in regulis
Monacha-
l. b. cap. 21.
& 18. Ori-
gen. ad Psal-
mum 37.
Hom. 2. su-
per illa ver-
ba: Quoniam
iniquitatem
meam pro-
nunciabo.
S. August.
in lib. 50.
Homiliarũ,
Homil. 49.

lo hazen los muy Santos) porque no se manda a todos que hagan lo que los mejores, fino lo que es necesario para la salud; y esto es vna diligencia prudencial, con la qual el hombre, *timorata conscientia*, piensa ser bastate para otras materias importantes, y esta basta para el fin de la Confesion, para obtener la absolucion, y la medicina de los pecados, y de las circunstancias de ellos, como se dize capite: *Omnis vtriusque sexus, &c.*

17 Devemos, pues, confessar el numero de los pecados, explicar, y dezir el tiempo de ellos, y guardarnos de escusarnos en vez de acularnos. Confesemos bien, salgamos del pecado, guardemos de nueetra parte todas las condiciones de la buena confesion; y aunque la atricion por si sola no pueda bolveros en gracia de Dios; pero junta con el Sacramento, y absolucion, bolvereis en gracia de Dios. O misericordia de Dios! O bondad inenarrable de Dios, que perdona los pecados con solo confessarles, vn remedio tan ligero, y tan pocos le quieran tomar! Qué os avergonçais del Confessor? Si es malo, yà sabe de esso, y de essotro; si es bueno, abraçaros ha, pues Dios os abraça, y se regocijan los Angeles en el Cielo: porque el que de esta manera se confiesa, y haze de veras penitencia, buelve a la gracia de Dios; y finalmente alcança la Gloria. *Ad quam perducatur, &c.*
Amen.

FRAGMENTOS SOBRE el mismo Evangelio.

Cum fortis armatus custodit atrium suum in pace sunt ea quæ possidet. Lucæ cap. 11.

1 **Q**uando vn hombre valiente y esforçado, puesto à punto, y aderezado de todas armas, guarda su Castillo, en paz està todo lo que posee. Muy segura estava la cama de Salomon, pues la rodeavan sesenta varones. *En lectulum Salomonis sexaginta*

fortes ambiunt ex fortissimis Israel: omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi: vniuscuiusque ensis super femur suum propter timores nocturnos. Et ecce plus quam Salomon hic. Christo es mas que Salomon; pues la cama de este grande Salomon es la Virgen, ella es la cama donde se acostò nueve meses. Virgen Bendita muy fuerte estais, mirad que todos somos soldados debiles, hemos menester refresco de la gracia para enfortalecernos; este os pedimos, *dicentes: Ave MARIA.*

Luc. 11. v. 31.

Cum fortis armatus custodit atrium suum in pace sunt ea quæ possidet. Lucæ cap. 11.

2 **E**stas palabras dixo Christo, para compungirse de vna calumnia que los Judios tenian contra Christo, diziendole malamente Hechicero. San Matheo quiere contar mas a la larga este milagro, y dize, que despues de aver hecho el Señor muchos milagros, entre otros fue, sanar la mano seca a vn hombre, y con todo esto murmuravan. Señores, sacad de aqui quanto mal sea tratar con gente ruin, que haziendoles Dios mercedes, no lo conocian, antes murmuravan. Plegue a la Divina Magestad, que no sea assi en los Christianos, que haziendoles Dios mercedes de dalles Predicadores, y conocimiento de su doctrina, murmuren de Dios. Luego traxeronle a Christo vn hombre sordo: Este es el mayor mal que el demonio acarrea a los hombres, no solamente aposentandose en el alma; pero tambien en el cuerpo: y no solamente esto; pero aun pone guarda a su Castillo do èl està, para que no le entren: Asi lo avia hecho el demonio en este hombre. Quando vn Señor, ò Rey reyna en su tierra, ò quando los vassallos tienen Rey natural de su tierra, bien les vâ; pero quando es estrano, vâles mal, pues les maltrata. Avia tenido el demonio tiranizado el mundo; y assi, como estrangero, maltrata vales: pero quando vino el Rey natural, y conocido, Christo, pues èl nos hizo, suyos tomos, entouces vâ muy bien a los subditos. Pues como tirano tenia ator-

S. Matt. vbi sup.

atormentado el demonio a este hombre.

3 Sabeis como se ha el demonio? como los que vãn de vencida, que como se vèn sobrepujados, dãn sobre otra fortaleza, desamparando aquella otra, y si allí les vencen, vanse a otra. El primer Domingo vino el demonio à pelear con Christo, y Christo le venció; como vencido, fuese a otra fortaleza, a la hija de la Cananea, y lançado de allí, como Christo le iba a los alcançes, oy a este hóbren tenia cerradas las puertas, y ventanas; aviale cegado, y enmudecido, porque no lo supiesen de parte del hombre: viene Christo, y entra en combate con él, y lançado, y como vencido, pide licencia para encañillarse en vna manada de puercos. Siempre el demonio, como los que se vãn de vencida, se vãn encañillando, y si le vencen, passa adelante.

4 O malagente! Veis aqui, señores, pintado el oficio del embidioso, que él piensa, que por vituperalle él, ya es vituperado el otro. Pues el mismo medio toma Dios para alçalles. Viene vn malicioso: Fulano no sabeys? cutano, no haze sino visitar Hospitales, yo os prometo, que Dios sabe su intencion, que no vã por buen camino; quien te manda a ti hazer esto, sino la embidia? Quien movió a Cain para matar a su hermano, sino la embidia? Quien movió a Saul a perseguir con odio a David, sino la embidia de que cantavan las donçellas: *Percussit Saul mille, & David decem millia.* Grande ceguedad, que este pecado, siendo el mas desaprovechado, con todo esto no tienen cuenta los hombres con huir dèl! San Ambrosio dize, que en esto difiere este pecado de los demás, que en los otros pecados hallan contento, y pareciendoles bien, pecan, porque hallan huelgo en ello; pero en este pecado, el embidioso rebienta en su pecado de malicia. O ceguedad! que piensan que con su mal dezir han de deshorrar al otro; pues permite Dios, que esta tu mala palabra, sea en honra del murmurado.

5 Mirame a aquel hecho de Ionàs, que el huir èl, y el murmurar los de la Nao, que por él se avia hecho; esto

mismo toma Dios por medio para que vaya à dõ èl queria. Ioseph era murmurado por los sueños; que hacen murmurando dèl? Vendentes; pues este mismo camino tomò Dios para levantalle a ser Principe de Egipto. No permite Dios que el justo padezca sin culpa. No mirais à Iob, que aunque murmuravan dèl sus amigos, con todo esto no padeciò en el alma, sino que le quitò el demonio toda su hazienda? como aora, que de lo q aquellos Judios murmuravã, de allí salió honra para Christo. De que murmuravan? De que avia hecho milagros, y a ellos les sabia malo, y de que Christo les viesse, y entendiesse sus pensamientos. No veis que medio para la honra de Christo, para dar mayor testimonio de quien èl es? Porque sólo a Dios pertenece conocer los pensamientos. Pues el medio que los maliciosos toman para positar a vn justo; el mismo, dõ los mismos toma Dios para enfalçarle; pues amigo, sabiendo toda la barahunda que passa por esta cabeça, por què no te enmiendas? Dios sabe los pensamientos; porque no ay enmienda de tantas vanidades? Que remedio? Poner delante à Dios, que os ayude. O buen David: *Providebam Dominum in conspectu meo* Psa. 135.
semper, quoniam à dextris est mihi ne v.8.
commoverar.

6 *Cum fortis armatus.* Vosotros me aveis calumniado, que en virtud de Belzebu, Principe de los Demonios, lanço los Demonios. Yo os quiero argumentar, no con escritura, porque la interpretareis mal, como malos, sino con razon: *Cum fortis armatus, &c.* Si vn Soldado muy fuerte guarda su fortaleza, y viene otro, y le lança della, està claro que mas fuerte es el vencedor, que el vencido; pues si el Demonio estava fortalecido en este hombre, y yo le he lançado, siquese que yo con mi propia fuerça y virtud le lançè, pues soy mas fuerte que él.

7 Nota, que en las Divinas Letras hallamos tres edificios: vno que lo edificò Dios sin los hombres; otro que lo edificaron los hombres sin Dios; y otro que lo edifican los hombres, y tambien Dios. El primero es el estado de la innocencia; el segundo el de los pecados;

1 Reg.
18. v. 7.

S. Amb.
lib. 4.
sup. Lucam, ca.
8. tom.
5. & li.
7. cap.
29. &
lib.
de Ion.
sep. ca.
1. tom.
4.

Pr. 18.
v. 10.

dos; el tercero de la penitencia. El primero es, en el qual se quedan los niños; dicen que es: *Turris fortissima nomen Domini, ad ipsam currit iustus, & exaltabitur.* La guarda desta torre es la Santissima Trinidad, diciendo: *Ego te baptizo, in nomine Patris, & Filij, & Spiritu Sancti.* El Capitan es Christo, y así quando os bautizan os dan las insignias de Christo vna Cruz, y os dan apellido de vuestro Capitan, Christiano; si os conservais en esta torre, à mi cargo que estareis muy fuerte: *Collum tuum sicut turris eburnea.* Y bien de marfil; el marfil figura castidad, y inocencia: *Et ambulabunt mecum in albis.* Caminarán con Christo su Capitan, y èl les dará esfuerzo. Primeramente mira, que el marfil luego està blanco, pero despues buelvese colorado, porque andando los hombres en edad, con los trabajos se buelven colorados.

Cant. 7.
v. 4.
Apo. 3.
v. 4.

8 Vereis vnas Donzellitas, que por

no perder aquel estado de la inocencia, se dexavan cubrir de sangre de si mismas, haziendolas padecer. Veis aqui el marfil colorado, Santa Lucia, Santa Apolonia, &c. Y así dixo Itaias: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant, & quasi colūbe ad fenestras suas? Candidiores nive, nitidiores lacte, rubicūdiore ebore antiquo.* O desdichados hombres, mal mirados, que ya no se halla muchacho, que no sepa mil vellaquerias. Ha Iglesia, y que tenemos de llorar sobre ti! què se ha hecho aquella curiosidad de los antiguos en guardar la inocencia? què es de aquella continua amistad con Dios? què se hizo aquella simplicidad de los hombres, en edad, y viejos? Ahora al reves. Què es de la simplicidad de los niños? Pues buelta amigos mios, à vosotros hombres digo, criad vuestros hijos con temor de no perder la inocencia, y darosha aqui su gracia, *ad quam nos perducatur. Amen.*

SERMON

PARA LA FERIA SEGUNDA.

DESPVES DEL DOMINGO TERCERO

DE QUARESMA.

Multa viduae erant in diebus Eliae in Israel, quando clausum est caelum annis tribus, & mensibus sex, cum facta esset fames magna in omni terra. Luce 4.

Ezech. 5
v. 17.

QUANDO ay hambre, el que tiene familia que mantener, si no tiene pan, ni con que comprarlo, de necesidad ha de pedirlo. Por muy singular merced dezia Dios: *Et immittā in vos famem.* Pero esta hambre es hambre de oír la palabra de Dios, no hambre de pan; y así co-

mo el pan, quando le teneis en las manos no os aprovecha nada, si no lo echais en el estomago, donde con el calor natural se cueze, y se convierte en substancia del cuerpo: así la palabra de Dios, pan del alma, no basta solo oír la, y dezir que buena es, y que os agrada; sino que la aveis de echar en vuestra alma, y cozerla con el calor del amor, para que se apro-

aproveche vuestra alma. Pues entended, que la Familia es la Republica Christiana; el Padre desta Republica es el Predicador, el qual puede dezir q̄ ay grande hãbre de la palabra de Dios, de la qual se sustentã nuestras almas. Pues sino tenemos remedio, remedio es pedirle à los dispensereros de la Casa de Dios, dõde abundã; como se fuele hazer en la casa de los Grandes, q̄ quando pide el pobre vna limosna, luego le remite el Señor à su dispenserero, y limosnero. El Dispenserero de la Casa de Dios es MARIA, ella sacò el pan, que es Iesu Christo, de la Dispensa de la Santissima Trinidad. Y assi como el mejor tiempo para pedir limosna, es quando se reparte el pan, y quando lo tiene el limosnero en sus manos: assi para pedir el pan de la gracia, aora es el tiempo que la limosnera MARIA esta con el pan en las manos, que es su bendito Hijo, con vn titulo que dize: *In domo mea est panis*. Y assi con humildad se lo pidamos, diciendo: *Ave MARIA*.

Multa Vidua erant, &c.

2 **Q**UENTA el Santo Evangelio, que fue Christo al principio que predicava à Nazareth donde se avia criado, y llegando entrò en la Sinagoga, tomò vn libro, abriòle, y luego lo cerrò, y diòle al que tenia cuidado de la Sinagoga, que lo guardasse, y començò à hazer vn divinitissimo Sermon, tanto, que quedaron todos atonitos de las palabras que del salian, que parecian de vida. *Et mirabantur in verbis gratia, quæ procedebant de ore ipsius, & dicebant: Nomen hic est filius Ioseph?* Y acabado el Sermon, dize el Señor: Bien sè que me dircis: *Medice, cura te ipsum*. Señor, de tantos milagros que aveis hecho en Cafarnaú, razon es que hagais algunos en vuestra Patria donde os criastes.

3 Aora mirad la frase, y modo de hablar: que para le dezir que tuviesse cuenta con los de su tierra, dizen, que se cure à si mismo; para darnos à entender, que el mal, y el bien de la Republica, y de nuestros vezinos, y moradores, lo avemos de tener como nuestro pro-

prio, y assi avemos de procurar la salud, y bien de la republica, como el nuestro; y por el contrario, sentir el mal. Quan al revés se haze el dia de oy, chupando por su parte el que mas puede. Assi que respondeles Christo: No los he hecho aqui, por el poco recato, y reverencia, que me teneis, y en Cafarnaum me honran mas, y por esto los he hecho allã. Y para esto daros he dos exemplos: Digoos de verdad, que en tiempo de Elias avia muchas Viudas en Israel, quando hubo tanta hambre en el mundo, que estuvo tres años sin llover, y à ninguna de ellas fue imbiado Elias para que hiziesse milagros, sino à Sarepta de Sidon, donde avia vna Viuda. Y tambien avia en Israel muchos leprosos, estando alla Eliseo, y no fandò à ninguno, sino à Naaman. Por esto os digo, que por poco acato, y reverencia que me teneis, no harè entre vosotros, lo que he hecho en Cafarnaum, que me honran, y acatan.

4 Como ellos vieron, quan bastantissima razon les dava, luego se indignaron contra el: *Et repleti sunt omnes in Synagoga, ira, hæc audientes*. Tomaronle, y llevaronle à vn monte para despeñarle. Mira el premio del Sermon, que galardón, y agradecimiento le hazen de las mercedes que les avia hecho. El Señor viendo esto fueffe de entre ellos: *Expone litteram*.

5 Esta es la letra del Santo Evangelio, la qual, aunque de si parece seca, y esteril, contiene en si muchos misterios: El primero es, como Christo para aver de predicar se assentò! Tanto de reposo para enseñarnos? que de asiento se ha de tomar el oír el Sermon. Hazeis vos vn banquete; lo primero y principal de que advertis à los còbidados, es dezirles: Coman vuestras mercedes de espacio, y con sosiego, para que mejor se haga la digestiõ de la comida, porque nadie nos dà prissa; porque dize Salomon: *Substantia festinata minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur*. El comer de prissa es muy dañoso. Pues entended hermanos, que todas las vezes que ois Sermon, fois combidados por Dios à vn solemne combite, y banquete, donde para la

Se assiẽta Christo quando ha de predicar, para enseñarnos cõ quãto reposo hemos de estar en los Sermones.

Prover. 13. v. 11.

mesa de su doctrina, y la variedad de los manjares, que son los avisos, y consideraciones provechosísimas para vuestras almas; pero la principal de que os avisa es, q̄ no vengaís con desasosiego, è inquietos; quando se acabará el Sermon, ò se passará la hora?

Luc 10.
v. 39.

6 Mira la Madalena quàn de reposo oía el Sermon de Christo: *Quæ sedens secus pedes Domini, audiebat verbum illius.* Estava à los pies, y assentada. Mira dos Misterios. Dize que estava à los pies, y assentada; y vos estais oyendo de pies, y à la cabeça. Aquel se pone à la cabeça, que viene à ver què dirà, bien dixo, en esto dixo bien, en esto dixo mal. Pues entended, que por sabio que seais, que os aveís de poner à los pies, como la Madalena, y deseosso de aprovecharos. Estais tambien de pies, y si passà de la hora, no ay mas. Veis aqui la causa que hazenohazerte tanto provecho: el no venir con sosiego al Sermon. Pues què haríades, si se predicasse cada dia en todo el año. Pues entended, que esto de predicar cada dia no es nuevo, que Christo *quotidie erat docens in templo.* Pues esto es lo que se nos enseña en el Evangelio, que *sedit;* assentòse muy de reposo. Asimismo quando predicò en el monte se assentò: *Et sedens aperuit os suum, & docebat eos.* Para enseñarnos el asiento con que se ha de dezir la palabra de Dios. Dezidme, si vos quereis imprimir vn sello en vna cera, no basta que la cera este blanda, y preparada, sino que es necesario que no aya señal de otro sello, porque no se podría bien imprimir, por respeto que los vazios que hizo el primer sello no se señalarian, ni imprimirían, por el segundo sello. Pues quando vos venís al Sermon, no solo es menester que vengaís preparado, con deseo de aprovechar, y de que se imprima en vos el sello de la Doctrina Evangelica, sino es menester quitar el sello del cuidado; la asencion de los tratos, y negocios quedese allá en la lonja, ò plaça, venga la cera sin sello. Veis aqui lo primero que se nos enseña.

7 Lo segundo que se nos enseña, es, ver q̄ les dize, que ni ellos recibirán misterios; como ni las Viudas de Elias,

ni muchos leprolos de Israel fueron curados, y sanados por Eliseo. Y si p̄sais porq̄? Por la poca reverencia, y acato en q̄ le tenía. Esta es, hermanos, vna fantisfima, y necessaríssima Doctrina para nuestros espíritus. Y porque dizen los malditos de los Hereges, que no se han de oír los Sermones de Dios; por esto tengo intencion de tratar de la reverencia, y respeto que se deven à los Santos, y siervos de Dios; porque à los buenos, por sola su virtud, y bondad, se les dève la honra, porque la honra es como vna deuda, y tributo de la virtud. Pues entended, que quando honrais à vn bueno, à vn justo, que por esto no le obligais; que ya se lo deveis por su virtud, de ley de naturaleza; porque, como dize San Pablo: *Reddite omnibus debita, cui tributum, tributum; cui vectigal, vectigal; cui timorem, timorem; cui honorem, honorem.* Veis aqui como à los buenos se les deve la honra, y respeto, y se haze afrenta à Dios en no pagar esta deuda, pecho, y tributo.

La reverencia q̄ se ha de tener à los buenos.

ad Rom.
13. 19.

8 Lo segundo porque se les deve este agradecimiento, es, por lo mucho q̄ trabajan por nosotros. San Pablo à los Galatas: *Quos iterum parturio, donec formetur Christus in vobis.* Hijos míos, mirad lo que me deveis, porque jamas muger pariò con tantos dolores, como yo he padecido, por hazeros hijos de Christo. Mirad quãtos trabajos, y persecuciones han padecido los Sãtos, para enseñarnos la Santa Doctrina. Mirad los trabajos de San Agustín, que siendo Obispo se puso à escribir tanta Doctrina, que para leer sus libros es menester toda la vida; y assi de los demàs.

9 Lo tercero, se les deve honor, y acatamiento, por ser intercessores, y abogados, que ruegan continuamente delante de Dios por nosotros. Y de aqui entenderéis aquel Psalmo de David: *Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum, &c.* donde se describe el justo, y se pinta muy al vivo, què colà es Justo, y q̄ partes ha de tener. Dize, pues: Bienaveturado el Varon, no por ser rico, ni por tener mucha p̄pa, gala, y señorio; sino por no ir por el camino de los malos; y si cayò en pecado, luego se levatò: *Et in cathedra pestilentie non sedit.*

Psal. 1.
per tot.

La escalera por donde todos baxan à los infiernos es esta : El primer escalon es el pecar ; el segundo, permanecer en el pecado. El tercero es el enseñar à pecar. Por esto dize : Bienaventurado el que no peca, y si peca se levanta, y no enseña à pecar à nadie.

Las condiciones que ha de tener el bueno. Y q̄ la Ley de Dios es muy amable.

10 Lo segundo que ha de tener vn Iusto, es q̄ siempre ha de pensar, y estar enamorado de la Ley de Dios : *Et in lege Domini meditabitur die, ac nocte.* El que ama à vna donzella muy hermosa, siempre està considerando què hermosa es, què graciosa; de dia, ni de noche se le puede quitar del pensamièto, sièpre està pensando en sus perfecciones. Pues dize David : La Ley de Dios es como vna donzella hermosissima, y suavissima. Aquellos Mandamientos què llenos estàn de amor! Pues el Iusto nunca se ha de olvidar della. Mira quantos Santos se mantenian cò solo meditar en la Ley de Dios; porque es como vn continuo regalo, que produce regalos, y dulzuras en el Iusto. Y por esto añadió David: *Et crit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum; quod fructum suum dabit in tempore suo.* El Iusto es como vn arbol fertilissimo, que dà fruta suavissima en su tiempo.

11 Dize San Ambrosio, que ay vnos arboles que dan fruta à los animales : otros que la dan, pero no à su tiempo, y mal y nunca llega à la cogida : y otros que dàn fruto à su tiempo, como es razon. Los que dàn fruto para las bestias, son los malos, los pecadores; porque quantas buenas obras hazen, todas se las lleva el Diabolo, y no valen nada, porque son muertas. Otros dan, pero como no dàn en su tiempo, no llegan nunca à sazón para poderse comer. Ay vnos hombres, que se lo dexan todo para la vejez, y el tiempo de hazer testamento para el tiempo de la muerte. El fruto que avian de dar en el verano de su juventud, todo lo dexan para el invierno, y cò la frialdad no puede llegar à sazón. Quemase, y por esto nunca Dios lo comerà, ni morderà. Y por mas que llameis al Confessor, por mas q̄ mandeis en el testamento casar huérfanas, restitucion de lo mal ganado, edificacion de Templos, limosnas, y quan-

to mandaredes, si no se sazóna con el amor fino [que este viene con el temor] no comerà Dios este fruto, porque no viene à su tiempo. Por esto dize: *In tempore suo.* Porque este tiempo es nuestro, nos le ha dado Dios; y el de la muerte es de Dios, y no nuestro; y entonces aunque querais, no podreis dar fruto. Pues si aveis de dar fruto, ha de ser en vuestro tiempo, en esta vida, y principalmente en la juventud. Pues Santo ser à el varon que darà fruto en su tiempo, porque esse serà muy sazónado, y gustarà del Dios; pero el que se haze en tiempo del invierno; no lo comerà Dios. Y añade mas: *Suyo*; no que dè fruto ageno. Todos los Clerigos, y Frayles, que se ponen en tratos, y negocios, debaxo de buen zelo, fruto dan, pero no suyo, porque esto es de los Mercaderes; su fruto es la oracion, la meditacion, el recogimiento.

12 Quando la Viuda q̄ tiene familia và en romeria, ò en peregrinacion, fruto dà, pero no suyo, sino ageno; su fruto es mantener su familia, y estar se recogida como vna monja, en su casa, haziedo oracion. El fruto de los Cavalleros, es conservar la Republica de los enemigos, y tiranos, morir por defenderla; y si ellos se ponen en arrendamientos, y tratos; dà fruto, pero no suyo. Pues dè cada vno su fruto : el Frayle, como Frayle; el Clerigo, como Clerigo : el Cavallero, como Cavallero : la Viuda, como Viuda. Y allende de esto dize David: *Et omnia quaecumque faciet prosperabuntur.* Todo le sucederà prospero al Iusto.

13 Passà adelante, y dize: No es como la Luna, que vn tiempo mengua, y otro crece, sino que siempre và creciendo, y perseverando. Veis aqui pues, hermanos, la descripcion del Iusto : todo lo que ha de tener vno para llamarse Iusto. Ea pues hermanos, pongase cada vno la mano en su pecho, y verà si es Iusto, si conforma con esta descripcion, que haze el Espiritu Santo por David. Por esto, hermanos, cada vno se dè priesa à hazer frutos mientras le dura el tiempo. Guarde no se quede burlado. Viva cada vno conforme à su estado. Pues acabado que ha David de pin-

tar al Justo, buelve el ojo al malo, y dize: *Non sic impij, non sic; sed tanquam pulvis, quem proijcit ventus à facie terra.* Todo lo que he dicho hasta aqui, dize David, haze el Justo, el bueno, que es vn arbol que dà fruto, sobrarà leña; todo lo haze, para todos aprovecha, à vnos consuela, à otros anima, à otros conforta, para todos es, à todos ayuda, como dezia San Pablo: *Omnibus omnia factus sum.* A todos aprovecho, dize San Pablo, à todos hago bien; mas el malo: *Non sic, sed tanquam pulvis, quam proijcit ventus à facie terra.* Es como el polvo, el qual no sirve sino para cegar los ojos quando le levanta el ayre de la tierra, y es menester cerrar los ojos, para que no nos ciegue. Y así como el polvo està todo hecho pedaços, y dividido; así el malo tiene su coraçon todo dividido, y hecho pedaços: Vn pedaço tiene en Francia, y otro en Polonia; vno en vn trato, y otro en otro trato; todo està derramado, y dividido. Pero el bueno, todo lo tiene recogido; porque no lo tiene sino solo en Dios; pero el malo, Dios os libre, en tantos negocios, en tantas partes lo tiene partido, es como el polvo finalmente. Pues para que tanta ansia, tanto cuydado pues sois todo polvo, y no sirve sino para cegar? Pues así como quando corre el ayre, y levanta el polvo, es menester cerrar los ojos, para que no os ciegue; así es menester cerrar los ojos à las obras de los malos; porque si es soberbio, con su soberbia os convertirà: si es carnal, con su carnalidad os convertirà. Pues: *Non sic impij, non sic;* pues de ser tan malos, y tan mal amastados, les nace lo que les dize David: *Idèd non resurgent impij in iudicio.* Pues como? No dize, que todos los buenos, y los malos resucitaràn el dia del juyzio? Pues como dize que no? Entended, que David no habla del juyzio vniversal, sino del juyzio de la conciencia; quando la conciencia juzgare ser bueno salir del pecado, mudar de vida, dexar la amiga, el maltrato, y la vsura; en este juyzio no resucitaràn, ni saldràn de pecado.

14 No os haze temblar esta amenaza del Espiritu Santo? Ricos, que estais

todos despedazados, y divididos en tantas torpezas, y negocios, mirad que a vosotros vâ esta sacra. Por ventura puede mentir el Espiritu Santo? Pues como no temblais de temor, no cayga sobre vosotros esta maldicion? Quantas vezes te ha dicho la conciencia: Sal de este pecado, dexa el adulterio, dexa el maltrato, restituye las vsuras? Y tu hazes el sordo; pues: *Non resurgent impij in iudicio;* no saldràn de pecado quando la conciencia juzgare que se ha de salir, *neque peccatores in consilio iustorum.* Y no solo no se convertirà por lo que les dicta su conciencia; pero ni aun con el consejo, y amonestaciones de los justos. Veis aqui el propio, y literal sentido de lo que quiere dezir David, que jamás bolverà en si el malo, ni se convertirà. Esta es, pues, la diferencia que ay de el bueno al malo: que el malo es polvo, que ciega, y daña a todos; pero el justo, es arbol que dà sombra de consuelo con sus dulçes palabras; dà fruto de buenas obras, y exemplo; dà leña, que son palabras abrasadoras, y que os encienden en el amor de Dios. Veis, pues, quanta razon, y motivo ay para acatar, y reverenciar los Santos; pues esto es lo que deziamos al principio.

15 La segunda razon, por donde avemos de amar, y reverenciar à los Santos, es, por ver quan familiarmente tratan con Dios, y como son sus amigos. Esto le parecia a David bastantissima razon, quando dezia: *Nimis honorati sunt amici tui Deus; nimis confortatus est principatus eorum.* Solo, Señor, por ser vuestros amigos, son dignos de ser honrados, acatados, y reverenciados. La esposa, que està enamorada de su esposo, no solo lo ama a èl, pero a su criado, y a su perrico, y a su plato que viene de casa su esposo. Pues si vos amais a Dios; quanto mas deveis amar a sus amigos, que son los Santos? Dize Dios à Moyses: No solo te doy poder sobre Faraon; pero aun te hago Dios sobre Faraon: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* No solo se contenta Dios con dar al justo tanta potestad; pero lo haze Dios. Mira quanto ama Dios a los justos, y Santos. Tiene el justo vna potencia como Dios. Mira lo que dezia San Pablo:

Pf. 138.
v. 17.

Exod. 7.
v. 2.

Quanto pueden los buevos cõ Dios.

Ad Phi. *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Todo lo puedo con el favor de Dios. Mira que poder tenía Iosue; hizo parar, y detener los Cielos por quinze horas, y no con oracion, y suplicas, sino mandando, como tenía el poder para ello: *Ios. 10. Sol contra Gabaon ne movearis.* Yo te mando, que te pares, y te quedes por quinze horas; porque el mismo Dios haze lo que quiere el justo: *Voluntatem iumentium se faciet, & deprecationem eorum exaudit: & salvos faciet eos;* se haze todo quanto quieren los justos. Pues hazed la voluntad de Dios, para que él haga la vuestra. Y de aqui entenderéis como a los siervos de Dios los obedecian las enfermedades, pestilencias, y demonios, y todo quanto ay, y hasta el ayre.

16 Lo segundo, por ver quan familiares eran de Dios, y con quanta familiaridad y amicia tratan con Dios, como dize David: *Occulta, & incerta sapientie tue manifestasti mihi.* Aveíame, Señor, revelado de vuestras maravillas y secretos. En qué le conoce la familiaridad de vn amigo en otro? En comunicarle sus secretos. Pues mirad como Dios descubre sus secretos a David, y a Abraham, quando le dixo: *Num. celsare potero Abraham, quæ gesturus sum?* Y no solo tratan tan familiarmente los justos con Dios; pero muchas vezes le dan consejo, como si Dios no supiera lo que ha de hazer, como hizo Moyfen, quando le dixo: *Cur, Domine, irascitur furor tuus contra populum tuum, quem eduixisti de terra Ægypti, in fortitudine magna, & manu robusta? Ne quæso dicant Ægyptij: Callidè eduixit eos, ut interficeret in montibus, & deteret e terra: quiescat iratua, & esto placabilis super nequitia populi tui.* Mira, Señor, no os indignéis cõtra los Hebreos; toma, Señor, mi consejo, como de amigo, mira que es cola que toca a vuestra honra; porque diràn los de Egipto, que sois impotente, y que no les podisteis passar a tierra de promission. Mirad hermanos, que vna hormiguilla da consejo a Dios. Por ventura no sabía Dios lo que avia de hazer? Y con todo esto no le reprehende, sino que le dize: Haze lo que me dizes; yo tomarè tu parecer. O

inmensa Bódad de Dios! Hermanos, no os enamorais de vn Dios tan bueno? Y otra vez que estava enojado Dios, dizele Moyfen: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti.* Perdonad, Señor, a este pueblo, ò sino borradme del libro de la vida. Mirad a quanto llega la amistad que ay entre Dios, y sus siervos, que no solo le dan consejo, pero que aun le hazen fieros, y amenazas. Y lo que mas es, que està la Escritura llena de reprehensiones que hazian a Dios los justos. Mira como le reprehende Iob, Ilias, y Abraham, y todo esto con el amor que le tenían, se atrevian.

17 Dize Jeremias: *Seduxisti me Domine, & seductus sum: fortior me fuisti, & invaluisti: factus sum in derisum tota die: omnes subsannant me. Quia iam olim loquor, vociferans iniquitatem, & vastitatem clamito: & factus est mihi sermo Domini in opprobrium, & in derisum tota die, &c.* Anda, Señor, que me aveis burlado, y afrentado; mandasteme predicar a los malos, dize que los castigarias, y despues les aveis perdonado. Yo os prometo de no acordarme mas de vos. Mirad que amor! Dezidme, que criado os sería dezir a su amo: no me acordarè mas de vos? O Buen Dios! que vnos le aconsejan, y otros le reprehenden! Pues todo se haze, para que entendais quanto los quiere, y ama Dios a los justos; porque no solo les quiere mucho en la vida; pero en la muerte les honra. Sabeis quantos milagros hazen? resucitar muertos, sanar calenturas, curar pestilencias, curar endemoniados; y no solo queda honra de tu persona, pero hasta el çapato, hasta la caña, hasta la saya, hasta el bordòn. Mirad la capa de Elias, quantos muertos resucitava? Quantos enfermos tocando la sombra de San Pedro sanavan? Pues otros Santos, quantos milagros hazian, que contarles sería nunca acabar? Pues si esto es verdad, como lo es, mirad la maldita ceguera de los Hereges, que dizen, que no se han de honrar los Santos. Pues si Dios haze milagros con el cuerpo, y çapato de su Santo, por qué no tengo de honrarle?

18 Esto es pues, hermanos, lo que

en este Santo Evangelio se nos enseña, que honremos, y reverenciamos los Santos, y Siervos de Dios. Dezid hermanos, si todas estas cosas hizo con estos Santos en esta vida, que les tendrá aparejado en la otra, donde ay tanta hartura, y tanto regalo? Como dize David: *Quis deducet me in Civitem munitam?* O quien me llevate à aquella Ciudad tan abastecida, y abundante! Pues hermanos, mañana nos moriremos, y avemos de ir allà; no nos pesè de detenernos aqui algun poco para bien nuestro; como à Iacob le fuè necesario detenerle en casa de Laban, que es este mundo donde podemos grangear, y enriquezernos para la otra vida, con tal, que no vivamos con la Ley de Laban; porque entendèd, que no avemos de detenernos con la Ley de Laban, que no sigamos las niñerías del mundo, las honrillas, los puntillos, no sigais los pareceres del mundo; si perdonais, si hazeis esto, si no hazeis esto otro, no os tendrán por hombre. Consolaos, que este es destierro, y entre rato, y rato levantad los ojos al Cielo, suspirando, como dezia Ezequias, *Attenuati sunt oculi mei: suspicientes in excelsum.* Hermanos, quando serèmos ciegos de tanto mirar al cielo? Allà està nuestra propia Patria, allà estan nuestros parientes, hermanos nuestros, hijos, y amigos, allà vuestra herencia, y patrimonio. Pues procurad de grangear aqui, porque allà esteis muy rico de gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus. Amen.*

Pf. 59.
v. 11.

Ezech.
38. v.
14.

FRAGMENTOS SOBRE el mismo Evangelio.

Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac, & hic in Patria tua. Lucæ 4.

CON mucha razon podemos dezir, que Capharnaum quiere dezir el Paraiso terrenal; porque Capharnaum quiere significar campo de grosura. Porquè, pues, no le diremos al Paraiso terrenal Capharnaum? Dos cosas hizo Dios en este Capharnaum: primeramente, que criò al hombre en

gracia. Diò tambien, que es lo segundo, potestad à la muger, que durante el tiempo de la justicia original, que no fuesse sujeta al varon, ni pariesse con dolor, &c. Pues, Señor, bien podemos dezir con razon: *Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac, & hic in patria tua.* Vuestra tierra es, Señor, à donde nacisteis. *Homo natus est in ea, & ipse fundavit eam Altissimus.* Vos Señor nacisteis en ella. Quien es ella, sino la Reyna de los Angeles, a do vos nacisteis? Pues Señor, de aquellas maravillas que oimos hazer en Capharnaum, hazedlas en vuestra tierra, en la Virgen, hazedla Madre de los pecadores, para que les alcance la gracia, quando le dizen: *Ave MARIA.*

Pf. 86.
v. 5.

Quanta audivimus facta in Capharnaum, &c.

Dic litteram Evangelij.

DOS pecados grandes nos ha enseñado Christo, que reynavan en los Nazarenos: El primero, de la embidia; que es aquella bestia, de la qual profeticamente habló el Patriarca Iacob: *Fera pessima comedit eum; bestia devoravit Ioseph.* Es fiera, porque no tiene ninguna apariencia de misericordia, y mas fiera que quantos animales ay; porque los ossos, tigres, leones, todos se encarnizan en los cuerpos, pero esta fiera, en el Ioseph, en el hijo de aumento, en tu espíritu, à quien Dios ha aumentado sobre todas las criaturas. Dios te guarde, hermano, no entre esta bestia en tu anima, que toda te la tragará, como à los hermanos de Ioseph, que: *Oderunt eum, nec poterant ei quidquam pacifice loqui;* y no porque fuesse malo, sino por la embidia: *Quia à Patre Patre plus cunctis filijs amaretur,* porque eramas amado. Pues esta embidia les avia tomado, y esta bestia les avia tragado las animas à los Nazarenos; que viendo las maravillas que hazia Christo en Capharnaum, no por la honra de Christo, sino por la embidia de verlos mas favorecidos à los de Capharnaum, le preguntan, y ruegan: *Quanta audivimus facta in Capharnaum, &c.*

Gen. 37.
v. 23.

Ibid. v.
4.

Luc. 10.
v. 15.
Ibid. v.
13.

3 Di al Pueblo en donde predicares: A lo menos no os podeis quejar, y preguntar à Christo, que os haga maravillas, y que no os embia Dios de sus maravillas, pues os embia tantos Predicadores con tanta abundancia. Y plegue à Dios, que la abundancia no os tenga ya como los perros de los Herreros, que por mas martilladas que sientan, mas duermen. Así, &c. Guarda esta abundancia no sea causa que baxes al infierno, como la Ciudad de Capharnaum: *Et tu Capharnaum usque ad Cælum exaltata, usque ad infernum demergeris.* Porque: *si in Tyro, & Sidone facta fuissent virtutes, quæ facta sunt in vobis, olim in cilicio, & cinere sedentes, pœniterent.* Pues hermanos, tened cuenta, no dexéis passar los Predicadores, y maravillas de Dios, porque os amenaza Dios, que se aurà el dia del juicio mas misericordiosamente cõ los de Sodoma, y Gomorra, &c.

Mat. 13
v. 55.
S. Hyer.
ad cap.
Civit.
Matth.

4 Responde Christo à la pregunta: *Nemo Propheta acceptus est in patria.* Porque no falta quien diga bien, y quien diga mal, &c. Y muy bien, que ellos eran los primeros que murmuraban, viendo que eran gente tosca, y que de ellos avia salido vn hombre tan celebre, y que todo el mundo le seguia. Mordianse las manos, y dezian: *Nonne hic est filius Ioseph?* Y otros: *Vnde huic sapientia, & virtutes? Nonne hic est fabri filius? Nonne mater eius dicitur Maria?* San Geronimo: *O mira stultitia Nazaranorum, mirantur vnde habeat sapientiam, sapientiam; & virtutes, virtus!* O falsos, no quereis que tenga sabiduria la misma sabiduria del Padre! No os acordais que David siendo hijo de pobres padres, hizo grandes maravillas; y siendo hijo de vn pastor Amos, hizo cosas admirables? No sabeis que muchas vezes de padres pobres y baxos salen hijos admirables? Quien lo hazia esto, sino la embidia que reynava en ellos, la qual no tiene por fin mirar à las virtudes, sino a los defectos? Que avrà vn Predicador, que sea muy gracioso en el dezir, y muy docto, y de buena vida, y echarán mano de vn defectillo, que es moço, que es de pobres padres. O malvada bestia, que te tragas

las virtudes de los hombres! Pues esta es la causa por que no quiere hazer Christo en su patria maravillas, por la embidia, &c.

5 Consuelo Predicadores, que por dezir las verdades sois perseguidos. Quereislo ver? Si Christo fuera vn truan, yo os prometo que le huvieran seguido; pero por ser Profeta, por dezir las verdades, *Nemo Propheta in patria sua.* Quieres ver que es verdad lo que dize Christo? En tiempo de Elias estuvo sin llover tres años y seis meses. Y veamos Dios, por què aviendo muchas viudas en su tierra, le embiò à Satriapa de Sydonia? Porque, *nemo Propheta.* Y en tiempo de Eliseo avia muchos leprosos, y ninguno fuè à el à pedirle salud, sino Naaman (Syro) estrágero; porque, *nemo Propheta in patria sua.* Veis aqui como Christo les ha declarado à los Nazareos el pecado de la embidia que reynava en ellos, y juntamente nos ha declarado el castigo que por semejante pecado merecen que es, aver mas misericordia con los de Sodoma y Gomorra, que con ellos.

6 Elias por ser Profeta de Dios, y adorar à vn solo Dios, era perseguido del Rey Acab, y la Reyna Iezabel, porque ellos adoravan los Idolos. Pues en pena de esta persecucion de Elias, cerrò Dios el Cielo tres años y seis meses. Pues este serà el castigo del embidiolo, que Dios cerrará el cielo, para que no baxe a su alma la gracia de el Espiritu Santo, sino que estè cerrado sin contolacion alguna. O! que serà esta alma del embidiolo? Es serpiente la embidia, que echa fuego por la boca, que abraça la humedad de la gracia, y consume las virtudes, y aun el cuerpo; y así los vereis flacos, secos, perdidos, porque ven en honra à su proximo. Cuenta la Sagrada Escritura en los Numeros, que los hijos de Israel murmuraron contra Moysen; embiòles Dios vnas serpientes, que a los que mordian, matavan, las quales echavan fuego por la boca. Esta es la embidia, que haze que murmures de los buenos. Pues yo te hago saber, que quantas vezes tu desseas a tu proximo verle postrado, es pecado mortal, y no como quiera, sino muy grave, que

Num. 23

es contra el Espiritu Santo. Es vna ponçoña que mata el alma, y cierra el Cielo, para que no baxe el agua del Espiritu Santo à regar el alma del embidioso. Pues con razon haze bien Christo de guardarse de ella, y por esso no quiere hazer nada en su tierra.

7 La embidia cierrate el Cielo, que no te baxe ni rozio, ni lluvia, en tres años, que se entiende la vida, y eternidad de las tres personas; pues: *Dominus regnavit in aeternum, & ultra.* Por los seis meses es entendido el tiempo que durará la tierra; pues en tres años y medio no te embiará lluvia. Quiere dezir, que mientras que la tierra dure, y mientras Dios sea Dios, te privará del rozio del Espiritu Santo. O alma del embidioso! tizon del infierno, &c. Esta fuè la maldicion que diò David à los montes de Gelboe: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluvia veniât super vos, neque sint agri primitiarum; quia ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus saul, quasi non esset unctus oleo.* Pues à estos conviene esta maldicion, pues son montes de la propia estimaciõ. Veamos Profeta, y por què tanto mal? Yo os lo dirè: porque *ibi abiectus est clypeus fortium.* Porque alli echa por tierra la Santidad del Santo, la Iusticia del Iusto. Pues quieres sanar? Vete à la Viuda Sareptana, y darteha como à Elias, pan, harina, y azeite. Vete à la confesion, lagrimoso, &c. y dartehan alli harina de la caridad, y misericordia, para que con caridad, y misericordia se ablande tu alma, y tu proximo sea amado por ti, &c.

8 El segundo pecado de los Nazarenos, fuè de ira, que muy facilmente nace de la embidia; y es assi, que como Christo les huvo predicado, que su embidia era causâ que èl no predicasse, dize, que *Repleti sunt omnes ira,* y le echaron de la Sinagoga, y de la Ciudad. San Ambrosio dize. *Nec mirum si perdiderrunt salutem, qui eiecerunt de suis finibus salvatorem.*

9 Aqui nos pinta Christo el pecado de los ayrados, y el castigo que por ello han de llevar. Lo primero en que entiende el ayrado, es echar à Dios de su alma; porque la ira no se puede ha-

llar donde està Dios, porque no es Dios de discordias, si de paz: *Non enim est Deus dissensionis, sed pacis.* Cada vez que te enojas con tu hermano, no està Dios con tu alma. Pues si Dios no està, quien estará? El Dialo, y todo el infierno junto. San Iuan. *Cecidit, cecidit Babylon magna, & facta est habitatio demoniorum, & custodia omnis spiritus immundi, & custodia omnis volucris immunda, & odibilis.* Aquella Babilonia, aquella alma confussa ha caído de la gracia, ha echado à Dios de si, y se ha hecho aposento de los Demonios. Pues hermano, date prissa à echar à Dios de tu alma, que *non datur vacuum in natura.* Yo te prometo, que en salir Dios, el Demonio se apodere de tu alma. Pues el castigo serà, que se te hara Dios invisible, que aunque le quieras ver el dia de la quenta, sembraríeha el fuego, y desaparecerà el Sol de Iusticia: *Super cecidit ignis, & non viderunt solem.* No seas ayrado; mira que es camino del infierno, y del fuego eterno. Esto es lo que viò San Iuan, vn Cavallo amarillo, y le seguía el infierno. El cavallo es el cuerpo de los iracundos. Es amarillo, porque consumido: *Spiritus tristis exciccât ossa.* A este cavallo le sigue el infierno; porque si eres ayrado, ya llevas contigo el infierno. Pues què remedio? Haz lo que hizo Naaman. Vino à Eliseo, y Eliseo le mandò que se lavasse siete vezes en el Iordan, esto es, en la penitencia; y llora tus pecados, y alcançarás la gracia, prenda segura de la

gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus.*

Amen.



I Cor. 14. 33.

Apo. 18 v. 2.

Pf. 57 v. 9.

Apoc.

Pro. 17 v. 22.

Exo. 15 v. 18.

2 Reg. 21.

S. Amb. ad locũ Evang.

SERMON

PARA LA FERIA TERCERA

DESPVES DEL DOMINGO TERCERO

DE QVARESMA.

Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum. Matth. 18.

Los hō-
bres, pri-
mero vi-
ven co-
mo bes-
tias, ex-
ceptádo
la Vir-
gen.

VNo de los grandes males que el hombre tiene en este mundo, es, que antes que viva vida racional, vive vida de bestias. En el punto que Dios cria al alma, la cria racional, pero con todo esso le ata el vfo de la razon hasta cierto tiempo; como si vn Cavallero diese a su muger vn cofrecito de perlas, y él se quedasse con la llave: asimesmo, dá Dios la perla, y joya del alma racional; pero guardase la llave del vfo de la razon, hasta que a él le parece darla; así como la Dama no se sirve de la llave hasta que su marido se la dá. Desuertes, que sin el vfo de la razon, queda como bestia, y mas que bestia; porque vn Corderito con el instinto natural que tiene, conoce su madre, y halla los pechos para tomar la leche; sabe guardar del mal; y por esso dezimos, que el hōbre es mas q̄ bestia. Y por esso el hombre, por sabio que sea, puede tener esta consideracion: Bestia fui, no ay por que ensobervecirme. Pues es vn mal esse, que a todos toca, y comprehende; solo no comprehendiò a la Santissima Reyna de los Angeles; porque aun en las entrañas de su Madre se le acelerò el vfo de la razon, mas que à San Iuan Bautista, y a Ieremias, que fueron santificados. Y así, en las entrañas de su Madre estava con mas sabiduria que Salomon, con toda su sabiduria, y que Adán, aunque puso nombre a todas las cosas. Allí tuvo mas amor que todos los Santos, mas abraçada en caridad que todos los Serafines. Allí tuvo mas confiãcia para todos los trabajos que avia de padecer, que todos

los Apóstoles tuvieron, despues de ser confirmados el dia de Pentecostès. Allí tuvo todas las virtudes, y dones, Fè, Esperança, y Caridad, Paciencia, &c. en mas supremo grado que todos los Santos. Allí finalmente excediò a los Angeles, y a los hombres. Eran tantos los resplandores de la gracia que tenia, que de allí cegò el diablo, que jamás se atreviese a llegar a ella con algun engaño de tentacion. Esta es, pues, la subida excelencia de Maria, que nunca fuè incapaz del vfo de la razon, siempre, desde el vientre de su Madre le tuvo. Quando vno quiere tomar consejo, siempre vereis, que no le quiere tomar de aquellos que en algun tiempo fueron locos, por si les ha quedado algun resabio de la locura; sino que procura de tomar consejo de vn sabio, que no aya sido loco. Pues si nos manda Dios, que tomemos consejo de nuestro hermano; à quien avemos de ir, que en algun tiempo no aya sido loco con la locura de el pecado? Pues sola Maria es la q̄nica fue loca, sino sapiētissima, y prudentissima; pues tomemos su consejo, que dize: *Quodcumque dixerit vobis, facite.* Hazed todo lo que os mandare mi Hijo. Pues esso no se puede hazer sin el favor y ayuda de la gracia, la qual os suplicamos con mucha humildad, diciendo: *Ave MARIA.*

Si te audierit, lucratus eris fratrem tuum. Matth. 18.

CVenta el Santo Evangelio, que poniendo el Sumo Predicador, Iesu Christo, los ojos en sus amados Discipulos,

Ioan. 2.
7.2.

pulos, se bolvia à mirar a S. Pedro, como aquel que avia de ser cabeça de todos, y avia de enseñar à todos, y tenernos debaxo su amparo, y dizele: Si pecare tu hermano contra ti, corrigele con mucho amor, y caridad. *Dicit totam litteram Evangelij.*

3 Por ser los peligros del mar muy grandes, y por ser los combates fútiles, y por ser el agua tan delicada, que por qualquier agujerito se entra; por esto pide la prudencia, que el Piloto calafatee la nave, y amasse muy bien con el betun, para que vaya segura de las borrascas, y tempestades del mar, y pueda llegar à puerto seguro. Embianos Dios vn Piloto, que es Iesu Christo nuestro Redentor; y como Dios tenia fundada su Iglesia à manera de Nave, que avia de navegar por el mar deste mundo, por tantas tempestades de tiranias, por tantas borrascas de heregias, tantos torbellinos de persecuciones, para que pudiesse llegar salva al puerto de salvación, q̄ es el Cielo, procura de calafatearla, y amassarla muy bien, y cifrarla en pocos preceptos, y todos ellos rematarlos en solo vno, y este fue el precepto del amor, que vnos à otros nos avemos de tener. Es bien que estuviessimos calafateados, y amassados con el betumen del amor, y con la pez de la caridad; para que de ài nos venga todo el esfuerzo, y fortaleza, que es menester para las tempestades, y trabaxos que avemos de padecer en este viaje, y jornada; para que desta fuerte podamos llegar seguros al puerto de la gloria. Y por esto nos quiere muy bien calafatear con el betumen del amor.

4 Coligese esto muy bien de lo que San Pedro dixo à Christo: *Domine quoties peccavit in me frater meus, & dimittam ei vsque septies?* Señor, tendré tanta paciencia, que perdone al que me injuriare hasta siete vezes? Responde Christo: No solo le has de perdonar siete vezes, mas *septuagies septies*, tantas vezes como te enojare le has de perdonar. Y para declaracion desto puso luego la parabola de los diez mil talentos, que tomando vn Rey cuenta à sus criados, hallò vno que devia diez mil talentos, y como no tenia de donde

pagar, se los perdonò. De donde se saca, que habla de las proprias injurias, que se hazen a cada vno; y por esso le dize: Mira, Pedro, que todo tu cuidado ha de ser procurar por la salud del otro, porque con la injuria, y con la afrenta, hazeos mal a vos en el cuerpo, pero hazese el mesmo mal en el alma. Mirad, que ceguedad, y amor tan inflamadizo. Pues, Padre, si mandarme que ame a mis amigos, es tan trabaxoso y pesado; quanto mas lo serà, no solo amar al que me injuria, pero procurar su bien, y salud? Parece cosa, que no se puede sufrir. Pero entended, que para el malo, y que no teme a Dios, es trabajoso; pero al justo todo le es facil. San Pablo: *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Todo me es muy facil de hazer con el ayuda, y favor de Dios.

Ad Phlipp. 4. v. 13.

5 Quando Moyzes recibì la ley en el monte, tenia vn resplandor en la cara, y no passava adelante de la cara. Pero el resplandor de Christo en el móte Tabor, no solo era en la cara, pero también redúddò en las ropas; para darnos a entender, q̄ aunq̄ Moyzes dava la ley al pueblo, no tenia poder para darla, sino para guardarla. Pero Christo tuvo resplandor en la cara, y en las ropas; para q̄ entendamos, que puede dar la ley, y dar buen esfuerço, como dize Isaias: *His velut ornamento vestieris, & circumdabis eos tibi quasi sponsa.* Porque assi como se fuele honrar con vestidura de otros; assi Christo parece que se honra con los buenos, como con vestiduras ajenas, y por esso passò el resplandor a las ropas; que fue darnos a entender, que nos podia dar fuerças para guardar la ley. Y por esto dize: *Ego autem dico vobis.* Yo os digo, &c. Y en otra parte dize: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere.*

Isai. 49. v. 18.

Matth. 10. v. 28.

No querais temer à aquellos, que matan el cuerpo, y no pueden matar el alma. Y siendo verdad, que la muerte es para hazer espanto, y temor, les dà tanto animo, que ellos la vayan a buscar con tanto gozo, y alegria, la muerte, por los Consistorios, y Palacios de los Tyranos, porque Christo les avia dado esfuerço. Pues entended, hermanos, que si quando os hazen injuria, ò afrenta,

os pusiessedes delante vn Cruzifixo: Señor, tu me lo mandaste, dame esfuerço para que yo lo pueda sufrir, y procurar la salud de mi hermano; y yo os prometo, que saldriais de allí mas fervoroso; que no solo no se os haria dificultoso, pero aun os holgariades dello, por mas merecer. Pues entended, que por no acudir al dador de la Ley, no tenéis esfuerço. Pues entiendo, que quien no cumpliere este precepto, no es amigo de Dios. Y el que no ama à Dios, tampoco puede amar al proximo. En la Escritura se lee, que quando baxava Moyses del monte de tomar la Ley, hallò que el pueblo idolatrava; y quebrò las dos tablas, y no avian cometido la idolatria, sino solo contra vna tabla de la Ley. Pues por què se ha de quebrantar la otra? Para que entendais, que quando vos no amaredes à Dios, no podeis amar al proximo. No aviendo amor de Dios, no avrà tampoco del proximo; y en no amar vos al proximo, se vè evidentemente, que no amais a Dios.

Exo. 32.
v. 19.

6 Quando la Luna se esconde, y escurece, sin echar ningun rayo de resplá- dor, es señal que està eclipsada; porque toda su luz recibe del Sol; y en no darle los rayos del Sol, se escurece, y no dà resplandor. Pues entended hermanos, que quando os encogeis, y no dàis luz, ni resplandor de amor, y caridad, evidente señal es, que estais eclipsado, que no os dàn los rayos de la gracia de el amor de Dios: porque así como los rayos que echa la Luna quando los tiene, hazen mucha impresion en la tierra; así vos, tambien si tuviesdes rayos de caridad, harian provecho en vuestro proximo. Pues de este fundamento que Christo hablava de las proprias injurias que a cada vno se hazen, inferen los Santos la ley natural: que si Dios nos manda, que quando nos ofenden, procurèmos su salud, y le corriamos, y ore- mos por èl; quanto mas nos obligarà, quando veo yo que hazen otros pecados, como son pecados mortales, y pecados sabidos? porque todos cœn sobre este precepto, y de todos avemos de reprehender con palabras amorosas, y de caridad.

7 El aguardiente se haze de vino fortissimo, puesto en vna alquitara con muy buen fuego debaxo, y el humo, ò humos que salen de lo fuerte del vino, se llama aguardiente. Dezia David: *Zelus domus tuæ comedit me.* Vuestro zelo, Señor, me haze echar estas palabras fervorosas, y me haze despedazar; porque imposible es, que de la alquitara del amor en el fuego de la caridad, dexen de salir humos de desseo, y zelo del bien de nuestro proximo: Pues este zelo es el humo que sale del fuego de la caridad; y no aviendo estos humos, y estos deseos, y zelos del bien del proximo, no ay caridad, y amor de Dios, a lo menos calificado, porque imperfecto, bien lo puede aver.

Psa. 68.
v. 17.

8 Dize la Esposa en los Cantares: *Trabe me: post te curremus.* Señor, traedme vos a mi tras de vos, arrancame, y llevareos tras mi otras; convertidme vos, Señor, y yo convertirè a otros; como a San Andrés, que le convirtió primero, y èl despues convirtió los otros, y aquellos a otros: y por esso mandava Dios, que las cortinas del Templo estuviessen travadas entre si, de manera, que en tirando vna, todas viniessen tras de ella. Esta es la figura, que quiere Dios que estèmos travados con la travadura del amor, y que vnos llevemos a otros. Ya veis los movimientos que tienen los Planetas, y el Sol, andando, y moviendose. El Sol fuelese ajuntar con los Planetas; y si se ajunta con Planeta que tiene buena influècia, con ella, y con su virtud, produze maravillosos efectos en la tierra; pero si se topa con Planetas de mala influencia, como el Sol tiene tan perfecta virtud, procura quitarfela lo mas que puede, por no engendrar algunos males en la tierra. Entended, que cada justo es vn Sol: *Homo Sanctus in sapientia manet sicut sol.* Todos los virtuosos son como Soles, y las virtudes son como bueltas. Pues entended, que con estas bueltas aveis de topar, con los Planetas, y con otros hombres: si fueren de buena influencia y virtuosos, juntandose el vno con el otro, animandose, y confortandose, obran maravillosos efectos, y obras; pero quando toparedes con Planetas que tienen ruin influè-
cia,

Cant. 1.
v. 3.

Exo. 26.
v. 6.

cia, con vn sobervio, con vn iracundo, &c. entonces vos solo aveis de obrar con vuestra virtud, y aveis de procurar de quitarle la mala influencia. Esta es, hermanos, la excelencia del justo, que ha de procurar el bien del proximo.

9 Mirad aquellas palabras de David tan encendidas en amor: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiã tuam. Et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.* Vã adelante pidiendo muchas mercedes, y despues concluye, diziendo: Señor, si esto me concedieredes, *docebo iniquos vias tuas: & impij ad te convertentur.* No harè, Señor, como antes, que cometia muchos pecados, muchos adulterios, y homicidios, y hazia que otros me ayudassen; pero aora, si me concedieredes estas mercedes, yo enseñarè à los malos, y encaminarè a los ciegos en su malicia; porqueno ay mejor Cirujano que el bien acuchillado. Si vos, Señor, me dais experiencia de vuestra misericordia, y de vuestra bõdad, perdonãdome a mi mis pecados; como por otra parte tengo experiencia de la miseria de el pecado: harè como el buen Cirujano acuchillado. Pero porque el Cirujano, para aver de curar a otro, ha de ser sano, no le digan: *Curate ipsum*; por esto os pido, Señor, me cureis: entonces harè mucho provecho en las almas, y me esforçarè a que fulgan de mi muchas centellas de amor. Pero, Señor, sed vos el pedernal: *Petra mea, & refugium meum es tu*; y el eslabon sea mi coraçon, y dèn las centellas sobre la candelã de mi alma, para que encendida ella, se puedan encèder otras en amor de Dios. No me contentarè con estãr abraçado, y encendido, sino que procurarè de encender, y abraçar a otros.

10 El cazador no se contenta con coger el paxaro en el lazo; pero ponele en la jaula, para que a su canto acudan los otros, y les coja. Pues, Señor, enlazadme en vuestro amor, porque sirva de reclamo para llamar a otros. Veis como el Santo David pedia ayuda? Mira aquellas palabras que dize: *Accedite ad eum, & illuminamini: & facies vestrae nõ confundentur.* Pues llegad à Dios, que està con los braços abiertos, acudid con

tiempo, no perdais esta ocasion. Mirad quanto abraça la misericordia de Dios, que nadie se le puede huir donde quiera que vaya. Ya veis quan grande es el Cielo; pues a que parte ireis, que podais huir del Cielo? à Oriente, ò à Poniente? Vno que se aparta de Oriente, allegase àzia Occidente; y el que se allega àzia Oriente, apartase del Occidente: Afsimelmo de la compaõia de Dios, nadie puede huir de su misericordia; pero puede dar, ò en el Oriente de su misericordia, ò en el Occidente de su ira. Pero mirad lo q̄ dize David: *Iste pauper clamavit, & Dominus exaudivit eum.* Pues vn Rey tan poderoso como vos, dezis: *Iste pauper?* Llamome pobre (pues lo soy del amor de Dios por mis pecados) y en el tiempo de mayor necesidad me oye. Tomad experiencia en mi (dize David) mira que el mesmo es aora; no te espanten las grandes enfermedades; porque aunque son malas para el que las tiene, son honrosas para el Medico; porque en curarlas, muestra su saber. O Dios de mi alma! que mis pecados son honrosos para vos, pues para curarlos descubris vuestro saber, y clemencia! Tomad exemplo en mi. Por esto dize David: *Impij ad te convertentur.*

11 Notad que dize: *Ad te convertentur.* Para vos, Señor, se convertiran, y no para mi. Los Predicadores, que pretenden convertir almas, para Dios han de ser, y no para ellos: para Dios han de ser las gracias, y loores, no para vos. Pondera San Agustín aquellas palabras del cap. 25. del Deuteronomio, que el que casava con viuda, levantava generacion para el difunto, y no para si mesmo. Y por esto a los que nãcian, les ponian el nombre del muerto. Christo muriò con pocos creyentes; y por esto quiere que multipliquemos su generacion, y que los malos tomen su apellido. Todo ha de ser para honra de Dios; y assi cuètan de vn Predicador, q̄ quãdo la gète se alegrava de que predicava biè: dezia: Hermanos, quando veis vna buena pintura, alabais el pincel del Artifice que la hizo. Pues aveis de entender, que todos los Predicadores son pinceles de Dios.

Pf. 33.
v.7.

S. Agustín lib.
22. contra Faustum, c.
10. Las buenas obras se atribuyen à Dios.

12 Vió San Iuan aquellos viejos, que echavan sus Coronas a los pies del Cordero; para que entendamos, que las Coronas del Cielo, no se hazen sino por virtud del Cordero, que es Christo; y por esso se deve toda la alabanza, y honra a Dios: *Et impij ad te convertentur.* Por esso à aquel gran Predicador, San Iuan Bautista, le dixo su Padre: *Et tu puer, Propheta Altissimi vocaberis, &c.* Lo que tu has de hazer, es, dar la ciencia de la salud, no la salud; porque la salud dála Dios. Mira aquel encarecimiento del Santo Evangelio, quando dize: *Et continuò adhuc illo loquente, cantavit Gallus. Et conversus Dominus, respexit Petrum.* Pensais que aprovecharà cantar el Gallo, si Christo no le miràrà? Aunque cante el Predicador, y aunque vos aviseis a vuestro hermano, no vale nada, sino mira Christo; y por esso toda la honra ha de ser de Dios.

13 El dueño de los talentos no reprehendiò al criado porque no ganó, sino porque no puso los talentos en trato; si vos no ocupasteis el talento de vuestra habilidad, por esso os culparà Dios; porque el convertir almas solo es de Dios. Dize Aristoteles, que para que vno sea buen Medico, no es necesario que cure à todos; ni para que vno sea buen Orador, es menester que persuada à todos; sino basta que aplique las medicinas necesarias; y tanto haze en esto, como si le curasse. Bueno será, que sea el otro protervo, y porque no le puede persuadir, que no sea bueno el Orador? Pues basta hazer, y aplicar los medios necesarios. Dize San Agustín, que la alma de Judas vale mas que todo lo criado; pues mira qué linda joya ganaràs, ganada vna alma. Y si me dizes: Padre, como sabrè si la he ganado? A esto te respondo, que si realmente hazes lo que es de tu parte, tanto mereces como si la huvieras convertido. Ora pues, dezidme hermanos, si por vuestra industria podriades ganar vn Imperio, quántas diligècias haríades, quã solícitos, y desaflolegados, solicitado à vnos y à otros? Pues bédito sea Dios, que nos dà poder para ganar vna alma, que vale mas que todos

los Imperios del mundo.

14 Pero procuremos primero de curar nuestras llagas, para que no nos digan: *Medice cura te ipsum*; para que mejor vaya assi la cura. El que sirve à vn doliente, mira quãto procura darle todo muy bien guisado, muy limpiamente, y q̄ no le caule asco. Entended, que no ay mayor asco, que el del pecador: *Omniem escam abominata est anima eorum.* Pues vos aveis de guardar que la reprehension vaya limpia, bien guisada con palabras dulces, y amorosas, no le caulen asco. Pero assi como no le dãn de comer con la calentura, ni las medicinas, quando tiene vomito, porque no las buelva; assi vos aveis de guardar esta prudencia no ir al pecador quando està en la calentura de la ira que vomita en palabras, que habla palabras pesadas, è injuriosas; aveisle de dexar entonces alçar de la colera, y acudir con las palabras amorosas, y blandas. Mira lo que le acaeciò à Moyfes quando Dios le embiò à Faraon para sacar al Pueblo de Israel de Egipto: que le mandò Dios que se pufiese la mano en el pecho, y la sacò leprosa. Para reprehender al otro, poned la mano en el pecho, para poderlo hazer con caridad; y desta suerte, viendo la vida passada, y vuestros pecados, no os burlareis de ninguno por grande pecador que sea. Mandava Dios en el Levitico, que quando viesen vno que estuvièssè roto, no se burlassen del: Quando vieredes vn roto pecador, no os burleis de el, acordaos que tal erades vos. Y entonces le direis à Dios: Señor, dadme gracia que pueda aprovechar à mi hermano, y que pueda vivir. Porque no sabeis vos para qué lo tiene determinado Dios.

15 El Pintor para pintar vna muger muy perfeta, primero la dibuja con carbon, para que despues sea muy hermosa. Pues hermano, quizá Dios permitiò enegrecer à esse en los pecados, para que despues saque de alli vna imagen muy perfeta, vn justo, vn Santo. Pues no lo desprecieis: *Quis novit sensum Domini? Aut quis consiliaris eius fuit?* Mira aquel Oza, que lo matò Dios porque se llegò à enderezar

Lucæ 1.
v. 76.

Ioan. 18
v. 27. &

Luc. 22.
v. 51.

S. Agustín tom.
1. lib. 3.
de lib. arbitrio, c.
11.

Lo que vale vna alma, y como hemos de trabajar para ganarla.

Pf. 106.
v. 18.

ad Rom.
11. v.
34.

zar el arca, con hazerlo con buen zelo; pues guardad quãdo esteis murmurando del Sacerdote, que no os mate Dios, mirad que son arcas cõsagradas. Del Emperador Theodosio se cuenta, que le truxeron vnos Processos de vnos Obispos, y no los osò tocar, sino que les rasgò, y dixo: luzguelos Dios. Pues quando reprehendeis à alguno, ha de ser con amor, y si esto no bastàre, dezirloheis al Prelado; y esta es la prudencia que se ha de guardar en este precepto. Quanto mas aveis de corregir à vuestros hijos en todo temor, y amor de Dios, y à vuestros criados?

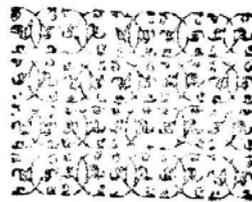
ad Ephes. 6. v. 4. *Dezia San Pablo: Et vos Patres, nolite ad iracundiam provocare filios vestros: sed educate illos in disciplina, & correptione Domini. No en la vejez, sino en la niñez. Quando vos quereis que vuestro hijo sea muy cortésano, luego lo embiais a la Corte; pues para que sea cortésano en la Iglesia de Dios, avisadle de temprano. Bonum est viro, cum portaverit iugum ab adolescentia sua.* Desde tierno: El arbol que tiene echadas las rayzes fuertes, si lo quereis trasplantar, luego se seca. Assi acaece al grande, quando le quereis trasplantar, es muy difícil. Trasplantadlo, y cortadle las rayzes, de la soberbia, de la luxuria, desde niño: tomelo primero Dios, que el diablo.

16 Pero mirad, aúque esse, *corrigite*, sea con aspereza, y con ira [porque no ay peligro de escandolo, quando assi corregis a vuestro hijo, y criado:] pero a vuestro proximo, sea con mansedumbre; porqueno lo escandalizeis: *Vos, qui spirituales estis huiusmodi instruite in spiritu lenitatis, considerans te ipsum.* A vuestros hijos con ira, para que se vea que lo hazeis con zelo de Dios, aunque no es menester que os mueva la ira para hazerlo, como dize San Gregorio: *Summopere præcavendum est, ne ira præcedat in correptione vestra, sed postea sequatur.* Quando corrigieredes, la ira no vaya delante, sino detrás: no os mueva la ira, sino el amor de Dios; la ira sea como ayuda. Quando vos quereis tirar vna pelota, poneis la pelota detrás. No, delante. Lo que os mueva, no sea la ira, sino el amor de Dios; y assi, la

pelota de la ira ha de ir detrás como ayuda. Y de esta fuerte, yo os prometo que seràn virtuosos, si vos con zelo les corregis, y desde niños.

17 Si quereis a vuestro hijo para armas, desde pequeño lo hazeis subir en el cavallo, y le cargais las armas, por que guste del peso de la guerra. Pues no sabeis que vuestro hijo se arma Cavallero de Iesu Christo? Pues es menester, que desde niño suba en el cavallo de la vida Christiana, y que guste del peso de las armas, que es la penitencia. Pero mirad, el q̄ sabe esgrimir, no le basta saber los tientos de coro, sino que es necesario que los exercite: assi tambien, que no basta que vuestro hijo sepa el Pater Noster, y el Ave Maria, sino que reze, y oyga los Sermones, y Missa, y que se confiesse, y comience a ayunar, &c. Y porque no lo hazen los Padres primero, es razon que permita Dios santamente, que se levanten los hijos contra las canas de los Padres, y les dea mala vejez. Pues advertid hermanos en esto, que no son fabulas, sino cosas que pasan. Y esto del pecado de perseverancia, porque quando niño cae por flaqueza, parece que ay tanta obligacion de reprehenderle: quando vos veis, que vuestro hijo persevera en el pecado, hazed cõgetura provable, si acaso se enmendarà; porque es hombre, y otros Prelados no le han reprehendido, y que en tal caso vos teneis obligaciõ. Y pues entendeis quanta gracia, y gloria sea convertir vna alma, procurad de hazer de vuestra parte lo posible: que si no se convierte, no por esto dexarà de pagar vuestro zelo, y trabajo, aqui en este mundo por gracia, y en el otro con gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus Noster, &c.*

Amen.



FRAGMENTOS SOBRE
el mismo Evangelio.

Si peccaverit in te frater tuus, vade, & corripe eum inter te, & ipsum solum.
Matth. 18. cap.

Pf. 140.
v. 5.

1 **S**entencia es del Sabio, que mas valen las faetas del amigo, aunque saquen sangre, que las fallas alabanzas del enemigo. Quiere dezir: Mas vale la correccion amarga, y que escueza, que la alabanza del enemigo. David: *Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me: oleum autem peccatoris, non impinguet caput meum.* El azeyte de la falsa misericordia del enemigo no vntarà mi cabeça. Dime Christiano, quien es tu amigo, sino Christo, que porque tu tuvieses vida èl murió, &c. Quien es tu enemigo, sino el demonio, que entra con vna alabanza, y con aquella te arma laço? con essa alabanza te quiere quitar la gracia. Pues aunque te corrixa con trabajos, ten paciencias; pues tienes vna enfermera, que para qualquier llaga te darà mil remedios, pues es Madre de Misericordia. Señora, todos estamos enfermos, queremos curar, la medicina que hemos menester es la gracia, esta os pedimos, dicentes: **AVE MARIA.**

Dicit totam literam Evangelij.

2 Mandate Christo con precepto, que si vieres a tu hermano ofender a Dios en tu presencia, que le corrijas, de ti a èl, para que esta obra sea mas meritoria. Y para esto trae muchos exemplos. *Si peccare.* De modo, que si no peccare, no tienes licencia tu de corregille. Pues porque te atreves a desbaratar a vn siervo de Dios, que se dà a la comunion frequentemente, debaxo de buen zelo? Mira hermano, que no parece bien, &c. Quando peque: no a otro tiempo, y entonces te lo manda Dios debaxo de precepto, &c. Que quieres tu ser mas zeloso, que Dios? Dios no quiere que le corrijas, sino quando peccare. Y tu, &c. Y lo bueno sera, que fabricaràs, que se estàn defasiados dos a ma-

tar, y entonces collaràs. Pues ay de ti, que a ti, y a los semejantes amenaza Dios por Isaias, diziendo: *Vae, qui dicitis malum bonum, & bonum malum.* Temme que no te acontezca, lo que a la hermana de Moyfes, que se hinchò de lepra por aver murmurado de su hermano Santo y Profeta de Dios, Mandò Dios, que la echassen de los Reales.

Isai. 5
v. 10.

3 Pues no murmures, que yo te prometo, que si entra en ti la lepra del pecado mortal, que seràs echado de los Reales, esto es, de la Congregacion de los Christianos en esta vida, y en la otra del numero de los justos. Pues, *si peccaverit.* No en otro tiempo, &c. Nota, qhan de ser, no solo pecados mortales, sino de qualesquiera pecados veniales, y mortales. Y de los veniales, no de todos, sino de los que vès tu, que llevan camino para dar en los mortales. Pues *si peccaverit, &c.* Este es el primer grado de la correccion fraterna, que avises a tu hermano. Y si no quisiere: *Adbibe testes; & tertio, dic Ecclesia.* Y si no quisiere, tenle por barbaro, y no por Christiano. O malaventurado, que dirè de ti? Que ni temes a Dios, ni al mundo; pues tu hermano te corrigiò, y no lo conociste: y despues la Iglesia, y no la temes. Sabes que dirè? Que eres peor que los diablos; que ellos temen la voz de la Iglesia, y tu no.

4 Este es el modo que has de tener en corregir a tu hermano. Primeramente *si peccaverit in te.* Si te ofendiere, has de ir tu a èl; no èl a ti primero; sino tu a èl, y con caridad, porque ofendiò a Dios, porque despeñò su alma en el infierno. O que poquitos ay que lleven este fin, sino el suyo primero. *Què, Padre? como se puede hazer? Que yo le corrija, plazeme, pero juntamente le corregirè,* para que no ofiè tornar otra vez, dandole de estocadas, ò cortandole vn braço, &c. Y aun andandole persiguiendo ocho, y veinte dias. Ha mi Padre, que soy Cavallero! quereis que le perdone? A los Frayles, que dexaron el mundo. O malaventurado, y quan poco sabes de las cosas de Dios! No sabes, que si tu le quitas la vida del cuerpo a èl, Dios te quitarà a ti la del alma? Si tu le cortas el braço,

50, Dios te cortará de su Iglesia.

5 Pues no ha de ser así; yo te diré las condiciones que ha de tener la correccion fraterna: Primo, que sea con palabras blandas: *Instruite in spiritu lenitatis*; porque entienda el delincuente, que no te mueve pasión, sino caridad. Secundo, humilde, que si no quiere enmendarse, te arrodilles à sus pies; como hizo Christo à Judas. Y tambien San Pablo te lo aconseja, que si es menester, que te humilles, y le des de comer, y beber: *Sed si esurierit inimicus tuus ciba illum: si sitit, potum dà illi. Hoc enim faciens, carbones ignis congeres super caput eius.* Y así alcançará del todo lo que quisieres. Cō prudencia, no exagerando los pecados. Tertio, a su tiempo, y segun su estado, y façon, al Ecclesiastico de su manera, al casado de su modo, &c. Como Dios lo haze contigo, que si tu pecas Dios te avisa con inspiraciones; y si no las quieres oír, date enfermedades, que son testigos que toma para tu processo; y si por estas no quieres, *dic Ecclesiæ*, digase à la Iglesia: que es, publicando tu pecado, dispone que sea publico; y si por esto no quieres, haze que seas tenido por miembro de Satanás.

6 Pues este modo has de guardar en la correccion fraterna, y sacarás muchos provechos: primo, que has ganado à tu hermano perdido: *Lucretus es*

fratrem tuum. El segundo, que estais conformes èl, y tu; y lo que pidierdes a Dios, lo conseguireis. Lo tercero, q̄ si conviertes à tu hermano: si os juntais los dos en su nombre, estará en medio de vosotros: *Quis est hic, & laudabimuseum?* Quien será este Christiano que hará, y cumplirá esto, como Christo manda? O mi Dios! y quien será este? O bien de los Angeles! y quanto quieres el bien de los hombres, pues tanto les prometes si salvaren vna alma caída a los Infernos! Y no me espanto, pues por ella te pusiste en la Cruz, &c. Así acabarás el Sermon, y añadirás: Preguntò San Pedro à Christo: *Domine, quoties peccaverit in me frater meus, &c.* Señor, yo he visto que prometeis tanto a los que perdonarán a nuestros proximos; veamos cuántas vezes le perdonarè? siete vezes? Como Pedro? Si me dixerades, cuántas vezes querría yo morir, y derramar mi sangre, dixeraos, que siete vezes, por el pecador. Si me preguntarades que quantos Sacramentos eran menester para los Christianos, diría que siete. Pero pues llegais al perdon, no digo que siete vezes, pero setenta vezes siete. Pues hermano, pues Dios lo encarece tanto, amemos à nuestros proximos, corrijamosles con caridad, y darnosha Dios aqui su gracia, y despues su gloria. Amen.

Galat. 6
v. 1.

Rom. 12
v. 20.

SERMON

PARA LA FERIA QVARTA

DESPVES DEL DOMINGO TERCERO

DE QVARESMA.

Honora Patrem tuum, & Matrem tuam. Matth. 15.

1 **B**IEN se vee por experiencia muchas vezes, que con lo que vnos rien, otros lleran. Vnos nom-

bres ay, que a vnos son muy amargos y pessados, y a otros dulces. Estos nóbres de luezes, iusticia, ya veis quan amargos son para los homicidas, mal-

echores, y falteadores. Estos mitmos nombres son agradables, y suaves a los agraviados, a los que piden su derecho, y Iusticia. Este nombre *Mucrite*, ya veis quan dulce es à los buenos, y Iustos, que de solo oirlo nombrar se huelgan, como dize Iob: *Gaudent vehementer cum invenerint sepulchrum.*

Iob 3.
v. 22.

Como los Ricos se huelgan de hablar de tesoros: así los Iustos en la muerte. Veis como los nombres que à vnos son dulces, a otros son terribles, y amargos? Este nombre *Madre de Dios*, solo de oirlo nombrar los Demonios, gimen, y suspiran, y los Iustos, y siervos de Dios, y los afligidos, esperan favor y ayuda, y de solo oirlo se regozijan, porque como es Madre de Dios, es Abogada. Y si a las Madres naturales hemos tanto de honrar: quanto mas à la de Gracia, que es mucho mayor? Porque como dize San Agustín: *Gratia non tollit naturam, sed perficit eam.* La gracia no quita las cosas de naturaleza: antes bien las haze mas perfectas; como aquel vino que por gracia de Dios fuè còvertido de agua, mucho mejor fue que el natural; y el pan del monte, que faciò a tantos mil hombres, por gracia, mejor fuè que el que naciò naturalmente. Y la vista que dava Dios a los ciegos por gracia, mejor era que la que dà por naturaleza. Pues si la Santísima Virgen es Madre de Gracia [como lo canta la Iglesia] con quanta mayor veneracion la hemos de honrar, y reverenciar? Y de aqui es, que la Santa Iglesia siempre comienza en alabanças de la Virgen. Y los predicadores siempre comiençan a predicar por sus alabanças; y así como los hijos la honran, así ella se acuerda de ellos para hazerles mercedes. Pues si nosotros nos avemos como buenos hijos, reverenciandola ella como Madre de gracia nos la alcançará; pidamostela de rodillas: *Ave MARIA.*

Honora Patrem tuum, & Matrem tuam.

2 **C**venta el Santo Evangelio, que fueron vnos Embaxadores [gente principal, los Sacerdo-

tes] a Christo nuestro Redentor con vna question donosa, y fuè preguntarle: *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum?* Como siendo vos vn Maestro tan mirado, comedido, y recatado, consentis, &c. Mirad el mal, que estando tan sucios en el alma, se curan tanto de la limpieza de las manos: olvidados de lo necesario, se acuerdan, y hazen grande hincapie de niñerías. Viò Ezechiel quatro animales, que cada vno se paseava delante de su cara: *Vnumquodque eorum facie sua ambulabat.* Estos quatro animales representan quatro estados de los siervos de Dios; y dezir que se paseavan delante de su cara, es dezir que iba delante de sus ojos su vida, su conciencia, y sus obras; para que luego cayendo en vna flaqueza, en vna fatilla; la remediassen, y quitassen. Y de llevarse vno su vida delante, viene, que se olvida de vidas ajenas. Por esso os aviso hermanos, que guardéis esta regla, que traigais vuestra vida, y vuestras obras delante de vuestros ojos; y os dexéis de vidas ajenas: y pluviesse a Dios, que de lo que tengo de dezir, os llevassedes solo esto, y lo pusiesdes por obra. O quan aprovechados os iriades!

3 Por grande, y singular merced dixo Dios a David: *Arguam te, & statuam contra faciem tuam. Arguam te.* No quiere dezir aqui, yo te reprehenderè; sino, yo te provarè, yo te argumentarè, yo te convencerè; porque tienes pecado, y por esso te hare particular merced, que es, que caigas en la cuenta de tu vida, de tus obras, y de tu conciencia, y traigas la cuenta de tu vida delante de tus ojos. Pues esta merced aveis de suplicar a Dios que os haga, que siempre traigais vuestra vida delante de los ojos; porque esta es la fuente de todos vuestros bienes: así como la fuente de todos los males, es traer la vida detrás de los ojos. Pero estos malos traía à si mismos detrás de sus ojos, olvidados de su vida propia, y por esso ponian los ojos en la agena. *Discipuli tui non lavant manus.* Mirad por vida vuestra, quien no tenía que comer, ni que llevar a la boca, que necesidad avia de mucho lavar las manos. Lo que se fa-

Ezech. I
v. 12.

Psa 49.
v. 21.

ca de a, es, ver quan amigos eran de lavatorios, y quan sucias y negras tenían sus almas. O quan a la clara passá esto en el dia de oy! Vereis luego en levantandose, venga agua manos, dad la tohalla. Para comer lavan las manos; despues de comer otra vez: porque a no hazerlo, pareceriades salvages, y es muy bien hecho; pero no entenderéis quan bueno será, que laveis vuestra alma, si quiera vna vez cada dia, que os contentais vna vez al año? Si vuestras manos, a dos dias que no las lavais, parecen de salvage, y es muy bien hecho el lavarlas; no entenderéis de aqui, quã sucia, y puerca deve de estar vuestra alma al cabo del año? Si la camisa a ocho dias hiede, que no ay xabon que la pueda limpiar; como no os hiede vuestra alma de tantos meses sucia? Tened en mas vuestra alma, que vuestras manos, rostro, y camisa. Y pues os lavais las manos tres vezes al dia, razon será, que laveis el alma vna vez a lo menos. Esto es lo que tenían estos malaventurados, que tenían mucha cuenta con las manos, olvidandose de las almas.

4 Otro documento nos enseña, y es, que si bien ellos ivan con tanta malicia, y rencor, aunque erraron en esto, acertaron en poner la question delante del Maestro; porque las culpas de los discipulos han de caer sobre el Maestro; las de los hijos sobre los Padres; las de la Republica sobre los Governadores; las de las almas sobre los Curas de ellas. Si viesdes vn relox desbaratado, que a cuenta de dar las doze, dà las quatro, y por dar quatro diessè veinte y cinco; daria des la culpa al relox, ò al Reloxero? Claro està que a el Reloxero, que lo rige, y gobierna. Si vn hombre viesse abusos, y disparates, y pecados publicos, toda la culpa daria à los Regidores. Por esto dezia San Pablo, amonestando a su Discipulo Timotheo de la vigilancia, y cuydado que hã de tener los que tienen cargo de otros: *Ipsi enim pervigilant, quasi rationem pro animabus vestris reddituri.* Los siervos de Dios, no solo velan; pero *pervigilant.* Mas, que velan sobre las almas que tienen encomendadas; porque han de dar muy estrecha cuenta de ellas. O

desdichado Padre, que te vãs a confesar tus pecados, y piensas que no ay mas, sin tener cuenta de los males que haze tu hijo por tu cula! Estos, como eran Letrados, bien sabian, y entendian esto asfi: *Quare Discipuli tui, &c.* Por què, Señor, no reprehendeis a vuestros Discipulos, pues los teneis a cargo?

5 Asfi, que el Señor, vïsta su malicia, dàles el pago, y castigo, como merecen, diziendo: *Quare & vos transgredimini mandatum Dei propter traditionem vestram?* Por què sois tan desvergonçados, que por vuestros preceptos, y tradiciones, fundadas en la codicia, quebrantais la Ley, y Mandamientos de Dios? Manda Dios honres à tu Padre y Madre: *Honra Patrem tuum, & Matrem.* Quien maldixiere al Padre, ò Madre, muera: y vosotros con vuestra ambicion, y codicia, aveis ordenado, que al que estando su Padre y Madre muertos de hambre, y a peligro de perderse, y morirse, que aquello con que les avia de focorrer, lo dèn a la Iglesia, que les aprovecharà mas: *Munus quodcumque est ex me, tibi proderit.* Asfi, que si su Padre perece de hambre, que lo ofrezca al Templo, que con aquello se sustentará su Padre. Demodo que quebrantais la Ley de Dios, y echais de ver las niñerías, que no son pecados? Mirad como les reprehende con justa razon: Dize pues, que honremos Padre y Madre, porque amor no se paga sino con amor. Y porque veamos quanta obligacion tienen los hijos de amar, favorecer, y focorrer a sus Padres, trataremos de la que tienen los Padres a los hijos.

6 Quanto sea el amor, que los Padres han de tener a sus hijos, por el amor que ay entre los animales se entenderà. Porque se vè por experiencia, q si vna lumetilla tiene vn pollino, y no pudiesse passar à el, sino por vn fuego, passaria por el fuego. Diò Dios a los animales tal instinto, para que se amassen tâto; porque nos enseñassen a nosotros, y entendiessen los Padres, quanto devè de hazer por sus hijos; y si a la lumetilla no la espanta el fuego, que todo lo acomete, quanto mas los Padres deven padecer qualquiera cosa por sus hijos, è

hijas. Y con ser la obediencia de Isaac tanta à su Padre, como la de Abraham a Dios; pues se dexò desnudar de su Padre, y acceptò la muerte, y èl mismo llevò la leña; con todo esto, en la Escritura no se alaba la obediencia de Isaac a su Padre, tanto como la de su Padre Abraham a Dios; ni mereció Isaac tanto por obedecer a su Padre Abraham, como Abraham por obedecer a Dios. Y la razon es, por que Isaac no puso tanto como su Padre; por que como Abraham amava mas a Isaac, que a si mismo, por esto no mereció tanto Isaac como Abraham. Demanera, que mas ponía Abraham por Dios, que Isaac por Abraham. Veis, pues, como los Padres han de amar a sus hijos?

7 De donde nace tanta malaventura, que vn Padre, ò vna madre osse abrir la boca para maldezir a sus hijos? Vereis que apenas se levanta, quando le dicen: los diablos te lleven, valgate el diablo, ò mala muerte mueras. O maldita, y diabolica condicion! Pues por que se lo encomendais? O! no lo hagais por amor de Dios! que de tal manera aveis de amar vuestros hijos, que si por salvacion de sus almas fuere menester pasar por mil fuegos, toys obligado à hazerlo.

8 De este fundamento se saca, quanta sea la obligacion que los hijos tienen a los Padres, no solo en honrarles; pero en darles lo necessario. Y assi, es mala cosa no corresponder con el amor que les tienen sus Padres. A la Cigueña, despues de vieja, los hijos la llevan encima de sus alas a bolar, y passear. Mirad quanta era la codicia de estos malditos Fariseos, que les cegó de tal manera, que vinieron a hazer publicas ordinaciones, leyes, y estatutos contra la Ley de Dios: guardaos Dios de ser codiciosos. Mirad que dize San Pablo: *Radix omnium malorum est cupiditas*; de aqui, las heregias, los malos tratos, los logros, y vsuras. Del Patriarca Joseph se lee, que fuè vendido por sus hermanos, y que de lance en lance vino a ser tan poderoso, que vino a ser Rey de Egipto; y con todo esto, no hallareis, que procurasse, ni dexasse mayorazgo para sus hijos; cosa cierto maravillosa, que

fuè tan rico, y no les dexasse! Hallase aora, ni se haze assi entre los Primados de los Reyes, sino qual podrá dexar mayor mayorazgo a su hijo? Pues como, Gran Joseph, no dexais mayorazgo a vuestros hijos? Dios me libre. Para que los impidièsses, y estorvassè allegar a la tierra de Promission? Pues para que no les sea embarazo, ni estorvo, no se lo quiero dexar. A veis entendido hermanos? Sabed, que dexarles hazien-das, es dexarles tropiezos, para que dèn a cada passo acá, y acullà de ojos, para que no puedan llegar a la tierra de Promission del Cielo. Pues guardaos Dios de este tan pestifero, y abominable mal de la codicia.

9 Pasemos a delante: Y de esse: *Quare transgredimini mandata Dei propter traditionem vestram?* Passa aora esto en el mundo? Ven quan guardadas estàn las leyes del mundo, que no es menester faltar vn punto, y si las quebrantan, luego està el castigo; y la Ley de Dios no ay quien la guarde? No ay mas de dezir, y predicar: sed buenos? Son las Leyes de Dios como piezas sin pelotas, que no hazen mas, que vn estruendo, y no dañan. Assi los preceptos de Dios, los teneis no mas que por vn estruendo: mirad que ay infierno; que ay juyzio; que ay muerte, y no ay mas. Y como no lo veis, no hazeis mas que espantaros vn poco del estruendo, y luego se passà; que como no viene la pelota del castigo, no nos acordamos a dos dias. Quiero dezir, que la misericordia de Dios parece nos haze malos, que tomamos ocasiõ de ella para ser malos, avièdolo de ser mejores por su gran misericordia. De no castigar nos Dios, venimos en ocasiõ de perseverar en pecado. Y assi dize Dios: *Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longe est à me.* Estas palabras podemos aplicar al tiempo de aora, pues tenemos tan lexos el coraçon de Dios. Quàto vna piedra es mas rica, y de mayor valor; tanto mas nos preciamos de engastarla en mejor joyel. Pues la mejor perla de quantas ay, es el coraçon del hombre; y tal perla no es menester que estè engastada, sino en el mejor metal que ay. Y qual es mejor metal que Dios? Pues si no la engast-

Pf. 50.
v. 12.

engastais en Dios, todo va perdido; y si este no da a Dios, no recibe Dios nada; porque ni recibe limosna, ni ayuno, disciplina, ni otra cosa, sino el coraçon. Y assi dixo David: *Cor mundum crea in me Deus: & spiritum rectum innova in visceribus meis.* No os pido, Señor, lengua para bien dezir, sino *cor mundum*, vn coraçon muy limpio, sin mezcla ninguna. Esta es la virtud, y fuerças del coraçon, que si lo dais à Dios, todo lo dais; y si lo dais al Diabolo, todo se lo dais. Y por esso no pide Dios, sino solo el coraçon, porque si este tiene, todo lo demás tiene; porque los ojos mirarán lo que èl querrá, la boca, &c. Pero ya que pide coraçon, pídelo todo, como èl lo dize: *Diliges Dominum tuum ex toto corde tuo.* Demanera, que no aya ningún rincón que no sea para Dios, y esté en èl. Y assi no nos dió Dios dos coraçones, como dos ojos, porque no aya mas de vn amor, que es el suyo; y que no amemos a ninguna criatura, sino por respeto de Dios, porque entonces no es mas que vn amor.

Eccles.
2. v. 14.

10 Quando yo amo alguna cosa por Dios, y por mas amar a Dios, es todo vn mismo amor. Dize San Agustín, que assi como de vna fuente salen dos arroyos, y cada vno toma el sabor, y nombre de la tierra por donde passá; assi tambien, aunque el coraçon sea vno, pueden de èl salir dos canales, vno para Dios, y este se llama caridad; y otro para el mundo; y este se llama concupiscencia, y es vna misma agua, vn mismo amor; sino como passá por diferentes caños, y por esso toma diferentes nombres. Por esso dezía el Eclesiástico: *Va duplici corde.* No quiere dezir, que tenga dos coraçones; si no por los dos afectos que produce. Y por esto, ay del hombre que presume de amar a Dios, y quiere gustar del deleyte, y descanso del mundo! Pues quando dize, que le amemos de todo coraçon, quiere dezir, que no le derramemos a otra cosa ninguna, sino fué por respeto suyo, para que mas nos encienda en su amor, porque èl solo, y otro ninguno lo puede hinchar, porque èl solo tiene capacidad infinita. Y los

Philosophos no acertaron en dezir que el hombre era Michrococosmos, mundo menor. Yo digo al reves, que el hombre es mundo mayor, porque el mundo, que es este en que vivimos, se puede hinchar con cosas finitas; y el coraçon del hombre no, sino con Dios infinito. Y assi como vn vaso, que vá por acá, y por acullá; assi el coraçon, si no se fosiiega no se puede hinchar de la gracia, como dize San Pablo: *Optimum est enim gratia stabilire cor.* Y assi entended, que nadie le puede hinchar. Y si Dios no tiene el coraçon, nada acepta, ni limosna, &c.

ad Heb.
13. v. 9.

11 Pues si esto es verdad, mirad quan grande mal es no tener el coraçon guardado; como dize Salomón: *Omni custodia serua cor tuum, quia ex ipso vita procedit.* Y dize Christo: *De corde enim exeunt cogitationes mala, homicidia, adulteria, fornicationes, furta, falsa testimonia, blasphemia.* Del coraçon como de raíz, dize, sale todo el bien, ò mal. Mirad la culebra como cubre la cabeza, porque de allí sale la vida para todo el cuerpo; y los arboles, como tienen las raíces escondidas porque nadie las gaste, por que de allí toman virtud todas las partes otras. Pues entended, que el coraçon es de quien todas las otras partes toman virtud; y por esso dize Salomón, que lo devemos guardar mucho. Y para entender quando tiene Dios vuestro coraçon, lo entenderemos por los movimientos, y señales que hizieredes. Porque assi como batir mucho el pulso es señal que ay calentura; assi si quereis entender si está vuestro coraçon en la calentura del amor de Dios, mirad si haze movimientos, si llora, si suspira, si haze penitencia, si dá limosna, &c. Porque aunque es verdad experimentada, que si tomáis el pulso a vna persona que ama a otra, aunque le nombreis muchas personas, no haze movimiento ninguno; y en nombrarle la persona que ama, luego se le altera el pulso; porque el amor que tiene dentro haze sentimiento afuera. Quantas vezes oís las amenazas terribles del infierno, y no haze sentimiento el coraçon, ni os companges, ni suspirais, ni llorais; es señal que

Prover.
4. v. 23.
Matth.
15. v.
19.

no teneis amor a Dios. Conque: *Cor eorum longe est à me*. Dios os libre hermanos de tener el coraçon fuera de Dios; porque en estar fuera de Dios, por fuerça le ha de tener el Diabolo. Por esto suplicad à Dios que os guarde.

12 *Labijs me honorat*. Esto tambien se cumple en los hombres, que comiençan a roçar, y gastan a bondo, ya en la plaça, ya en casa. Dize San Ambrosio: *Quando oras, cum Deo loqueris*. Pues dezid, que hombre ay de prudencia, ò de juizio, que si vâ a hablar con el Rey, y estando hablando, a dos razones se pudiesse a mirar las paredes, y las vnâs de las manos? Diria el Rey: *Quitadme esse loco de aqui*, que dezia, que con tanta instancia me queria hablar. Començamos con *Deus in adiutorium meum intende*, y luego bolvemos la cabeça a vna y otra parte, a ver quien entra, ò quien sale. Como algunos hazen, que vienen a la Iglesia para ver, para registrar. Pues sabed, que la oracion, que avia de ser para alcançar misericordia, se buelve en verdugo. No quiero dezir que siẽpre aveis de estar con atencion, que assi casi es imposible; pero ay dos atenciones, vna primera, y otra segunda. A lo menos quando empeçais a rogar, procurad tener aquella atenciõ, è intencion. Despues, aunque os divertais alguna vez, como no sea adrede, no se pierde el merecimiento. Quando vos tirais vna ballesta, en saliendo la faeta della, va subiendo, y vos no la tocais, sino en virtud del primer toque sube a tanto. Assi los hombres de razon han de procurar de tener la atencion, è intencion recta: y si orando os divertieredes, no por esto dexarà de subir la oracion delante de Dios, en virtud del primer toque de la intencion: porque bien sabe Dios, que somos fragiles. No sea adrede, ni de proposito el divertirse. Y assi se entienden aquellas palabras: *Oportet semper orare*. Se entienden de la intenciõ que avemos de tener. O pluviesse à Dios, que nos hiziesse tanta merced, que nos diessè aquella atencion, ansia, y cuidado de acordarnos de el, que

tiene el avariento de sus negocios, que dia, y noche no duerme. Pues dadme, Señor, gracia en este dia, para que todos mis negocios sean para vuestro servicio; que yo os ofrezco todas mis obras, y penfamientos. Esto, hombre, es orar continuamente. Y haziendo esta diligencia, la acepta Dios por oracion: resumir todos vuestros penfamientos, y alabarle, tomar cuenta de ellos: y si aveis faltado en alguna cosa aquel dia, pedid perdon a Dios.

13 Ruegos hermanos, que os acordeis destas cosas manuales, pues son provechosas para nuestra alma. Si vno vâ nadando por el mar, si lleva mucho tiempo la cabeça baxo del agua, necessariamente se ha de ahogar: pero mientras llevare la cabeça levantada, y fuera del agua, no se ahogará. Todos andamos nadando por este miserable mundo, como en mar de vientos, y tempestades de aflicciones, y si no levantamos la cabeça de la aficion de debaxo de la agua de las cosas de este mundo, andamos muy peligrosos de ahogarnos, y dar en el profundo de las pasiones: pero si alçamos la cabeça de la aficion de las cosas de este mundo, entonçes podremos confiar que llegaremos seguros al puerto de la salvacion. Y procurèmos que nuestra oracion vaya segun lo que tenemos en el coraçon, assi como la aguja del relox, si son las quatro, señala las quatro; assi ha de ser nuestra oracion, que aquello que hablais, que señalais por la boca, aveis de tener en el coraçon. Y por esto mas vale vn acto fervoso de amor, que quatro actos de penitencia, como dezia San Pablo: *Nam corporalis exercitatio ad modicum utilis est: pietas autem ad omnia utilis est, promissionem habens vitæ, quæ nunc est, & futura*. Pues procuremos, hermanos, que la lengua no hable sino lo que està en el coraçon, y el coraçon estè con el sentido con lo que habla la boca. Rezais, y no sentis lo que dezis, porque si *cor vestrum non orat, in vanum lingua laborat*. Por esto dezia Christo: *Cor autem longe est à me*. Por reverencia de Dios, que tengais la perla de vuestro coraçon en Dios, y procurad que vuestra oracion,

S. Amb.
lib. 3.
de virtutis,
par.
3. ser. 1.

1 Timo.
4. v. 8.

cion, y vuestra cabeça de la aficion, vaya levantada sobre las aguas de los deleytes de este mundo, para que podamos llegar al puerto seguro de la salvacion, ayudados en esta vida de la gracia, con la qual alcançaremos la gloria.

Amen.

FRAGMENTOS SOBRE el mismo Evangelio.

Accesserunt ad Iesum ab Ierusalem Scribae, & Pharisei, dicentes. Matth. 15.

TODA la confianza de el Christiano consiste en acercarse à Christo, porque es luz, y alumbra a los ciegos. Es pan, y sacia a los hambrientos, &c. Pero mira que no se puede allegar à Christo, sino siendo *Escriba*; importa que sea *Escrivano*, que escriba sus Mándamientos en el coraçon. Dize David: *In corde meo abscondi eloquia tua.* Y la causa fue: *Vt non peccem tibi.* Así la Iglesia nos lo propen: *Audi Israel verba vite, & ea quasi in libro, in corde scribe.* Has de ser tambien *Fariseo*, que quiere dezir, *division*, haste de apartar de todas las cosas del mundo. O Soberana Señora! quien se allegò mas à Christo que vos, pues le paristeis? Fuisteis *Escriba*, pues tambien escribitteis su ley en vuestro coraçon. Fuisteis tambien *Fariseo*, porque estuvistes dividida del Mundo, Demonio, y Carne. Virgen Bendita, puestas tanto os allegais a Dios, acordaos de nosotros, que creo, que por esso no nos aveis olvidado de alcançarnos la gracia, quando de rodillas os la pedimos, *dicentes: Ave MARIA.*

Dic litteram Evangelij:

AViendo Christo hecho muchos milagros en los Genezareos, quando aquella muger se allegò a tocar la fimbria de su vestidura; llegaronse los Fariseos, y Doctores de la ley, no a oír su doctrina, sino a calumniarle. No aveis visto que de vna flor sale ponçoña y

miel? Si la come el araña, toda se torna en ponçoña; pero si la come la aveja, es miel: Así estos, eran arañas, que toda la doctrina de Christo se les bolvia ponçoña, porque ellos eran ponçoñosos; pero en el alma de los Genezareos era miel, porque veais quanto và en la disposicion del coraçon. Comeràs de vn manjar, y lo que tomaren las venas, se bolverà en sangre; y lo que tomaren los huesos, se tornarà huesos: Así, si tu coraçon està puro y limpio, de la manera que està para recibir la doctrina, de tal manera se tornarà: Si bueno, buena; si malo, mala: Del modo que hallare al espíritu, de aquel modo se bolverà la doctrina de Christo a do entrare. Que no sin causa pide à Dios David: *Cor mundum crea in me Deus; & spiritum rectum innova in visceribus meis,* porque sabia, que la doctrina de Christo se bolvia del humor del coraçon.

O quantos mas Fariseos hallaremos aora, que no Genezareos! Veremos, que de ciento que oyen la palabra de Dios, los noventa y nueve no fructifican, y se van tan duros como se vinieron; porque no llevaron a Dios en su coraçon. Llegan, pues, los Fariseos, y dizente: Maestro, como soys tan mal mirado, que vuestros Discipulos se atreven a comer sin lavarse las manos, sabiendo que es cosa muy celebrada entre nuestros Padres antiguos? O malaventurados, que mas cuenta tenéis en reprehender lo exterior! Sois como los sepulcros, que de fuera están pintados, y dentro llenos de putrefaccion. Tu, mugercilla, que vàs muy galana, y dentro vàs llena de pecados, Fariseo eres. Tu, mançebo, que te precias de llevar la capa muy bien cópueta, de no llevar vn pelo sucio; y dentro tahur, ambicioso, luxurioso, &c. Fariseo eres. Quiera la Divina Bondad, que ne aya en este santo auditorio nada de esto. Todos los tales son sepulcros pintados por fuera, y Fariseos, y dentro llenos de gusanos. Pues no es esso lo que te manda Christo, sino que no regales tanto esse cuerpo exterior. O si supieses a quien regalas, quando regalas, y compones esse tu cuerpo! A vn

*Pf. 50.
v. 12.*

*Pf. 118.
v. 11.
Erebia.
Ord.
Præd. in
Dom. 4.
Quadrages.
resp.
9.*

monton de ceniza, a vn faco de gusanos. Bien le puedes componer, que quanto mas le compondràs, y le curaràs, tanto mas presto darà contigo en el profundo. Quiereslo ver? Por èl son los hurtos, adulterios, &c. Pues quien haze esto, Fariseo es; pues que se lava las manos exteriores, y el cuerpo: y lo interior và mas negro que los carbones.

4 O si supieses quan linda es tu anima, y quien habita en ella! de otra manera la amarias. O pues si supieses qual està tu alma quando es habitacion del Demonio! yo te prometo, que te pararías tan confusso, &c. Ver vna hermosura como el Sol, trocada en fealdad como el Demonio; no te parece que es lastima? Pues no aliñes tanto esse cuerpo, porque es locura; que esto llorava Salomon: *Est malum, quod vidi sub Sole, quasi per errorem Principis: positum stultum in dignitate sublimi, & divites sedere deorsum. Vidi servos in equis, & Principes ambulantes super terram quasi servos.* Quien es loco sino el cuerpo? que cosa mas ventolera? Ya està enfermo, ya sano: ya quiere esto, ya quiero lo otro; y aun por esto le vestís de mil colores: que vosotros sin sentirlo le tratáis de loco, como realmente acertáis, no sabiendo lo que hazeis. Pues a este loco [dize Salomon] que lo viò puesto en grandes dignidades, porque à este adoran los hombres, para èl son los brocados, las sedas, camas blandas, y criados, que todos le están mirando. Y dize, que viò a los ricos [à las almas, à quien se les deve el mando, y señorio] arrastrando, postradas por tierra. Ven acà hombre, si tuvieses vn Esclavo, sería razon, que le llevases vestido de brocado, y à tu hija muerta de hambre?

5 *Non enim lavant manus suas.* No penseis que por esto quiero condenar la limpieza corporal, antes digo que es cosa muy justa; pero primero averis de limpiar el alma. Todo es bueno, pero primero el alma. Que los Altares estèn limpios, ataviados, cosa santa es; pero por nuestros pecados avemos venido à vnos tiempos, que ya los Altares estàn llenos de arañas, las vestiduras rasgadas, y los Corporales tales,

que si fueren paños de narizes, tendríades alco de llevarlos. Que llevareis vn pañizuelo perfumado, y sirve para los mocos, y en los corporales, que son cama del mismo Dios, no ospreciaréis? Si allà en la Ley vieja [que era vna sombra] mandava Dios que los Sacerdotes vsassen de ropas limpias; quanto mas a ora, que es el mismo figurado? Nada por amor de Dios? Si à los Fariseos les parecia que era cosa indecente llegarle a comer a la mesa sin lavarse las manos: quien se llega al Altar à recibir à Christo con las manos del alma sucia, què merece? De estos dixo San Pablo: *Iudicium sibi manducat, & bibit.*

I. ad Corint. II. v. 29.

6 Oyendo Christo la pregunta de tan poca importancia, hazeles otra de mas importancia, y dize: Por què vosotros traspasáis, y quebrantáis los Mandamientos de Dios, por guardar vuestras ceremonias, y ritus? Dios no manda que los hijos honren à sus Padres? como vosotros mandáis lo contrario? Manda Dios que el hijo socorra à su Padre, y vosotros dezís que vale mas ofrecer al templo, y no hazeis caso de lo que manda Dios. Malditos, bien profetizò de vosotros Isaias: *Populus hic labiis me honorat: cor autem eorum longe est à me.* Aqui te enseñà Christo, hermano, quanto debes honorar a los Padres; y que aunque ayas ofrecido al Templo vn Ornamento, vna Imagen de plata, ò votos a Santiago, ò a Ierusalem; si tus Padres estàn en necesidad, que no les dexes, antes que los ayudes.

7 O quan grandes provechos se facan de servir, y honrar à los Padres! Es el primero, que te alegraràs con tus hijos, y permitirá Dios, que así como tu lo hiziste con tus Padres, lo hagan tus hijos contigo. Lo segundo, que así como tu hiziste con tus Padres, en procurarles de lo necesario, Dios te proveherà a ti quando le pidieres. Lo tercero, que si honras a tu Padre, te se darà larga vida. Lo quarto, que te darà Dios vna bendicion tan grande, que dure en ti hasta lo vltimo de tu vida. Lo quinto, que así como el Sol derriete las eladas, así la honra conque hon-

Eccles.
10. v. 5.

honoras à tus Padres, deshaga tus pecados. Finalmente, el favorecer a los Padres, no es si no vn tesoro; de que si tu gastaste vn dinero por tus Padres, Dios te dará ciento por otra parte. Pues viendo Salomon los grandes provechos que se siguen de honrar a los Padres; él mismo te exorta, diziendo:

Eccles. 3. v. 14. *Fili, suscipe senectam patris tui, & non contristes eum in vita illius.* Porque

tiene Dios mandado, que el hijo que fuere desobediente a su Padre, le apedreen, y sea maldito. Pues guarda de ser maldito, que te hago saber, que la maldicion de los Padres, es bastante à derribar tu casa aun hasta los cimientos.

8 Pues aveis oïdo el precepto de la honra de los Padres? Quando los Fariseos aconsejavan a sus hijos (con ser alabado por el Espíritu Santo) que lo quebrantassen, y que dieffen al Templo lo que a sus Padres: y assi les dixo Christo: *Omnis plantatio, quam non plantavit Pater meus, eradicabitur.* Valgame Dios; Señor, que ay plantas que no plantò vuestro Padre? No es

Criador de todas las cosas: *Ipsè dixit, & facta sunt; ipse mandavit, & creata sunt?* Si. Porque aunque si se toman todas las cosas, segun son en si, Dios las hizo: mas si consideramos los hombres, y las demás cosas, conforme han vñado del estado en que Dios las puso; assi, no las plantò Dios todas. Si tu eres Sacerdote por dineros, no te plantò Dios en su Iglesia. Si eres casado, y no guardas la fe à tu muger, no eres planta del Padre Eterno. Pues: *Eradicabitur.* Mira que dize, que se arrancará; no que se cortará: porque quando vos cortais vn arbol, aun teneis esperanza de que nazca, porque quedan las rayzes en la tierra; pero si le arrancais, no ay esperanza de nada. Pues cada vno mire por si, no sea planta que se aya de arrancar. Y por el contrario, el Sacerdote que huviere plantado Dios, quien le quitará? *Si Deus pro nobis, quis contra nos?*

Roguemos que sea con nosotros este mesmo por gracia.

Amen.

SERMON

PARA LA FERIA QUINTA

DESPVES DEL DOMINGO TERGERO

DE QVARESMA.

Imperavit febrì, & dimissit illam. Lucæ 4.

1 **L**OS que están modorros, desvarian con la calentura; porque esta haze subir los humores a la cabeça, y assi desvarian, y por esso no se puede tratar con ellos, sin que primero sanen. Esse es el mal de los pecadores, que andan freneticos, y desatinados, y sin juyzio; y con los tales y semejantes, no se pueden tratar negocios de tanto tomo, è importancia, como son las cosas del Cielo, sin que primero curen. Pues el

remedio es, que los curemos, y no ay mejor Medico que Iesu Christo, que sin xaraves, sin purgas, ni medicinas cura; porque: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Y por esse vino del Cielo, para ser Medico, y medicina; como dixo Salomon: *Altissimus creavit de terra medicamenta: & vir prudens non abhorrebit illa.* O Santissima Reyna de los Angeles! Vos, Señora, sois la tierra, porque todos los pecadoras, vnos han sido como ayres por la soberbia; otros han

Pf. 148. v. 5.

Luca 6. v. 19.

Eccles. 38. v. 4.

han sido fuego por la concupiscencia, è ira abrasados: otros agua por el glotonear, y tragar. Sola vos fuistes la tierra, el mas baxo elemento, en vuestra estima la mas baxa. Sois, Señora, tierra, que a todos sustentais. Y assi como la tierra sustenta principalmente a los que trabajan en ella; assi vos a vuestros devotos. Pues de esta tierra sacò Dios la medicina, que es Christo [en quanto su humanidad] y el prudente no la desprecia. Pero aunque nosotros no lo seamos, tampoco la despreciamos, antes la amamos todos. Y pues esta medicina se dà a los que cavaren el campo, y tierra de donde saliò, que es Maria; cavemos nosotros en ella, para alcanzarla. Pero si para cavar, es menester inclinarse: assi tambien nosotros, para que cavemos en esta tierra de Maria, será con el azadon del Ave Maria, inclinandonos, y humildemente de rodillas diziendole: Ave Maria.

Imperavit febrì, & dimissit iliam. Lucæ 4.

2 **C**venta el Santo Evangelio, que estando Christo en la Ciudad de Cafarnaum predicando como solia; acabando el Sermon, entrò en casa de la suegra de San Pedro, que estava con calentura: y sin llamarlo nadie, se hizo èl huesped. Y viendolo los de casa de la suegra de San Pedro, rogaronle la sanasse, y luego la sanò. Y a la tarde acudian a èl todos los enfermos, para que los curasse. Y en llegando, ponía las manos sobre ellos, y sanavan. Esto solo bastará para fundamento de lo que tengo de dezir.

3 Lo primero es, considerar como todas las cosas obedecen à Dios, como no se haze mas de lo que èl quiere; nada le resiste, sino el miserable del hombre. Obedecele oy la calentura, las aguas, sobre las cuales ha andado, el fuego, que no quemò aquellos muchachos, finalmente, ninguna cosa le contradize, sin prometerles nada Dios, y sin amenazarles. Y el mesquino del hòbre, con tãtas promessas, y amenazas, como ay en el Evangelio; que ay Cielo; que ay infierno; con todo es tan re-

belde, y desobediente a Dios. Y si preguntais què es la causa; respondo, que por aver recibido mas mercedes de Dios. Mirad a Lucifer, que por averle criado Dios tan perfeto, quiso igualarse con Dios; por averle dado Dios el Señorio al hombre de si mesmo, por el libre alvedrio, fuè ocasion, y de ai tomò motivo de ser rebelde à Dios. Porque entendamos quanto nos avemos de avergonçar, que a las otras criaturas, sin averles Dios prometido nada, ni amenazado, le obedezcan; y el hombre, con todo esto, ofenda a Dios!

4 Mirad què sermon fuè aquel del monte, donde dize: *Beati pauperes spiritu;* como si dixera: Bienaventurados aquellos, que aun no quieren ser señores de su estirpitu. Bienaventurada el alma que a tal punto llega. Dize S. Iuan Climaco, que el que llega aqui ya lo ha andado todo, sin aver comenzado; porque dize, ha llegado sin trabajo, como quien anda como durmiendo, y como el que nada sobre braços agenos. Y dize el mesmo Santo: Para que podamos llegar a este punto, procuremos ser como azogue, que no sufre en si mezcla de otro metal, y si le ponen entre otros, luego se vâ à lo mas baxo de todos. Pues esta es la eficacia del azogue, y por esto avemos de procurar de ser buenos, y no perezosos, y no tener mezcla de vicio, ni de pecados; y despues de esto que nos humillemos a todos, obedeciendo a todos. Bienaventurada da el alma que a tal punto puede llegar; todos llegarèmos, si queremos. Nadie se escuse. Si pudiesen vna Corona de oro en alto, y si la quisièdes, la pudieèdes tomar, y para alcanzarla os dieèsen vna escalera; sino la tomaseèdes, vuestra sería la culpa. Ha nos mostrado Dios vna Corona en lo alto del Cielo, y para alcanzarla hanos dado la escalera de los diez Mandamientos; nuestra será la culpa, sino la alcãceremos.

5 Dize David: *Herodij domus dux est eorum.* Bienaventurado el lulto, dize David, que es como el Grifo; el Grifo, vna parte tiene de hombre, otra de leon, y otra como Aguila. Este

Matth.
5.7.3.

S. Iuan
Climaco
en la Pa-
radis.
grad. 17.

Pf. 103
2.17.

es Christo, el qual fuè mansísimo como vn cordero, en la vida, y en la muerte; fuè tambien leon en la Resurreccion; y fuè Aguila en la Ascension. Pues dize, que los Iustos seguían por la casa del Grifo; como si dixera: Ser Iusto, es ser obediente a la Casa de Christo, à su Iglesia; porque alli Dios dexa su potestad; y lo contrario es tan grande pecado, que os espantareis de vna autoridad de Oseas: *Veruntamen vnusquisque non iudicet: & non arguatur vir: populus enim tuus, sicut hij qui contradicunt Sacerdoti.* Dize Dios: Mandote, Oseas, que a este tu Pueblo Iudayco, cabeçudo, no lo reprehendas, dexalos vivir a su sabor, hagan lo que quieran. O Bondad de Dios! que enojos has tomado, para castigarles con tan terrible castigo? Quereis dexarles, como dezis por Isaias: *Dimitte eos;* dexalos que hagan su voluntad?

Osee. 4.
v.4.

Isai. 58.
v.6.

6 Entended, que el mayor castigo que imaginarse puede, es, dexaros Dios. Nota dos cosas aqui. Lo primero: *Populus tuus.* Como, Señor, no lo soliadis vos llamar, *populus meus?* Como aora dezis: *Populus tuus,* tu Pueblo, y no mio? Para que entendamos, que mientras seremos buenos, seremos Pueblo de Dios; y quando malos, no seremos pueblo suyo. Por esto a estos no les llama Pueblo suyo. Veamos por que tantas amenazas? Porque: *Populus hic, sicut hij, qui contradicunt Sacerdoti.* Mirad (dize Dios) la maldad de este Pueblo adonde ha llegado, que viven, como si no tuvieran Sacerdotes, no obedeciéndoles en nada. O Bondad de Dios! que pecado deve ser no obedecer la muger al marido; el subdito al superior; el Sacerdote al Prelado! Para encarecer Dios los pecados de este Pueblo, dize, que vivia como gente que no obedecian a Sacerdotes. A veislo entèdido? Pues si el no obedecer a los Sacerdotes es tan gran pecado; el no obedecer a Dios, quan gran pecado serà?

7 El segundo punto toca a la grandísima misericordia de Dios, que va a casa de aquella muger; y no solo cura a ella; pero a todos los leprosos, y paraliticos que venian a èl; y pudiendolo hazer con solo mandar, no lo haze, sino

ponièdo las manos sobre ellos. Es cierto este Evangelio, vn dibuxo de la misericordia de Dios. Aora, pues, advertid a esto que os dirè, para que entendais esto. Quería Micheas, Santo, ofrecer sacrificios por su pecado, y no halla que pudiesse ofrecer; y dize: *Quid dignum offeram Domino? Curvabo genu Deo excelso?* Dize: Que puedo yo ofrecer à Dios por este pecado? Por ventura posttrarmehe, y derribarmehe delante del Padre, y con esto aplacarè la justicia de Dios? No porcierto; porque aunque el reo se postre delante del luz, no le perdona: porque que parte es essa para que le aya de perdonar? Passa mas adelante, y dize: *Numquid offeramei holocaustonata, & vitulos anniculos?* Por ventura aplacar lohe con matar, y sacrificar corderos? No porcierto, que el alma sucia no se ha de lavar con lavatorio de sangre. Pues que he de ofrecer? Con que se aplacarà? *Numquid placari potest Dominus in millibus arietum, aut in multis millibus hircorum pinguium?* Por ventura sacrificarè a mi hijo, como Abraham? Por cierto, poco haria en esto, porque èl me lo diò; no es mucho que se lo ofrezca. Pero no es Dios tan cruel, que quiera muertes de hombres para aplacar su ira, como hazia vn Tyrano, que para que se le aplacasse la ira, se hazia matar hombres delante de si. No es tan cruel Dios. Pues: *Quid offeram?* Respondele el Espiritu Santo, y dizele: *Indicabo tibi, ò homo, quid sit bonum, & quid Dominus requirat a te: utique facere iudicium, & diligere misericordiam, & sollicitum ambulare cum Deo tuo.* Lo que quiere es, que conozcas tus culpas, y pecados, y no quiere mas. Como si dixera: Si quereis alcançar misericordia, que la vlcis; porque: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.*

Micheas
6. v. 6.
& seqq.

Matth.
5. v. 7.

8 Bueno serìa, que estè vuestro proximo delante de vos derramando lagrimas, pidiendoos misericordia; y que vos seais vn diamante duro; y querais, que a la menor lagrimilla, al menor suspiro, aya Dios misericordia de vos? Vais vos a Barcelona, y acaso topais vn amigo vuestro, y dezis: Este amigo me llevarà a su casa, y me harà muy buen

tratamiento; y quando passa por delante de vos, passa mas tiepo que vn palo, sin deziros nada; y vos escozido, dezis: Pues yo te prometo, que yo haga así, quando vengas a Valencia. Viene vuestro amigo Dios en cada vno de tus pobres, y piensa que les recogeréis, y hareis buen tratamiento; y ve, que os olvidais. Pues yo os prometo (dize Dios) que yo lo haga así quando viniereis a mi tierra, al Cielo; con el vaso que me dais a beber, os daré. Pues temblad, hermanos, quando viereis que las voces de los pobres no os despiertan:

Prover. 21. v. 13. Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, & ipse clamabit, & non exaudietur. Pues que viendo a Christo en Barcelona, no le combidastes; tampoco él os combidará a vos en Valencia, esto es, en el Cielo.

9 Cuenta la Escritura, que quando los hermanos de Ioseph le querian empezar, que ni se acordavan de su hermosura, y belleza, ni de que era mancebito, y el mas amado; y quando ellos fueron por trigo, que los mandò tambien poner en la carcel, y que dezian ellos: *Meritò hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum, videntes angustiam animæ illius, dum deprecaretur nos, & non audivimus: idcirco venit super nos ista tribulatio.* Bien merecemos todo esto, pues no nos compadecemos de nuestro hermano quando lo empozamos; pues alma, con justa razon padecemos. Quan a la letra passa esto en el dia de oy! Veis vos que el pobre no os puede pagar; ea tomenlo al bellaco devorador de la hazienda agena, empozenlo en la carcel, y comatelo la miseria alli. Así, pues yo os prometo, que quando fuereis a Egipto por el trigo de la gloria, dirá Dios: Encarcelenle a él en la carcel de los infernos. Entonces direis vos: *Meritò hæc patior*; por no averme compadecido del pobre. Pues quanto mas no pudiendo pagar, hazerlo encarcelar, y hazer que se lo coma la miseria. Pues entended, que sois obligados so pena de pecado mortal à perdonarle la deuda. Pues esto es lo que quiere dezir: Hazed misericordia, y hallareis misericordia delante de Dios.

10 Digoos de verdad, hermanos, que nunca yo pensàra que tanto valiera la misericordia de vn hombre, si no hallàra la Escritura llena de alabanza de la misericordia, como dize: *Misericordiam volo, & non sacrificium.* Hallarlo heis repetido en muchas partes; y así dize San Pablo: *Beneficentia, & misericordia nolite oblivisci.* Pero entre otros lugares, solos dos notarè, para que veamos quanta sea la fuerza de la misericordia. Es el primero, quando Christo hazia vn Sermon à los Fariseos, donde tanto se indignò contra ellos, y tanto arrancò su espada, y les dixo: *Va vobis Scribæ & Pharisei hypocrita: quia similes estis sepulchris dealbatis, quæ à foris parent hominibus speciosa, intus vero plena sunt ossibus mortuorum, & omni spurcitia.* Ay de vosotros que sois como sepulchros, de fuera hermosos, y dentro hediondos. Y advertid, que cada vno de aquellos: *Va vobis*, significa vna condenacion. Pues quien pensàra, que à esta gente condenada tantas vezes por palabra de Christo, le avia de quedar lugar para salvarse? Quien no dixera que estava ya dentro de los infernos? Pues mirad la clemencia de Dios, y la fuerza de su misericordia, que les dize: *Veruntamen quod superest date elemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis.* Por esto dize: No desconfieis, dad de lo que os tobra, que sanareis. Pues, hermanos, aprended este remedio, y acordaos de él, que es bastante para sanar a qualquiera gente estragada. Pues otro passo ay no menos digno de consideracion, que es aquel passo de la maldicion, que dize David: *Diabolus stet à dextris eius, & oratio eius fiat in peccatum. Vá per a contando tantas maldiciones, fiant dies eius pauci.* Tantas, dize, que asombra: el diablo, dize, nunca salga de su lado, su oraciõ sea hecha en pecado, sus dias sean pocos, su muger embiude, sus hijos sean pupilos, sus heredades queden desfoladas, &c. Y de quien se dize esto? Sabeis de quien? De aquel que: *Non est recordatus facere misericordiam.* Pues cómo tanto castigo, tanta maldicion por solo no averse acordado de hazer misericordia? Pues

ad Hebr. 13. v. 16.

quiera la Divina bondad, que solos estos dos puntos os llevassedes. No sobre homicidas, no sobre adulteros, no sobre carnales, no sobre sobervios, sino sobre los crueles, que no hazen misericordia caen estas maldiciones.

11 Pues hermanos, aprovechaos de esto, mirad que dize Salamõ: *Redemptio animæ viri dixitæ sunt, qui autem pauper est increpationem non sustinet.* Si estuviesséis en Berberia cautivo, donde padeciesséis muy mala vida, y escriviesséis a vuestra muger q̄ os embiasse tantos ducados, que le dexasteis para rescataros, y no solamente se lo embiasseis à dezir; pero el mismo moro os truxesse delante los ojos de vuestra muger, y con todo fuesse tan dura, que aun de vuestra propia hazienda no diese para rescataros: que diríades de esta muger? Ay palabras para ponderar la dureza, y crueldad desta muger? O bondad de Dios! Entended hermanos, que por cada pecado mortal que cometéis, os hazeis cautivos del Diabolo; y que seais tan duros, que no os querais rescatar? Pues si vuestra muger tan digna de culpa sería, quanto mas vosotros: principalmente que no os aveis de rescatar con oro, ni con plata, ni con toda vuestra hazienda, sino con el salvado. Pues por ventura, si ay aqui algun cautivo del Diabolo, y no se rescata; guardese de aqui a quatro dias, no le lleven los Diablos a los infernos, donde se comerà de rabia. *Vbi erit fletus, & stridor dentium.*

12 Pues este es el mal, y desventura de los hombres. Por esto dezía David: *Beatus qui intelligit super agnum, & pauperem; in die mala liberavit eum Dominus.* Bienaventurado el que entiende sobre el pobre; no dize: el que ha misericordia; sino *el que entiende.* Para que entendamos, que no nos piden la vida, ni la hazienda: sino vna sed de agua. No os piden la vida, como muchos Martyres la dieron: ni toda la hazienda como muchos varones Santos la dexaron: sino *quod super est.* Lo q̄ os sobra. Pero quando ay necesidad extrema, lo que sobra es, todo lo demas de vuestro sustento, y familia. Si estais en demassias, todo esto os sobra, y sois

obligado a dar quando ay necesidad; pero quando no la ay, lo que sobra. Y se dize aquello, que os sobra despues del honesto sustento de vuestro estado. De fuerte, direis vos: No me sobra nada. Assi lo creo yo; porque todo el mundo sería poco para hinchar vuestro apetito. Pues hermano, cada vno sea misericordioso como pudiere. El que no pudiere dar, tenga a lo menos buenos deseos de dar, porque esto toma Dios. Si vais à casa de vn platero, vereis que los esmaltes, y el oro, todo se pesa a vn peso. Pues quando vno por su pobreza no puede dar oro de limosna, dè esmalte de buenos deseos, q̄ tãto pesa como el oro. Por esto dezía Tobias a su hijo: *Esto misericors quomodo pateris.* Por esto quando dais la limosna no aveis de escudriñar si es pobre, ò no es pobre: si es vellaco, ò no lo es; porque vos no lo hazeis por el, sino por amor de Dios; y por esto tanto mereceris. Y por ventura quando hazeis bien a vn malo, hazeis dos limosnas: vna corporal, remediando su necesidad; y otra espiritual, que quizá con esto le convertireis. O Padre, que si es ruin no rogarà por mi! Que se te dà? Que la limosna rogarà mas que todos. *Conclude elemosynam in corde pauperis, & hæc pro te exorabit ab omni malo.* O si supierdes hermano que retorica tiene la limosna! Y por esto no se os dè nada, que venga con habito de pobre, no fiendolo. Bien es verdad, q̄ es mejor que sea virtuoso; porq̄ assi como vos le dais de vuestra abundancia; assi el os dè de su abundancia: *In presenti tẽpore vestra abundantia illorũ inopiam suppleat; vt illorum abundantia vestra incipiat supplementum, vt fiat æqualitas.* Pues por esto es bien que sea justo, para que ruegue por vos.

13 Decidme: No puede Dios sustentar à los Pobres con vn cuervo, como à Elias? Claro està. Pero quisoos hazer esta merced de que huviesse pobres, para que tuviesseis ocasion de salvaros. Pues hermano, no cureis de mirar quien es; sino en venir el pobre, hazle bien. Decidme, si viniessse vna cedula del Rey, el qual mandassse que diessien ciento a quien diere vno

Tobi. 4
v. 8.

Ecc. 29.
v. 15.

2. Cor
v. 14.

quanta prisa se darian? Yo os prometo que no se diessen lugar; y por el ciento a vno de Dios, no ay quien se mueva vn passo. Pues cada vez que viene el pobre a tu puerta, te trae vna cedula de Dios, donde te promete ciento, si dieres vno al pobre. Pues hermanos, sois Christianos? creéis que ay Cielo? Pues como estais tan olvidados de ello? Principalmente dixo David: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.* Todo ha de ser por zelo de Dios; y así, quando dáis al criado, que tiene necesidad, o a su hermano: esso no lo pongais a su cuenta, sino hazedlo por amor de Dios.

14 A mas de esto dize, que no toqueis la trompeta; y vos, sin sentido, no hazeis otro. Hazeis vna buena obra, vna cama en el Hospital, luego el letrero, las armas: que trompeta ay que mas suene? quando no solo los que viven entonces, pero la oyen los que vendran despues. Pues *Amen dico vobis, receperunt mercedem suam.* Pues lo que dieredes, y hizieredes, sea con buen zelo. De donde es, que aquella media capa que dió San Martin es tan alabada? Agora no se dan capas enteras, y sayos? Si por cierto; pero no van con aquel zelo que iba aquella. Pues hermanos: *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.*

15 Pero aveis de notar, que Christo ponía las manos sobre los pobres, pudiendolos curar con su mandamiento; para enseñaros, que aunque seais Cavallero, no tengais asco de poner las manos sobre el pobre. Y notad también, que a qualquiera hora que llegavan, hallavan las puertas abiertas; y vos en cinco vezes que os llaman, no os pueden hablar; no tengais criado que diga: No ay lugar; que para hablar con Dios no ay impedimento. Mirad lo que hazia Abraham, que estava en el medio del verano al medio dia en el valle, aguardando los Peregrinos; porque los siervos de Dios no sienten calor, ni frio. Quentase de vn Santo Varon, que estava con el bocado en la boca comiendo, y que oyendo dezir que estava vn difunto en la plaza, no se curò de acabar la comida, sino que fuè

luego a enterrarlo. Y dize Salomon: *Omnia tempus habent.* Tiempo de oír, tiempo de callar, tiempo de dormir; y no dize, tiempo ay de hazer misericordia. Para dar a entender, que para esto no ay tiempo particular, si no que a todo tiempo viene bien. Dezidme, hermano, si tuviesdes vn pleyto, y al tiempo del comer, os truxessen vnos testigos para abonar vuestra causa, diríades que se fuesen con Dios? No por cierto, sino que soban; y quitese luego todo de la mesa, y califiquense los testigos. Pues quien ay que no estè en pleyto criminal por el pecado? y vienen a vos los pobres a ser testigos por vuestra causa, vienente a calificar. No ay lugar aora. O que mala cosa! Pues hermanos no lo hagais, por amor de Dios, porque: *Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem.*

Y quando dize: Lo que hiziere la derecha, no lo sepa la izquierda. Aunque la comun sea de la pura intencion; pero San Agustín declara, que quando vno de los caídos es malo, y el otro bueno, que el bueno haga limosna, como mano derecha; y el otro no lo entienda como izquierda. Y por esso Señora, quando vuestro marido es vn cruel, que seais vos mano derecha, que deis sin que èl sienta nada; y si os dize: Muger no podeis dar nada sin mi voluntad; de essas niñerías, y mentudezas, de lo qual no se daña la hacienda, podeis dar, o si ganais algo, o si tenéis algunos bienes propios. De vna muger se lee, que era muy piadosa, y y tenía vn marido muy cruel, que le mandava que no diese limosna; y vna vez fuese de casa, y vino vn pobre a la puerta, y dixole: Que quieres pobre, pan, o vino? Dixole: No quiero pan, ni vino, sino solo que me entres en tu casa; y el pobre estava llorando, y ella tenía las entrañas tan tiernas, que lo entrò; y despues que le tuvo dentro, dixo, que se quería echar en su cama propia, porque de otra manera no podría reposar, y era tan misericordiosa, que lo hizo teniendo cerradas las puertas, para guisarle de comer; vino el marido muy cansado, y quería se echar en la cama; y como llegó, dize que fa-

Eccles. 3
v. 1.

S. Aguf.
de serm.
Domini
in monte
lib. 2. c.
5.

Exemplo

ha vna fragancia, que no avia quien la sufriese, y dize a la muger: que es esto? Y como entraron en el aposento, no hallaron al pobre, ni nadie. Y conociendo el milagro, contóselo la muger; y assi del jueves el marido fuè muy caritativo. Assi que le hizo Christo essa merced, por ser ella tan buena, y fuè ocasion que su marido se convirtiese. Pues Señoras, sed caritativas. Y quando la muger es cruel, sea el marido caritativo, para dar buen exemplo a la muger. Pues veis, hermanos, la fuerza de la misericordia quanto vale delante de Dios? Pues sed caritativos, y rescatad vuestras almas cò el rescate de la misericordia, y acoxad a Christo, ved que viene debaxo de la capa del pobre; para que el os acoxa en su gloria. *Ad quam nos perducatur. Amen.*

FRAGMENTOS SOBRE el mismo Evangelio.

Surgens Iesus de Synagoga, introivit in domum Simonis. Lucæ 4.

Sinagoga, quiere dezir ajuntamiento de personas; y assi con toda verdad, quando Christo vino al mundo, podemos dezir, que salió de la Sinagoga; esto es, del ajuntamiento de las Tres Personas Divinas, a do se diò sententia definitiva, de que el avia de ser el que avia de redimir al mundo: pues salió de la Sinagoga, y entrò en casa Simon. *Simon*, quiere dezir, *obediencia*. Entrò en la casa de obediencia, en MARIA Santissima; porque quien mas obediente que MARIA, à quien mandando el Angel de parte de Dios, que concibiese al Hijo de Dios, abrió la puerta de la voluntad, que con tan recios cerrojos avia cerrado, de vna perpetua castidad, y virginidad, en que perseverò siempre Virgen? O Bendita Casa, que mereciste tener tal huésped! Señora, dadnos a nosotros de lo mucho que os dexò aquel que se aposentò en vos, que es la gracia; pues os dezimos; Ave MARIA.

Dic litteram Evangelij.

O hermanos, y que buen camino es salir de la *Sinagoga* [esto es, de la Iglesia] y entrar en casa de Simon; esto es, de la obediencia, a lo que os predica el Predicador! Poco dize; à lo que os predica el Espiritu Santo: *Non enim vos estis, qui loquimini, sed spiritus Patris vestri, qui loquitur in vobis.* Demanera, q̄ no oyes al Predicador: si oyes al Espiritu Santo. Pero quien le oyes, y le cree? O quan poquitos ay, que oygan al Predicador, y le crean! *Domine, quis credidit auditui nostro?* Veamos, Profeta, que les predicais? Que Dios les tiene aparejados a los buenos grâdes mercedes, y regalos; y a los malos grandes tormetos, y que han de morir, &c. Pues yo os digo, que de quantos ay aquí con vso de razon, saben que han de morir, y que si son buenos, han de ir al Cielo; y si malos, al infierno. Pues como dezis, que no os quieren dar credito? No digo esto [dize el Profeta] sino que lo que les digo es, que para alcançar el Cielo, es menester, que el que tiene bienes ajenos, que los restituya; el amancebado, que dexé la manceba, &c. Esto es lo q̄ no quieren creer: y la causa es, porque no van a la casa de Pedro, a casa de la obediencia, a Christo, y a sus Mandamientos.

Mira, dos Sinagogas ay: De la vna sale Christo, y de la otra no, sino que siempre se està dentro. De la que no sale, es la Iglesia Militante, la congregacion de los justos. De esta no sale Christo: *Ecce ego vobiscum sum, usque consummationem sæculi. Deus stetit in Synagoga deorum.* Aquí abre Dios la boca, y dà paz a sus siervos: *In medio Ecclesie aperuit os eius.* La Sinagoga del demonio, es la Babilonia de tu voluntad, el torrente de tus pasiones, y la còfusión de ellas, como dixo Dios al Obispo de Esinyrna: *Scio tribulationem tuam, & paupertatem tuam, sed dices es: & blasphemaris ab his, qui se dicunt Iudæos esse, & non sunt, sed sunt Synagoga Satana.* Pues de esta Sinagoga sale Dios; no se asienta aquí, porque: *Odium Ecclesiam malignantium: & cum*

Matth. 10. 7. 20.

Isai. 53. 7. 1.

Matth. 28. 7. 20. Ps. 81 7. 1. Eccles. 15. 7. 5.

Apoc. 2. 7. 9.

Ps. 25. 7. 5.

impiis non sedebo. Pues quieres ver en que Sinagoga estás? Mira las obras que hazes: si buenas, eres de Christo; y si malas, del demonio. Y si estás en la Sinagoga del diablo, ten por cierto, que se saldrá Dios de ti: *Et derelinquetur filia Sion, ut umbraculum in vinea, & sicut tugurium in cucumerario, & sicut Civitas, quæ vastatur.* O que tal queda el alma, de do se sale Christo!

4 Y si estás en la Sinagoga de Christo, Dios está contigo. O dichosa el alma que recibe a tal huesped! O quantas mercedes! Quando vn Emperador se aposenta en vna casa, quantas mercedes, y privilegios haze al amo de la casa! Pues muchas mas te haze Dios a ti, si le tienes en tu alma; mas la enriqueze.

Aperi mihi soror mea, amica mea, columbamea, immaculata mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis notitium. No ves que palabras tan dulces: *Soror mea*, hermana mia, abreme? O que dignidad tan alta, que llame Dios a tu alma, hermana! A los Angeles llama siervos, y ministros. Discurre por cada vna de estas palabras, exagerando contemplativamente, &c. Sobre aquella palabra: *Caput meum, &c.* Di de la noche de la Pasion, llenos de sangre, para mas mover a tu alma.

5 Entrò Christo en casa de Simon. O dulcissimo Iesus, que no te dedignas de entrar, y favorecer a los Pobres! O como te muestras Padre de los necesitados! Si el Rey embiassè vn Embaxador, y èl te pusiesse a su mesa, y te llevassè a la mano derecha, como te holgarias, y te tendrias por muy bienaventurado. Pues por quanto mas te has de tener, en tener a vn pobre? Que los otros dan honra para los hombres; pero los pobres, que son mensageros de Dios, dante honra perpetua. Pues amad, y socorred a los pobres.

6 La suegra de San Pedro era atormentada de calenturas. Por esta suegra de San Pedro podemos entender el alma pecadora, que está enferma de calentura en Cafarnaum. Primero, la calentura del remordimiento de la conciencia, que te abraçà las entrañas. *Dilata.* Segundo, el fuego del temor del infierno. *Dilata.* Tercero, la calen-

tura, y fuego de la carne; porque assi como vno teniendo calentura, tiene vn desordenado fuego, y sed; assi tambien el carnal, &c. La vltima calentura es, la ira de Dios, quando estás en pecado mortal. O! que dirè de esta! Este fuego es del qual dezìa Moyses: *Percuriat te Dominus ægestate, febrì, & frigore, ardore, & aestu, & acre corrupto, ac rubigine, & persequatur donec pereas.* Dize, que estava en Cafarnaum; porque el alma no cae enferma, sino en el campo de los deleytes. Pues hermano mio, al remedio: Venga Christo, que es verdadero Medico, que para la concupiscencia trae vna mortificacion; para la ira de Dios, vna paz; para el remordimiento de la couciencia, trae misericordia para perdonarte. Pues a tal medico abrele la puerta, para que entre a sanarte: abraçale, y suplicale que te cure la calentura; que si de coraçon lo hizieres [yo fiador] conseguiràs el efecto.

7 Mas para hallar a Christo, es menester q̄ hagas lo que hizieron aquellas almas, que le buscaron: y como le hallaron, abraçaronle con èl. Quando Christo se vaya de tu alma, hasle de buscar como la Magdalena, con lagrimas. Mira lo que dize la Esposa: *In lectulo meo per noctes quasi vi quem diligis anima mea: quasi vi illum, & non invenì. Invenerunt me custodes, qui circummeunt civitatem: percusserunt me, & vulneraverunt me; tulerunt paliu meum mihi custodes murorum.* Mira lo que dize: que le buscò de noche en su camilla, y no le hallò. Porque Dios es luz, y no se busca de noche. Mas, en la cama, que se entiende por los deleytes, es entendido, que no se hallò aqui tampoco; porque Christo no se halla en los deleytes de la carne. Levantòse, y fuè por las calles de las honras, y dignidades, y tampoco le hallò; porque el Medico que buscava era pobre, no se hallava entre ricos. Encontròse con los que guardan la Ciudad. Quien son los que guardan la Ciudad, sino Christo? *Nisi Dominus custodierit civitatem, frustra vigilat, qui custodit eam.* Pues el alma que và a buscar a Christo en las calles de las honras, èl mismo la hiere, y la castiga; per-

Isai. 1.
v. 8.

Cant. 5.
v. 2.

Deuter.
28. v.
22.

Cant. 3.
v. 1.

Ibid. ca.
5. v. 7.

Pf. 126.
v. 1.

porque otra vez no vaya a semejantes lugares a buscarle. Quitale el manto de las prosperidades, porque el alma, que va poco a poco a buscar a Christo con perseverancia, como la Esposa, èl mismo la apercibe para que le halle. Iva la Esposa abrigada, quitale el manto, hazle que vaya pobre como èl estava, y que le busque assi. Y assi vereis, que luego lo hallò entre lirios, y flores; porque es Cordero, y se halla siempre en el campo entre las flores: *Dilectus meus pascitur inter lilia*. Aprended a buscar al Esposo de vuestras almas, como la Esposa, con constancia; pues assi lo buscaron las turbas, que no le hallando, le fueron a buscar hasta que le hallaron; y desque le hallaron, no le dexaron.

8 O quantos buscan a Dios, y si no le hallan como quieren, y quando quieren, luego desconfian! Has de ser como la Esposa, y como estos, que con constancia: *Tenui eum, nec dimittam*. Y estos, que: *Retinebant eum, ne discederet*. Y mas, que no te has de contentar con esto, sino que has de ser como la Esposa, que no solo le abraçò, sino que lo entrò a casa su madre. *Quien es esta nuef-*

tra Madre, sino aquella Ierusalem, que *sursum est mater nostra*? Pues abraçale, y no le dexes, hasta que lo llesves a la Ierusalem, a la casa de tu madre, a la gloria.

9 Pues hermano, si quieres hallar a Christo, buscale con perseverancia; no en los pecados, ni en las honras, sino entre las flores de las virtudes, y no vn año, sino muchos, y no le dexes, hasta que le dexes en casa tu madre, en la gloria, y gozes de el eternamente. Pues yo te darè, alma Christiana a do hallaràs al Cordero sin mancilla, para sacrificarlo al Padre; porque por su intercession alcançes lo que pides de el Padre Eterno. Mira lo que te dize Moyfes de Abraham, que el Cordero que hallò para sacrificar, lo hallò entre las espinas. Pues alma Christiana, quieres hallar à Christo? Vete a las espinas del Monte Calvario, alli le veràs tan apegado à ellas, que le traspasan el cerebro. Pues abraçate alli con èl, y ruegale que vaya los dos a casa su Madre, à la gloria. *Ad quam nos perducat*

Dominus Noster, &c.

Amen.

SERMON

PARA LA FERIA SEXTA

DESPVES DEL DOMINGO TERCERO

DE QUARESMA.

*Venite, & videte hominem, qui dixit mihi omnia
qua feci. Ioann. 4.*

1 **E**S propio de los Siervos de Dios, que participan, y gustan todas las mercedes, y regalos de Dios, el que sin avaricia alguna desseen hazer participantes à todos de las mercedes que Dios les haze. Assi lo dezìa David: *Venite, & videte quantafecit*; para que los

buenos se animen, y los malos se aparten del pecado. Esto hazìa esta buena muger, que luego que recibì de Dios la merced, la comunicò a los de su Pueblo. Esto tambien dezìa la Esposa: *Egredimini filia Sion, & videte Regem Salomonem, &c.* Salid hijas de Sion, y mirad a mi Esposo, quantas mercedes
me

me ha hecho, y quan hermoso es. Pues dad aca Señora; no teméis que vuestro Esposo se enamore de otra, y la codicie? Andad, que mi Esposo no es como los del mundo, que para amar a vna, han de dexar de amar a otras; à todas ama, à todas quiere, a todas haze mercedes. Esto se vé claramente en la Virgen Santissima, que viendo, y sintiendo, que tenía a Christo en sus entrañas, se fué para Santa Isabel, y no pudo estar, sin comunicarle las mercedes que Dios le avia hecho, y queria regar la planta de las entrañas de Isabel con alegrías de la gracia que llevaba en las suyas: *Ego quasi aqua ductus exivi de Paradiso, & rigabo, &c.* Soy como vna canal de Azequia, que sale del Parayso. A que llamas Parayso? Sabeis a que llama Parayso? A aquella pobre morada adonde solia habitar. Sabeis a quien llama Parayso? A aquella pobre casilla donde el Angel la hallò en contemplacion, donde recibò tantos dones, y mercedes de Dios; y por esso dize (quando fué a visitar a Santa Isabel:) Saldre del Cielo de mi Casilla, y como vna Azequia regaré, no solo el vergel, pero las plantas: porque no solo Santa Isabel quedò llena del Espiritu Santo; pero la planta, que era San Iuan, quedò santificado. Y por esso dize: *Inebriabo fructus ventris mei*, embriagaré el fruto de mi vientre, que es Christo. El que està embriagado, luego sale de si; pues por esso dize: Embriagaré a Dios para que salga de si, para que haga a todos mercedes. Yo soy la que riego los cápos secos, la que hago hazer mercedes a todos. Pues Virgen Santa, nosotros somos tierra seca; os suplicamos, pues soys Canal, y Azequia por donde passan las aguas de la gracia, nos embieis agua para regar nuestras almas; y porque con mayor liberalidad lo hagais, os lo suplicamos con humildad, y las rodillas por tierra, diziendo: Ave MARIA.

Venite, & videte hominem, &c. Ioann. 4.

2 **C**venta el Santo Evangelio, que passando Christo de la Provincia de Iudea a la de Galilea, aviendo de passar por la de Samaria, que estava

en medio del camino, y antes de llegar a Samaria, avia de passar por vna heredad de Abraham, que se dezia Sichar, donde avia vn poço. Passando, pues, Christo por alli, como se sentasse cansado, y fatigado del camino, y de los calores del verano, descalço, sudando, y ayuno; determinò quedarle alli, para tomar vn poco de alivio, y frescura, de aquella que salia del poço. Y dize, que: *Scdebat sic supra fontem.* Solas estas palabras son bastantes para hazer ablandar y derretir durissimos guijarros. Que se diga, y con toda verdad, que el Dios Omnipotente, de tanta Magestad, que no cabe en Cielos, ni tierra, tome vna forma como esta, para vn gusanillo! A quien no cnterneceràn estas palabras? Al medio dia, al Sol: A quien no se le rompen las entrañas en solo oirlo dezir? Avia Dios ordenado el mundo con tal orden y concierto, que quantas cosas avia en él, todas sirviessen, y se fatigasen por el hombre. Ya veis los Cielos, quantas bueltas dan, que si se pudiesen fatigar, diriamos que estavan ya medio muertos de tanto servir al hombre. Ya veis las plantas cansadas, y envegecidas de dar fruto para el hombre. Los animales, ya veis como mueren en servicio del hombre. Finalmente, todo sirve, y se cansa en servicio del hóbre. Y todo esto pareció al Omnipotente Dios que era poco, y que no avia hecho harto; sino que quiso él mismo venir a ser fatigado. Ya veis en treinta y tres años que vivió, quantos trabajos tomó en servicio del hombre: si fuera menester, no solo vna vez muriera; pero mil. O Bondad infinita de Dios! Maldita el alma que no cae en la cuenta de este negocio. Que sea verdad, que todas las criaturas se fatigan, hasta el mismo Dios, en servicio del hombre; y que todas las fatigas del hombre sean para ofender a Dios, para deshonorarle, deservirle, y agradar al diablo! Passais por esto hermanos? Como no se rasgan los Cielos? Como no se abre la tierra? Que todo sirva al hombre, hasta el mismo Christo; y que aya llegado la malicia del hombre a tanto, que al mismo Dios quiere acozear! Pues mirad que asperissima reprehension es esta, que se que-

dò a repofar, y descansar de los trabajos, y fatigas, por curar aquella muger Samaritana; porque, segun dizen los Doctores, todas las obras que hizo Dios por el mundo, las podemos singularizar a vna persona: porque si no huviera mas de vn hombre, por solo el padeciera, quanto padeciò; y afsi, tanta diligencia può en convertir à Santo Thomas, despues de su Resurreccion, como en todos sus Discipulos. Porque ama tanto Dios à vna alma, que padeciera por ella todo lo que padeciò por todos; y por effo, por solo esta muger recibì tantas fatigas, en los calores del Sol, ayuno al medio dia, descalço por el monte, solo por vna alma. Y afsi cansado: *Sedebat sic supra fontem.*

3 Con mucha raçon viene el Hijo de Dios cansado, pues avia andado vn camino tan largo y descalço. Vn camino solo hizo quando era puro Dios; pero entonces no se cansò; antes descansò à los hombres quando vino del entendimiento del Padre. Mas despues que *Verbum caro factum est*, no me espanto que del camino quede cansado. *Ego Filius fui Patris mei, tenellus, & unigenitus corà Matre mea: :: Si Filius horabilis mihi Ephraim; si puer delicatus: quia ex quo locutus sù de eo, adhuc recordabor eius Ephraim,* quiere dezir fructificò. Muy bien, pues siempre fructificò, y afsi como persona delicada se cansò. Aunque es verdad que otra carga le cansava mas que esta, que era la de nuestros pecados, porque *Posuit Dominus super eum iniquitates omnium nostrum.* Si los dos pecados, que llevaba David, le pesavan tanto, que dezia: *Sicut onus grave gravata sunt super me:* quanto peso tendrìan todos los pecados del mundo, en vn cuerpo mas delicado que el de David? Pues como cansado, se llevo al poço a descansar vn poquito. Quien no creerà que tendrìa alli tantas imaginaciones? Di contemplativamente las que mejor te parecieren.

4 Este poço, si espiritualmente lo queremos contemplar, es el coraçon del hombre. Primeramente nos dize el Evangelista, que este poço era alto. Veis aqui el coraçon. *Pravum est cor omnium, & insonabile; quis cognoscet*

illud? Ego Dominus scrutans cor. Solo Dios. Lo segundo, que bevìa Jacob, y sus hijos, y ganados. Bien afsi, porque del coraçon beven los miembros, y el cuerpo, &c. el agua del poço, el espiritu vital dal coraçon: *Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.* Mas tiene el poço, que no sabes por do le viene el agua. Pues en el coraçon tu no sabes por do le entrò el Espiritu Vital; porque, *Spiritus ubi vult spirat.* Pues sobre este poço se asienta el Hijo de Dios, quando te di ze: *Fili, prabe mihi cor tuum.*

5 Ya hemos dicho que tu coraçon, Christiano, es el poço, à do sella el Hijo de Dios à descansar. Ha! si supiesles, Christiano, quanto le cuesta à tu Dios esse camino, para venir à descansar à tu coraçon! Por el anduvo aquel tan largo camino del Cielo al suelo: camino tambien fuè el de los nueve meses; y afsi como hombre cansado le reclinan en vn pefebre: camino fueron todos los trabajos que passò hasta llegar à descansar a tu coraçon. Y despues para acabarlo de consolar, cierras tu el poço, esse coraçon con vna piedra, para que no entre. O què crueldad! Que si vn caminante passasse tantos trabajos, para llegar à su casa à descansar, si quando llegassè la hallassè cerrada la puerta à piedra lodo, que desconsuelo! Pues lo mismo le acontece al pecador; que despues que Christo ha passado todos los trabajos del camino de su venida, y caminos de su vida, que venga a tu coraçon, y que halle cerrada à piedra lodo de pecados, la puerta! Quita, quita essas piedras de tus pecados de la puerta, dà aposento à tu Dios, &c. Ha mi Dios! que si no quitais vos la piedra, no avrà quien la quite; no puede el hombre sin vuestro favor, quitar la piedra de los pecados. Suplicamos mi Dios, que si ay alguno que tenga el coraçon cerrado con los pecados, y no aposentais en el, le deis gracia para abrirlo; pues por effo se ha tanto, y tanto cansado; y tan poca caridad ha hallado en sus caminos Iesus, y con tantos trabajos los ha passado: pues hombre, haz de tu parte lo que es en ti, que de parte de Dios no te faltará cosa.

Prover.
4. v. 23.

Ioan. 3.
v. 8.

Prover.
23. 26.

Ioan. 1.
v. 14.
Prover.
4. v. 3.
1 cr. 31.
v. 20.

Psa. 37.
v. 5.

1 cr. 17.
v. 9.

Iob 15.
v. 16.

6 Estando asentado, llegó vna muger de Samaria por agua; el Señor procurò de travar razones con ella, *mulier da mihi bibere*. Pues cómo, Señor, estando ayuno pedis de beber? Mirad, que os hará mal. Entended, que él no pedía de beber, porque quisiese beber, que estava ayuno; mas no sué sin misterio. Pedirle de beber, es vn gran documento, que nos enseña el Maestro de verdad. Entre lo que se come, y bebe, ay esta diferencia: que lo que se come, antes de echarlo en el estomago, se ha de mascar, y se tarda, y detiene en la boca: pero lo q se bebe, no bien está en la boca, quando ya está en el estomago, sin ninguna detencion, porque no se mastica. Pues entended, que esta es la diferencia de los buenos à los malos: que los malos beven la maldad, y el vicio, como lo dize Iob: *Bibit quasi aquam iniquitatē*. El pecador beve los vicios, y pecados, sin de tenerse, sin mascarlos, sino que en asfomar el mal pensamiento, el mal deseo, sin mascar se lo beven todo. Pero la virtud, antes que la beva, mastica, y detienela. Dizele el otro: Vamos al Sermon; está dudando si perderà el tiempo, mas vale hazer esto, está lo mascando; en visitar los pobres del Hospital, guardaos no se os apegue algun mal, mas vale no ir: dad limosna; que se yo en lo que me tengo de ver, mas vale guardar: restituid lo mal ganado, que se yo si perderè de mi credito, no me tendràn en tanto. Todo lo beven como agua, sin detenerse: y la virtud la están mascando, si la harán, ò no. Pero los lustos al reves, que la tentacion, y lo que es malo, mascarlo, si hago esto ofenderè à Dios, perderè el Cielo. Consideran finalmente los males q causa el pecado, antes q le cometa. Pero la virtud sin detenerse nada, sin mascarla la beven: vamos al Hospital; vamos: vamos al Sermon; hagamos esto, que resulta en servicio de Dios; hagamos. Sin detenerlo, ni mascar lo.

7 Pues esto haze Dios para la justificacion de la alma; por hazernos mercedes, todo lo haze como si beviése aprissa, con diligencia, sin detenerse, como quien và corriendo por nuestro bien, como lo dize la Escritura: *Ecce*

iste venit saliens in montibus, transiliens colles, &c. Viene Dios por la salud de vna alma, saltando montes, y collados, corriendo, sin detenerse vn punto, nada le impide, como quien beve. Así lo dixo à Iudas la noche de la Cena: *Quod facis, faccitius*. Qué es lo que ha de hazer? Que viniéssse à prenderle, que muriéssse, y se hiziéssse luego la redencion. Pues así como Dios para hazernos mercedes las haze como quien beve: así quiere que nosotros vamos à él corriendo de prissa, sin que lo malquemos, y no nos detengamos, ligeramente. Así lo dize el Esposo à la Esposa: *Surge, prospera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni*. Mira con qué palabras llama al alma: *Veni* corriendo amiga mia, paloma mia, Esposa mia, hermosa mia; que nunca la llama por su nombre. Hazelo por el grande amor que tiene à vna alma. Quando vno ama a otro, nunca le llama por su nombre, sino por nombres amorosos: así la Madre que ama al hijo. Así haze Dios: Ven acá amiga mia, ven corriendo, como yo voy à ti. O bondad de Dios! que llama à vna alma hecha vn muladar, cargada de pecados, y ruindades. Querida mia ven à mi. Aunque te cueste la muerte: no aya tropiezos, ni embarazos, no aya quien lo impida. Viene el Diablo, y dizete: Ha! si me ven pobre que diràn? que ya he gastado la hazienda, diràn las gentes que soy vn hypocrita, que antes era ruina, y hago aora el Santo. O! quita, quita, que son tropiezos, y montes, que te quieren impedir; saltalos, saltalos. De aquí es que los lustos se comparan à las nubes velocissimas: *Qui sunt isti, qui vt nubes volant. Et hij quasi sagitta*. Otras vezes se comparan à la Aguila. Esto es lo que significa el pedir de beber, y no de comer, Christo à esta muger; como si dixera: Ven luego para mi, no tardes, no te impida nada.

8 Estando el Hijo de Dios recostado en este poço, heos aqui donde llega la Samaritana, esto es, el alma pecadora, à sacar agua de este poço de su corazon, y es agua de amor proprio; porque qué otra cosa puede hallar el alma pecadora? qué otra agua puede sacar

Cantico.
2. v. 8.

Can. vbi
u. v. 10.

Isa. 45.
v. 8.

el alma que tiene el coraçon sin que habite Dios en èl, sino hurtos, homicidios, &c. Pues viendo la Christo como viene tan descuidada à su coraçon, dizele con voz incognita: Muger, dame de beber, esto es, conviertete, mira que vengo cansado por tus pecados, que los traygo acuestas; dame de beber, esto es, lagrimas de contricion. Y tu le respondes: *Quomodo tu Iudæus cum sis?* Quien sois vos, que aora me pedis lagrimas? que no os conozco; aora que soy moça, y donzella, quereis que llore? lloren los Santos que yo *vadam post amatores meos, qui dant panes mihi*, y yo me irè à mis amigos, mundo, demonio, y carne, que me regalan, y me dan plazer. O malaventurada de ti, alma pecadora! quien te pervertiò el entendimiento? quien te ha dado à entender que son amigos èstos? no sabes que se han conjurado de te burlar, y hazerte traicion, y dar contigo en el infierno? què por que te sirven con riquezas, y deleytes, son amigos? Ay de ti, que si supieffes quien mas trabajò por tu amor, Christo, ò ellos, deveras mas llamarías à Christo Amigo, que al Demonio, mundo, y carne. Alma, alma, Christo es tu amigo, dale de beber, que le pide: que trae acuestas tus pecados, que tanto tiempo ha que no le dàs sino vinagre de rancores, y hiel de blasfemias; mira que te pide de beber, acojele, que viene cansado.

9 Veamos, mi Dios, que dezis à esta respuesta tan desatinada? por ventura os enojais? No por cierto; sino que espanta lo que Dios sufre por vna alma; con suspiros le responde: *O mulier. O muger!* si tu supieffes quien es el que te pide de beber, yo te prometo que no le respòdieras asì; sino que tu le pidieras à èl de beber, y èl te daría agua viva, que el que la bebe no tiene mas sed. O alma pecadora, si tu supieffes quien soy yo! que soy el que te crie, y te formè, el que por ti me he cansado; si tu me conocieffes, tu me pedirías agua de vida. Mira que si vienes à sacar agua deste poço de tu coraçon, que son deleytes, amor propio, tendràs muchas vezes sed: pero el que bebe de esta agua que yo darè, no tendrà mas sed. Son tan dulçes estas palabras en el coraçon,

que luego le ponen deseo de beber esta agua, y asì le dize: *Domine, da mihi hanc aquam.* Y no pienes, que luego la beberàs; mira primero lo que te dize: *Voca virum tuum*, llama à tu marido. Quien es su marido, sino el mismo Dios? *Hanc amavi, & exquisivi a iuventute mea, & quasi sponfam mihi eam assumere.* En el bautismo me desposè con ella. Pues quiere primero, que llames à tu marido; esto es, à Christo, con lagrimas.

10 Mas mira lo que responde: *Domine, virum non habeo.* Bien dizes, que cinco maridos has tenido, que son los sentidos, pues les has obedecido como à maridos. Y aora el que tienes, que es el demonio, no es marido, sino enamorado. Quando oías los sermones, y alabanças de Dios, marido era el oido; pero quando te deleitas en las profanerías, y cantares deshonestos, no era marido, sino amigo. Y asì de los demas sentidos. Quando con los ojos vès la hermosura de las criaturas, y alabas a Dios, marido es: pero si para la concupiscencia, amigo es. Y aora esse que tienes, a esse que sirves; no es tuyo, sino enamorado. Pues todas las obras que hazes en su poder, y concibes, son hijas de enamorado; y asì son bastardas.

11 Ya en este passo llega el alma pecadora a conocer a Dios, y a confesarle, y èl a infundirle la gracia: *Domine, ut vidco, Prophetas estu.* Y de aqui se signiò, que se fue alabando a Dios. Plegue a la Divina Bondad, que estos mismos caminos haga muchas vezes con las almas pecadoras.

12 Pues otro camino, mi Dios, andareis otro Viernes a estas horas, de casa de Pilato al Monte Calvario, mas fragoso; y mas cansado llegareys. Pedireis de beber; y daros han, no lagrimas, sino hiel, y vinagre. O verdadero Sanson, quan cansado os veo de pelear contra vuestros enemigos! Cuenta la Sagrada Escritura, que despues que Sanson avia muerto mil Filisteos con la quixada del asno, tuvo sed, y empeçò a dar voces a Dios: *En siti morior.* Lo mismo hizisteis vos, Señor, que aviendo muerto los Filisteos, al demonio, y sus sequazes, dezis de la Cruz:

Sap. 6.

En siti morior. Pero mira que no te pide de comer, sino de beber: para dar a entender la gana, y sed que tiene de nuestra salvacion; y assi en aquella Cruz dixo: *Sitio.* Pero que le dieron? Hiel, y vinagre. O quãtos dãn a Dios, no agua de lagrimas, contricion, y oracion, sino hiel de pecados! Demosle, hermanos, a beber al cansado por nosotros; demosle a beber agua de lagrimas, y nos darã su gracia en este mundo, y despues la gloria. Amen.

FRAGMENTOS SOBRE el mismo Evangelio.

Mulier da mihi bibere. Ioann. 4.

Levit.
II.

En Santa Catalina de Sena por la tarde, porq̃ cayò enfermo el Padre Perez que avia de predicar.

1 **M**Andò Dios en el Levitico, que los animales que ruman, fuesen aptos para el Sacrificio. Estos son figura de los Christianos, que no solamente se contentan de pensar, y oir la palabra de Dios, pero dãn vna, otra, y otra buelta, considerando, &c. Digo esto, porque Nuestro Señor, que todo lo ordena suavemente, ha sido servido [aunque indigno] de que predicasse aora en lugar del Muy Reverendo Padre Doctor, y Apostolico Varon Pedro Perez, porque quedò tan fatigado del Sermon que oy de mañana ha predicado en la Seo, que me ha pido predicasse yo por el. Y como tengo dicho, ruego que todos sean animales que ruman, y vuelvan a la memoria la doctrina tan santa que han oido; porque esto solo bastaria para Sermon. Y aun Iuvenal encarece a los Estudiantes, que *lectio semel lecta, & decies repetita iuvabit.* Pero con todo, tenemos entre manos la historia de la Samaritana, tan fabrosa, que aunque se aya oido oy de mañana, no dexarã de entrar en provecho. Y para esto digamos cada vno de nosotros a la Virgen: *Mulier da mihi bibere.* Alcançanos, Señora, el agua de la gracia: *Ave MARIA.*

2 Como el Señor se fuessè de Judea à Galilea, huvo de passar por medio de Samaria. Dì todo el Evangelio. Et vide a S. Vicente en esta

Feria: *Fatigatus ex itinere.* Pondera la delicadez, y ternura del Señor, que fue concebido del Espiritu Santo. Nosotros somos toscos; y vna hora de trabajo, le fatigava mas, que a nosotros muchas.

3 *Si scires donum Dei.* Sobre esto encarece las mercedes que Dios nos haze. *Omne datum optimum de sursum est.* Y Dios Padre nos diò a su Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum unigenitum daret.* Y el Hijo se nos diò, y nos da cada dia tanta abundancia de Predicadores, para que nos desengañen. O quantos Pueblos carecen de doctrina! Guardad de la ingratitud.

4 *Qui biberit ex hac aqua, sitiet.* Todo lo de este mundo se acaba. Vide à S. Vicente. Y pondera los pocos que se salvan con el exemplo del Dean, y San Bernardo, que fueron al Cielo, y tres al Purgatorio, y treinta mil al infierno. Y del Doctor de Paris, que no quiso renunciar los beneficios; sino que dixo al Obispo, que el lo queria experimentar, y ver su opinion en el otro mundo; y assi apareció al Obispo, condenado; y le dixo, si era acabado el mundo. Y le respondió: Como me preguntas siendo letrado esto? como, no ha tantos dias, que eres muerto? Dixo que eran tantas las almas, que avian entrado en el infierno desde que allí estava, que no podia pensar, que tantos hombres huviera en el mundo, sino que fuesse ya acabado. Vn grande Siervo de Dios, Religioso de San Francisco, me dixo, que iban al infierno tantos, que como los Pastores llevan manadas de ganados à los apriscos, assi el demonio lleva al infierno. Procurad de ser de los poquitos que se salvan.

5 Buelve, acabado el Evangelio, à las palabras del Thema: *Mulier da mihi bibere.* Y diràs, que si no tuviessemos los pecadores estos exemplos del Señor, rebentariamos. Que à San Pablo en tiempo que perseguia à los Christianos, le convirtió el Señor; y à San Matheo, quando tratava en sus cambios le llamó, y le hizo Apostol, y Evangelista. Y à la Samaritana quando menos pensava, hizo el Señor con ella lo que el Caçador, que junto a la fuente pone su

Iacobi.
I. v. 17.

Ioan. 3.
v. 16.

liga, y se mete con su reclamo para cazar las aves, así Christo la cazò. No ay quien desespere, si quiere aprovecharse de su misericordia, y oír su Doctrina, y nos està pidiendo à beber con sus pobres. Andad al Hospital, y vereis la necesidad, *si quis calicem aquæ, &c.*

6 Sobre aquellas palabras: *Veri adoratores adorabunt Patrem in Spiritu, & veritate*, quando referas el Evangelio diràs, que aquellos oran, que con el alma, y cuerpo, &c. Vide S. Vicente. Y tambien los que no solamente con la Fè, pero con obras contra los Herejes. La Fè de los Christianos no es Fè regalada, ni ociosa, Fè fuerte, viva, *fides sine operibus, &c.* Encarece esto mucho. O quantos! *Vox quidem vox Iacob est: sed manus, manus sunt Esau.* Aplica, &c.

7 Està el Señor echado al brocal del pozo, que es la Cruz, pidiendo de beber: *Sitio.* Demosle agua de lagrimas, de amor, y de compasión: *Fili, præbe mihi cor tuum.* Mira à la Virgen al pie de la Cruz como oveja mansa, viendo su tierno Hijo hecho Cordero en aquella carniceria. Di el exemplo del Religioso, que saludava à la Virgen con vn Ave MARIA à cada parte de su Cuerpo, al coraçon, &c. y à la alma las virtudes. Y le apareció la Virgen, y le diò de beber de la leche; y fuè grande Predicador. Y à las llagas cinco Pater noster, y le diò el Señor à beber de sus llagas.

8 Quando dixeris: *Si scires donum Dei*, encarece a los Predicadores como son sal de la tierra, y la sal escueze a donde ay llaga: y así han de reprehender, aunque les escueza à los Señores, y peca-

dores. Pero es lastima, que tanto se ague el vino de la reprehension, que quando se dà no tiene fuerça. Què aprovecha la pimienta, si le ponen tantos adherentes, que no pica, ni escueze? Echan la lançada, pero no hiere, porq̃ es de flaco brazo. Casi todos cantan: *Placebo Domino*; y no ay quien quiera por la verdad bolver, aunque sea cantando: *Ad Dominum cum tribularer ::: Ego ad hoc veni in mundum, ut testimonium perhibeam veritati.* Y por ella murió el Señor, y todos sus Apostoles, y Martires; por esta han de ofrezerse todos los Predicadores à la muerte, *si me persecuti sunt, & vos persequentur.* Porque direis la verdad: *Si de mundo fuisset is, mundus quod suum erat diligeret, &c. Nolite timere eos, qui occidunt corpus.*

9 *Mulier, da mihi bibere.* Dios nos diò alma, y cuerpo; cielo, y tierra; hasta à si mismo. Pues està en Cruz, y sediento, demosle nuestro coraçon. Pero el Misterio de la Cruz *putus altus est*, no ay quien lo entienda, si no se desembaraça, y raega à Dios se lo manifieste. *Vir incipiens non cognosceret: & stultus non intelliget hæc ::: Animalis autem homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei.* Porque *in quo hauriant, non habent. Confiteor tibi, Pater, quia abscondisti hæc à sapientibus, &c.* Los que fueren humildes, éstos tienen el poçal; y esto con reverencia, y temor. *Domine audivi auditum tuum, & timui: consideravi opera tua, & expavi.* Vide Sermonem de *Vitriaco primum in Parasceve.* Y al fin buuelto al Altar di: *Miserere mei.* Pide que te dè de la agua de la gracia, y despues la gloria.

Amen.

10a. 18
v. 37.

10a. 15.
v. 19.

Iac. 20
v. 26.
Gen. 27.
v. 22.

Psa. 91.
v. 7.
1. Cor. 2
v. 14
Matth.
11. 25.

Abach.
3. v. 1.

SERMON

PARA EL SABADO DESPUES

DEL TERCER DOMINGO

DE QVARESMA.

Perrexit Iesus in montem Oliveti. Ioan 8.

ALABANDO el Espo-
soto à la Esposa en
los Cantares, le di-
ze : *Capilli tui sicut*

*Canti. 4.
v. 1.*

greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad. Vuestros cabello, Esposa mia, son como manadas de cabras, que subieron del monte Galaad. Cierto que parece buena alabança dezirle, que sus cabellos son como cabras. Mas parece burla, que alabança; porque la lana de las cabras aun no es buena para colchones. Si le dixera: Son como hebras de oro para enamorar, y atraer à vos las almas; parecería alibança; pero dezirle que son como manadas de cabras, que alabança puede ser? Entended, que como lo dize el Espiritu Santo no carece de misterio. Y notalo San Geronimo, diziendo, que la cabra es de tal condicion, que no se contenta de subir por las alturas de los montes; pero aun andando por los montes và de peñasco en peñasco, y tiene se tan bien, que nunca cae: y las yervas, y pastos, q̄ ha pazido por alli, los rumia despues, para con aquello regalar se, y contentarse. Pues dize: Son, Esposa, vuestros cabellos como manadas de cabras: vuestros cabellos, que son vuestros pensamientos, son como cabras, que van por los montes de la contemplacion, por lo alto de los Cielos: no fueron rastre-ros, ni terrenos, porque assi vivades como si no estuvierades en la tierra: todos les teniades puestos en el alto monte de la contemplacion: y no solo esto, pero os supistes tambien tener sin resvalar, ni caer. Bien se encumbrò Luzifer, y

Adan con profundas consideraciones, pero no se supieron tener sin caer. Y à mas de esto, lo que comia con sus pensamientos en el monte de la contempla-
cion, despues lo estava rumiando, y cõsiderando. *Conservabat omnia verba hæc in corde suo.* Hazia despues vna dulce conserva, y con ella sustentava su alma, y la regalava. Pues veis aqui la alabança, que Christo mora en los montes, y ella tambien. Si con sus pensamientos enamorò tanto à Dios, quanto mas con sus obras le robar à la voluntad? Pues señal es que harà todo lo que quisiere. Con mucha esperança le podemos pedir el favor de la gracia, la qual nos alcançará, si con humildad le dezimos: **Ave MARIA.**

*Luc. 2.
v. 51.*

Perrexit Iesus in montem Oliveti.

CVenta el Santo Evange-
lio, que estando Christo
predicando en Ierusa-
lem, el refresco que tenia en las tardes
era ir al monte Olivete con sus Disci-
pulos, donde no avia cama, ni abrigo, ni
regalo alguno; sino frio, y sereno, y
otras penalidades en donde de claro en
claro passava las noches en contempla-
cion, hasta que amanecia, y luego en
amaneciendo venia al Templo: *Diluculo veniebat in templum.* De donde ve-
reis, hermanos, que toda la vida la pas-
sava Christo en predicar, y enseñar de
dia; y de noche la passava en contempla-
cion; en donde se representan las dos vi-
das activa, y contemplativa. Dezia Ioa-
ha-

1ocl. 2.
23.

hablando con los hijos de Israel: *Et filij Sion exultate, & latamini in Domino Deo vestro, quia dedit vobis Doctorem iustitiae.* Regozijaos hijos de Sion, por la merced q̄ osha hecho Dios en embiaros vn Predicador, tal qual convenia, para enseñaros à seguir sus pisadas, imitandole.

Psa. 88.
7. 58.

3 Antes de entrar en el Evangelio, queriaos dezir lo que dixo David: *Numquid enim vane constituiisti omnes filios hominum?* Por ventura hizisteis al hombre vanamente, para nada sin fin, sin que tuviesse oficio en la tierra? Todas las cosas del mundo tienen su oficio, y el hombre no lo ha de tener? ha de estar vagamuado, ocioso, rompe bancos? Los Cielos tienen por oficio moverse sin cessar, ni parar. Los Planetas ya veis quantas influencias. El fuego sirve de calentar: el ayre de conservar las aves: el agua para los pezes: la tierra para sustentar los animales, y para dar frutos. Y aun el mismo hombre dà los oficios à los animales, à cada qual segun su naturaleza, al jumentillo para traer carga, al camello, &c. Y finalmente todos estàn ocupados, y tienen oficio; y el hombre ha de estar sin hazer nada? halo criado Dios para que estuviese ocioso? Dios nos libre que tal digamos. Direis vos: Padre, no os parece que està el hombre harto ocupado con tantos ratos, tantas artes, y oficios, tantos modos de estudiar, tantos trabajos, vigilijs; esto no es trabajar? Entended, que todo esto es ociosidad. Dezidme, si viesdes vnos hombres prudentes, y sabios, que estuviesen muy trabaxados de passar las piedras de vn monte à otro, sin que sirviesen de otra cosa; no os reirades, ò por mejor dezir, no os tomaria lastima, y compasion de ver la miseria, y locura deste hombre? Si por cierto. Pues què pensais que son todos los cuidados de los hombres? tantas ansias, &c. todo es ociosidad, no haze el hombre su oficio: *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studijs suis non est, qui faciat bonum, non est usque ad unum.* Todos, dize, que estàn corruptos, no haze ninguno su oficio; no ay quien haga lo que ha de hazer.

Psa. 13.
7. 2.

4 Dezidme, què pensais que son

tantos artes, y oficios, el ser capatero, fustre, calçetero, &c? Todos estos modos de tratar no son mas de passar piedras de va monte à otro, passar el Real del otro à mi, &c. todo es para mudar, y trafrimudar Reales, toda la vida se passa en esto, por esto son todos los trabajos, y fatigas de la vida. Pues entended, que no es esse el oficio del hombre, que no fuè criado para esto; porque estos oficios son para el hombre, y no el hombre para ellos; para otras cosas mas altas es el hombre. Aun Seneca siendo Gentil lo alcançò, diziendo: *Ad maiora natus sum, quam sint vlli servi nostri.* Para otras cosas me ha criado Dios à mi, mas altas, que no para ser esclavo de mis sentidos. Pues si los Gentiles entendian que todo lo que los hombres tratan, y negocian, es baxeza, y que no es criado el hombre para esto; mas razon es que los Christianos criados con la leche de la Fè, entiendan que su oficio no es para esto; sino que para otro les criò Dios. San Agustin lo declara maravillosamente en vna palabra, diziendo: *Creavit Deus hominem, vt summum bonum intelligeret, intelligendo amaret, amando possideret, possidendo frueretur.* Criò Dios al hombre (dize San Agustin) no para arar, y mercadear, ni tratar; sino para que pensasse, y considerasse en Dios, y considerando le amassa, &c. Esse, hermanos, es el oficio para què Dios criò al hombre, para que se ocupasse en considerar à Dios, tratando la bondad de Dios, y sus mercedes. Assi lo dize S. Pablo: *Ipsijs enim sumus factura, creati in Christo Iesu in operibus bonis, quæ preparavit Deus, vt in illis ambulemus.* Criònos Dios para que continuamente nos ocupassemos en servir, y amar à Dios. Todo el oficio de los Angeles, y Santos del Cielo, es alabar à Dios, como dize David: *Illuc enim ascenderunt tribus, tribus Domini: testimonium Israel ad confitendum nomini Domini.* Los que allà suben, y van, no suben sino *Ad confitendum,* para alabar à Dios. Pues si todos los exercios de la Iglesia triunfante son alabar, y bendezir a Dios; razon es tambien, que en la militante se hagan estos exercios. Y quando esto no hizieremos, viviremos como brutos. *Què*

Seneca.

S. Aguf.

Ephe. 2.
7. 10.

Psa. 121.
1. 5.

feria, hermanos, si vn Rey os prometieffe grandes mercedes, y riquezas, si hizierades lo que el os mandasse; y juntamente con esso, en la misma carta que os embiassel dixesse, que castigaria cruelmente à los que no guardavan lo que el mandava? pues si vos tuviesdes la carta cerrada, y puesta en el pecho, claro està que no os acordariades de lo que os promete, para obrar bien, ni tampoco os refrenaria para no quebrantar lo que manda. Pues què pensais, hermanos, que es la Fè, sino vna carta sellada, embiada por Dios, en la qual nos promete la gloria del Cielo, si hizieremos lo que el nos manda, y juntamente nos amenaza con las penas del infierno? Pues si vos teneis esta carta cerrada, y puesta en el pecho del olvido, como os aveis de acordar de lo que aveis de hazer? Pues es menester que abramos esta carta, y que la tengamos continuamente delante.

5 El oficio del hombre es estar cõsiderando, y pensando en Dios. Mirad que à punto viene con el Evangelio de ov, porque dize, que llevòse consigo sus Discipulos al monte Olivete, para enseñarles, *quia illic frequenter venerat cū Discipulis suis*. Pues en esto hemos de imitar à Iesu Christo, subiendo al monte de la consideracion. Y assi como en el monte hallareis muchas, y diversas yervas, y pastos; y vna oveja se vâ à vna yerba, y otra à otra, y vereis que no sabe pazer otra yerba sino aquella, y con ella se sustenta, y se mantiene: assi en el monte de la contemplacion, hallareis vnos que no saben salir de la consideracion de la muerte, y siempre estàn pensando en ella; buena yerba es, bien os podeis sustentar: otros vereis que no saben salir de la consideracion de las penas del infierno; buena yerba es, bien os podeis sustentar. Ya veis aquellos veinte quatro viejos, que siempre estavan cantando: *Amen, amen, amen*, como si mas claro dixeran: *Holgamonos que los hombres se ocupen en contemplacion de Dios; porque huelen los Santos holgarse de ver contemplar las cosas de Dios. Què gloria es ver dos casados à vna mesa tentados! Dize la muger: Señor, comed vos, que todo mi descanso*

Apo. 7.

es veros comer. Estos son, hermanos, los regalos que ay en el pasto de la contemplacion, por que se huelguan los Santos de veros comer en la meta de la contemplacion; y por esso dezia Dios à Abraham: *Ambula coram me*. Puesta vna donzella delante de la Reyna, ya veis con quanta medida en los ojos, con quanta composicion en su cuerpo està trabaxando, y labrando en su almohadilla. De esta manera estàn los Santos componiendo sus sentidos, como si delante de ellos estuviesse Dios. Y assi es realmente, que donde quiera que el Justo està, alli està Dios presente; y por esso està con aquella composicion, y medida en su cuerpo, qual se requiere tener delante el Omnipotente Dios. Y por esso, hermanos, no digais que teneis negocios, y ocupaciones, que os impiden la consideracion de las cosas de Dios.

6 David, Rey era, negocios tenia, y con todo esso dezia: *Exurgam dituculo. Media nocte surgebam ad constendum tibi*. Pues, hermanos, aunque tengais negocios, no perdais la principal, y provechosa hora para el alma. Tomad esta regla, si quierano os lleveis otra cosa del Sermon: Quando vos os levanteis por la mañana, lo primero que aveis de hazer es, poner os à pensar què negocios tengo yo de hazer: lo primero grangear la hazienda para el sustento de mi casa, y familia: lo segundo, procurar la salud de mi alma. Ora pues, veamos qual es mas principal, grangear vuestra hazienda, ò procurar la salud de vuestra alma? Claro està que lo segundo es mas essencial, y por esso de lo que toca à la salud de vuestra alma, aveis primero de echar mano, y despues grangear vuestra hazienda. Si os ha de faltar el tiempo, mas vale que os falte para esso, que no para la salud de vuestra alma. Pues quiera Dios que os lleveis este documento, y lo pongais por obra, de ocupar os cada dia en la consideracion de la muerte, ora sea considerar el infierno, la gloria del Cielo, ò la Passion de Christo; porque todos estos son caminos que os llevaràn al Cielo: *Via eius via pulchra, & omnes semite illius pacifera*.

Este es, pues, hermanos, vuestro ofi-

Gen. 7

Psf. 36.

v. 9.

Psf. 118

v. 62.

Pro. 3.

v. 17.

oficio, ocuparse en la consideracion de Dios, para que de aqui vengas à amarle, y de amarlo à poseerlo eternamente.

2 De suerte, que venida la mañana, luego venia al Templo: *Diluculo venia-
bat in Templum.* Mirad, hermanos, como ardía en amor, y caridad del provecho de nuestras almas. Luego en llegando al Templo, por mañana que fuese, acudía gente à oírle. Yo os prometo, que no deurian de fer tan perezosos, y dormiliones como agora, que para aver de oír el Sermon, à las diez horas no ay quien os saque de la cama. Ni tampoco creo yo, que aquellas mugeres gastavan tantas horas en afeytarse, y componerse; pues que al punto del dia estavan en el Templo. Y las Señoras de nuestro tiempo, no solo gastan la mañana toda, pero aun los dias de fiesta quedan sin oír Missa entera. Así que dize, que todo el Pueblo iba a él, y no dize que iba al templo: para enseñarnos el Espíritu Santo, que quando vamos al Templo, vamos à Dios; y para ir a Dios de què manera hemos de ir. Pues entended, que los que venis con pompa, con prehemencias, con puntillos sobre qual se assentará en mejor lugar, no venis à Dios. Dezidme, hermanos, si vnos de la Casa del Rey se pusiesen a reñir, y dar se cuchilladas delante la persona del Rey en su mesmo aposento; no os parece que serian dignos de grandísimo castigo por su desvergongado atrevimieto? porque al fin, reñir fuera de Palacio [aunque es malo] pero no es tan digno de culpa. Quiero dezir, hermanos, que cometer pecados fuera de la casa de Dios, digo que es malo; pero ponerse à cometer pecados en el aposento del Rey, deláte del acatamiento, y consistorio de la Santísima Trinidad cometer tantos adulterios espirituales, es cosa abominable delante la cara de Dios, que aya gente tan desvergongada; que no viene a la casa de Dios, sino para poder mirar a la que ha estado toda la semana encerrada.

7 Tambien vereis a vnos, que vienen con vnos rosarios, que cierto es cosa de espanto ver el alboroto que llevan, que cada cuenta de aquellas parece un tiro de arcabuz, que desatina, y haze perder la devocion, no solo al Sacerdo-

te que está diziendo la Missa, pero aun a todos los que la oyen. Pues entended, hermanos, q los q venis desta suerte, no venis a Dios. Vereis también las Señoras, q están toda la semana recogidas en casa, el dia de la fiesta vienen al Templo, à q péfais? A saber todas las nuevas del vezindado, a hablar, y charrar; q cierto es grádissima desvergengça q mas nuevas sepan el dia de la fiesta en la Iglesia, que en toda la semana. No ay nueva en el vezindado, que no se lleve de boca en boca a la Iglesia; esto no es venir a Dios, sino al Diabolo. Porque a la Iglesia no se viene para ver, ni para hablar, sino para humillarse delante de Dios, y pedirle perdon de vuestros pecados, y desta suerte venis a Dios.

8 *Populus omnis venit ad eum.* Y estando predicando, entra vu gran tropel de gente de aquellos Fariseos, y Sarpas de la Ley, que venian con vna muger que la avian prendido en adulterio. Como devria ser su marido recatado, deseoso de saber quien iba a su casa! quiero dezir, que los que teneis familia aveis de perder muchas vezes del sueño, y desvelaros, y andar solicitos, y cuidadosos para saber quien viene a vuestra casa; y levantaros de la cama con mucho silencio a reconocer vuestra puerta como está, si tiene alguna llave postiza; y ver vuestros aposentos, y familia. Y no digais que es esta doctrina nueva, sino vieja, como dize San Pablo: *Qui præ est, in sollicitu dine.* Que los que gobiernan familia han de tener mucho cuidado, como lo devia ser el marido de esta adúltera.

9 Este pecado del adulterio deve fer muy grande, y muy grave; y por esto devemos de saber de donde naze. El principio de este pecado es la aficion, el embeverte tanto en la voluntad, que casi no podeis sacarla de alli. Asi como si os poneis de hito a mirar los rayos del Sol con grande aficion, embeviendoos en ellos; vereis despues, que mirando los colores, os parecen todos de aquel que tenía lo que vistes antes de mirar el Sol; porque si era color azul, se os embeviò con la aficion, y con los rayos del Sol; que despues todos sus rayos os parecen azules. Pues así mesmo passa en

R. 123
v. 8.

las otras cosas; porque quando vuestra aficion, y voluntad se embebe en vna cosa, todo quanto veis, y tratáis, os parece aquello mesmo. Y por esso, quando teneis puesta, y embevida vuestra aficion en cosas de comer, todo quisiérades que fuera comer, y glotonear; y si en juegos, todo quisiérades que fuesse juegos. Si en mugeres, todo quisiérades que se bolviéssse en mugeres. Esta es, pues, la causa por que es tan grande mal; porque assi como vna nube, y niebla escurece el Sol; assi no ay nublado que escurezca mas la luz de la razon de nuestra alma, como esta aficion. Y de aqui entenderéis, quan grande mal es no apartar los ojos, porque son fuente de todo mal. *Averte oculos meos, ne videant vanitatem*, dezia David.

Pf. 118.
v. 37.

10 Mira como lo hizo Alexandro, vn mozo tan gallardo, en la flor de su juventud, el qual murió de treinta años, y fué tan casto, que teniendo las hijas del Rey Dario, y diziendole, que las fuéssse a ver, dixo él: Valgame Dios, &c. Mirad hermanos vn Gentil, que teniendo dos Princesas, nunca quiso ir à verlas, por no quedar cautivo, el que cautivó todo el mundo. De aqui vereis, que este rejalgar entra por los ojos: mirad quan mala cosa es el afeytarse, como dize Ezequiel: *Quia fabricasti lupanar tuum in capite omnis viae, & excelsum tuum fecisti in omni platea: nec facta es quasi meretrix fastidio augens pretium, sed quasi mulier adultera, que super virum suum inducit alienos*. O alma desdichada, y desventurada, que assi como vn tavernero tiene su taverna, y à cada esquina tiene señales, assi hazes tu en tu cabeça! Mirad hermanos, que el Espiritu Santo lo dize; no me lo invento yo, no penseis que es fabula: Ay de la muger que se levanta como tavernera, poniendo tantas señales en las esquinas de su cabeça, tantas diademas, tantos trençados; y a otra parte estos falsos colores con que os desflizais la cara que os dió Dios, y en los cuellos tantas sartas, y collares, q̄ sirven de fogas para atraer los hombres à miraros, y codiciaros. Hasta los çapatos de Dalida robaron vn coraçon como el de Santon; que haràn los pobrecitos, y flacos, pues que a los

Ezeq.
16. v.
31.

fueres derriban; a quien no robaràn el coraçon? Entended hermanas, que quando mas os componeis como Imagenes, mas descomponéis las almas, que sou imagen de Dios.

11 Si me dezis, que lo hazéis para agradar à vuestro marido, que no se vaya tràs otra; esto probaré yo que no es assi; por que si lo hizierades por él, no os afeytarades fino quando estais delante de él, y veis que lo hazéis al contrario; porque quando estais en casa con vuestro marido, andais hecha vna endrajosa, y desgraciada; y el dia de la fiesta os componeis para salir. Veis, pues, hermanas como el rejalgar del pecado entra por los ojos; y esto mesmo dezimos de los hombres, que inventan trages, que son para rasgar los Cielos. Pues hagase modicamente, cada vno segun su estado.

12 Tambien este veneno entra por aquellos que andan de casa en casa, tocando la campanilla de San Anton. Valgame Dio, como lo sabeis esto Padre? Digoos de verdad hermanas, que vosotras lo sabeis mejor que yo; porque yo digolo segun lo que Espiritu Santo me infunde. Pues guardad la vista, y los sentidos; no tomeis el recado de nadie, porque viene el diablo alli, que os deshonra poco a poco, aunque seais vna Santa. Y principalmente lo que dize Salomon assi: *Mulierem fortem, quis inveniet?* Quien me darà vna muger fuerte? porque estas no tienen precio; son como Coronas de vna Republica. Por esso hermanas, las buenas dad gracias a Dios, por quanto se os deve toda honra. Pues veamos que fortaleza es esta de las mugeres? Sabeis qual? *Que: Dignitatis eius apprehenderunt fufum*. Pues como, Salomon, à esto llamais fortaleza? Tomar vn huso, y vna rueca para hilar, haze à vna muger fuerte? A ora à vn cobarde suelen dezir, ponganle vna rueca en el costado. Pues entended, que es vna grande verdad, que la fortaleza de vna muger está en el huso, y en la rueca; como dezia aquella muger Penelope, que avian de hazer ley, que ninguna muger estuviéssse sin trabajar, hilando, ò cosiendo, y que nunca estuviéssse ociosa. Y dize: *Panem otiosa non comedit*.

Prover.
31. v. 10

Ibid. v.
19.

Pues

Pues dize Salomon : Aquella muger fera fuerte, y vencerà los diablos , que estará siempre ocupada en trabajar, y no estará ociosa. Pues esta desventurada de oy, devria ser descuydada , y amiga de la ociosidad, y por esto cayò en este pecado de adulterio.

13 Y devria de aver para con ella veladores ; por esto la hallaron, y presentaron a los Iuezes ; y assi, van a Christo con su malicia endiablada a pedirle, que se avia de hazer de aquella muger adultera; por que si dezia, que no se avia de apedrear, como mandava la ley, acusarano por quebrantador de la ley; y si dixera que la apedrearan , le acusarian de cruel; porque vn hombre tan Santo, y de tanta doctrina , no ha de ser tan cruel. Y el Señor , como les entendiò su malicia, ponese muy de espacio a escribir en tierra , en el polvo ; y quanta mas prisa le davan, tanto mas de reposo escrivia ; y alfin la salvò por vn divinissimo modo. Esto solo quisiera que oyeran todos los Iuezes , quan de espacio han de ir al dar de la sententia, por mas prisa que les den. Contaroshe vn exemplo maravilloso , que andando Ionàs huyendo de Dios, luego en entràdo en la nave, se començò a levantar borrasca, y tempestad, y los Marineros luego entendieron que aquello devia de ser por pecados de alguno de ellos. Y por mas que crecian las olas, no dexavan de detenerse , para consultar lo que avian de hazer; y assi, echaron fuertes sobre qualcaeria, y cayò la suerte sobre Ionàs; y con todo esto , no echavan mano del para echarle en la mar, sino que se informaron primero muy bien, y le dixeron: *Indicanobis. cuius causa malum istud sit nobis, quod est opus tuum? qua terra tua, & quo vadis? vel ex quo populo est tu?* Y responde èl : *Hebraus ego sum.* Y conocieron los Marineros, que iba huyendo de Dios ; y con averse dado la confesion por su boca , con todo esto no lo echaron ; antes temieron grandemente, diciendo : *Quid faciemus tibi, & cessabit mare à nobis?* Què remedio tomaremos para librarnos de la tempestad? Y responde èl mesmo : *Tollite me, & mittite in mare, & cessabit mare à vobis ; scio enim ego, quoniam*

Ionæ I.
v.8.

propter me tempestas hæc grandis venit super vos. Y entonces que tenian mas ocañon de echarle en el mar , aun lo rehutavan, y procuravan buscar algun remedio : *Et remigabant viri, vt reverterentur ad aridam.* Davanse grande prisa para llegar al puerto , porque no se perdiessen; pero no pudieron, porque se embravecia mas el mar. Y visto que no avia orden ninguno, ponense en oracion, y comiençan de rogar : *Quæsumus Domine, ne pereamus in anima viri istius, & ne des super nos sanguinem innocentem: quia tu Domine, sicut voluisti, fecisti.* Supplicamosste, Señor , que no nos pidas la muerte de este varon, ni su sangre venga sobre nosotros, porque no lo haríamos, si no fuera vuestra voluntad. Y entonces, hecha ya toda la diligencia posible para salvarlo, viendo que no se podia escusar , echaronlo en la mar.

14 O Dios de mi alma! Quien me diese que esta historia estuviere escrita por los consistorios de los Letrados, que parece verdaderamente que se quieren cevar con la sangre de los delinquentes ; ver con quanta prisa procuran de dar la sententia, como si fueran ellos los injuriados, y les huviesen muerto à sus hijos, sin mirar si se pueden librar por alguna justa causa; soys peores que Carniceros. Pues aprendan los Iuezes a dar sententia, y miren si se puede librar licitamente el delincuente.

15 Dizeles Christo : El que està de vosotros sin pecado, tome la primera piedra, y tirele. Y como ellos vieron que nadie avia sin pecado, vanse todos huyendo , y dexan la muger allí. Y dizele el Señor : *Mulier, ubi sunt qui te accusabant? Nemo te condemnavit.* Dizele ella : *Nemo Domine.* Pues dizele el Señor : *Nec ego te condemnabo: vade, & iam amplius noli peccare.* Mirad hermanos la infinita misericordia de Dios. Digoos de verdad, que solo oirla nombrar, os avia de hazer derretir en lagrimas. Lee se en el Deuteronomio, que el Capitan que hallasse vna muger tomada en la guerra, que la trasquilasse , y quitasse el cabello, y las vnias de los pies , y se casasse con ella. Entended que fue figura de Christo, el qual en aquella guerra del monte Calvario, trasquilò todos

Deuter.
21. v.
11.

dos los cabellos, y las vñas, que son todos los pecados al alma; y despues se casò con ella. Mirad como la rescató, quanto hizo por ella; pues de aqui podeis entender, que si cayere en adulterio, no desconfie de su misericordia.

16 Mirad lo que dize David despues de aver cometido adulterio: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.* Y no dize su nombre, porque entendais, que los que son pecadores, no se oñan nombrar delante de Dios; y assi alcançò misericordia. Pues quien no confiarà en la infinita misericordia de Dios? Porque coraçones ha avido en el mundo, que lloravan por no aver podido executar el perdon de las injurias hechas a ellos. Quisiera Iulio Cèsar, quando hallò a Pompeyo muerto, no hallarle, por no poder mostrar su clemencia en perdonarle, y llorò por esso. Esto mesmo se cuenta de Alexandro, que hizo gran sentimiento por hallar a Dario ya muerto. Pues si en hombres se halla esta clemencia, que lloran por no poder perdonar las injurias; quanto mas se hallarà en Dios, y quando confiados podemos estàr de ella? Pues las entrañas, y misericordia de los Santos, es como vn rocio en comparacion de la de Dios, como dize Oseas: *Idcirco crunt quasi nubes matutina, & sicut ros matutinus præteriens.* Pues si los hombres perdonan como el rocio, que luego es deshecho; quanto mas perdonarà Dios, cuya misericordia es infinita, y no se puede agotar? Pues confiad en esta misericordia, y si cayeredes en el adulterio del pecado contra este Esposo, acogeos a èl, y dezid: Señor, vos dixisteis: *Veni salvum facere, quod perierat.* Pues: *Dele iniquitatem meam. Et amplius lava me ab iniquitate mea.*

17 Quando vn Mercader llega à la feria, y no halla quien le compre la mercaderia, suele darla muy barata. Pues vos, Dios de mi alma, que veniste a la feria de este mundo à vender la mercaderia de vuestra gracia, dones, y misericordia, y no hallais quien os dè precio por ella; suplicoos, Señor, que me la deis, pues la diste a San Pablo, que iba contra vos, y a esta muger en el tiempo que os perseguia, y ofendia. O Dios de

mi alma! si hazeis misericordia con las almas en el tiempo que estàn pecando contra ti; quanto mas con aquellas que les pesa de aver ofendido? Pues: *Amplius lava me.* De la cigüeña se lee, que despues de aver cometido adulterio, luego se va a lavar, sin osar parecer delante las otras. Lo mesmo se lee de la leona, que si comete adulterio, se va à lavar, porque no se lo conozca el leon. Pues aprended, hermanas, de los animales: *Interroga iumenta, & docebunt te.* Pues mi cuerpo sucio, y mi alma, còmo osaràn parecer delante de ti, mi Dios? Por tanto: *Lava me ab iniquitate mea.* Los papeleros, de trapos muy sucios hazen papel blanco. Pues, Dios de mi alma, què andrajos ay mas sucios, y asqueros que yo? Pues limpiadme, Señor, hazedme papel blanco: *Et super nivem dealbor.* Porque podais escribir en el papel blanco de mi alma las virtudes como letras, y los merecimientos de la gracia en este mundo, y el premio de la gloria en el otro. Amen.

FRAGMENTOS SOBRE el mismo Evangelio.

Perrexit Iesus in montem Oliveti, & diluculo iterum venit in Templum.
Ioan. 8. cap.

NO ay quien no sepa que la Reyna del Cielo es monte, pues su Padre David la llamó por este nombre: *Mons conculatus, mons pinguis.* A este monte corrió el Demonio, y el Hijo de Dios. El Demonio para le coger en el lazo del pecado; pero Christo se diò mas priesta. *Perrexit in montem. Et iterum.* Luego baxò al Templo, porque para Dios la distancia que ay de quando la Virgen nació hasta que concibió, era luego; y assi dize, que baxò al templo luego. El templo es su vientre. Señora, pues vuestro vientre es Templo, ai hemmos de orar juntamente; ai teneis a Dios, alcançadnos la gracia, pues os dezimos: **Ave MARIA.**

Psa. 57.
v. 16.

Dic Litteram Evangelij.

2 En este Evangelio enseña Christo a los estados de los hombres, como se han de aver en sus officios. Y primero à los Predicadores, que su officio ha de ser subirse al monte de la contemplacion, y rumiar muy bien lo que han de dezir. Primero lo han de digerir en su coraçon, y alma, para que mas provecho haga en los miembros que les oyen. San Juan Chrisostomo dize, que el Predicador es como el estomago, que su officio es tomar los manjares, y despues dividir à las partes del cuerpo, que primero con el calor natural se digiera en el estomago, para que à cada parte del cuerpo vaya su porcion bien dispuesta. Así tu, Predicador, estomago eres; digiere essa doctrina, para que à cada vno haga provecho. Hazte à todos, à gente aguda, cosas subidas; à gente ruda cosas de su capacidad. San Pablo: *Omnia omnibus factus sum.* Y no por otro interès, nisi ut Christum lucrifaciam, solo por amor de Iesu Christo. O pluguiesse à la Divina Bondad, que no huviesse tantos, que no siguiessen esta lición.

1. ad Corinth. 9.
v. 22.
Ad Philipp. 3.
v. 8.

3 Secundariamente enseña como se han de aver los luezes, y que han de ser sin pecado: *Qui sine peccato est, &c.* Como, Señor? Ea malhechores, alegria, que no avrà quien os condene; pues no ha de tener ningun pecado el luez. Quié será sin pecado? Isaías: *Dominatores eius nique agunt, dicit Dominus; & iugiter tota die nomen meum blasphematur.* O Republica Christiana, que mal regida vàs, pues los luezes llevan el nóbre de Dios como estropajo en laboca. Pero por esso, amigo, no te huelgues tu, que eres malo; que aunque no te castiguen los luezes, està Dios ài, que es justissimo: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis.* Que mejor te fuera aver sido castigado por los luezes, aunque pecadores. Y así dize èl: *Dominatores, &c.* Despues que dixo esto, añade: *Propter hoc sciet populus meus nomen meum in die illa: quia ego ipse, qui loquebar, ecce adsum.* Hasta aqui no sabian mi nombre, sino que era Iesus Salvador, y Christo, que vngia del oleo de la misericordia à todos. Pero: *Ecce, qui loque-*

Isai. 52.
v. 5.

Ad Hebrae. 10.
v. 31.

bar, adsum. Yo el dia del Iuizio tirarè la primera piedra de mi sentencia rigurosa. Y también mira, que Christo no quiere privar à los luezes, que aunque estèn en pecado no juzguen, sino que si pecan publicamente, &c. Enseñate mas, que sentencias con misericordia, como hizo Christo, y con testigos, y sino ay testigos, no creas de oida, ni condenes de oida. David: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine.* Y si no fueres como Christo te enseña: *Iudicium durissimum, his, qui praesunt, fiet.* Porque no vñaste de misericordia con el pupilo: y à la viuda la hiziste andar de Tribunal en Tribunal; yo os doi mi palabra, que si sois así, que vaya la Republica mal regida. Pero quien hallará luezes semejantes à Christo? En donde està la misericordia de los luezes, &c.

Psal. 100.
v. 1.
Sapient.
6. v. 6.

4 Mas, enseñate, muger casada, como te has de aver con tu marido, que le guardes la fè que le prometiste, èl à ti, y tu à èl, y ambos à Iesu Christo en el matrimonio. Nota, que no le dixo à la muger: *Vade, & noli adulterari;* sino, *nolli peccare.* Porque por el mismo caso que tu eres adultera, estás en los siete pecados. En homicidio, porque por tus passatiempos te atreveràs à hazer matar a tu marido, &c. Has de ser honesta, humilde, y casta. O castidad, y como resplandeces en donde estás! que eres como el Sol entre las estrellas; y como el carbunculo entre las perlas. O Judith, y quantas virtudes tenia! Llevava cilicio, ayunava, guardava la fè à su marido, &c. Mira que tanto, que quando el Sumo Sacerdote la fue à ver despues de la vitoria, no echò mano sino de la castidad: *Tu gloria Ierusalem, tu latitia Israel. Tu honorificentia populi nostri: quia fecisti viriliter, & confortatum est cor tuum, eo quod castitatem amaveris, & post virum tuum alterum nescieris: ideo & manus Domini confortavit te; & ideo eris benedicta in aeternum.* Tu, hija mia Judith, eres gloria de Ierusalem, &c. Y si quier es saber por què; no porque venciste al Capitan Olofernes; sino: *Eo quod castitatem amaveris. Et post virum tuum, &c.* Aunque todas las virtudes tuviera, no le valieran nada, sino esta. Porque: *Fallax gratia, & vana est pul-*

Judith
15. v.
10.

Prover.
31. v.
30.

pulchritudo : mulier timens Dominum, ipsa laudabitur. Sola la castidad alza la cabeza.

5 Estan grave pecado este del adulterio, que mandava Dios en la ley, que a las mugeres adúlteras las apedreasen luego; y así a los hombres. *Et dic de peccato abscondito, como lo probava el Sacerdote, haziendole beber aquella agua.*

Y si esto es así, que por sospecha hazia Dios tan riguroso castigo; qué será el pecado publico? Guardaos por amor de Dios de las maldiciones de Dios: guardaos del adulterio, y amad la castidad, para que como limpios os de su gracia, y despues la gloria.

Amen.

SERMON

DE LA DOMINICA QVARTA

DE QVARESMA.

Accipit ergo Iesus panes : & cum gratias egisset, distribuit discumbentibus. Ioann. 6.

Scf. 6.
cap. 14.

1 **P**rosiguiendo nuestra materia; ofrecelenos oy aver de tratar de la tercera parte de la penitencia, la qual se llama satisfaccion, que es la pena del pue de averse confessado, en descargo de sus culpas, la qual se llama penitencia exterior, y se cumple con limosnas, ayunos, y oraciones. De aqui es, que en el Concilio Tridentino se estableció: *Docendum est, Christiani hominis pœnitentiam post lapsum multo aliam esse à baptisnali, eaque contineri non modo cessationem à peccatis, & eorum detestationem, aut cor contritum, & humiliatum, verumetiam eorundem sacramentalem confessionem, saltem in voto, & suo tempore faciendam, & Sacrdotale absolutionem; itemque satisfactionem per ieiunia, elemosynas, orationes, & alia pia spiritualis vitæ exercitia, non quidem pro pœna eterna, quæ vel Sacramento, vel Sacramenti voto vna cum culpa remittitur, sed pro pœna temporali, quæ vt Sacrae literæ docent, non tota semper (vt in Baptismo fit) dimittitur illis, qui gratiæ Dei, quam acceperunt, ingrati Spiritum Sanctum contristaverunt, & templum Dei violare non sunt veriti. De qua pœnitentia*

scriptum est: memor esto vnde excideris, age pœnitentiam, prima opera fac. Et iterum. quæ secundum Deum tristitia est pœnitentia in salutem stabilem operatur. Et rursus: pœnitentiam agite, & facite fructus dignos pœnitentiæ.

2 Dezidme; Por el pecado no mereciste arder, y penar para siempre jamás en el infierno, no solamente con el alma, pero tambien con el cuerpo? Si. Pues gran merced os haze Dios, que essa pena que avia de ser de fuego, se convierta en vn ayuno; y que essa pena que avia de durar para siempre, dure vn poco de tiempo, que aunque durasse toda la vida, vaya por bien empleada, que es vn soplo; y con esso se alcanza aquella vida, aquellos gozos, aquellos descansos, que para siempre han de durar, como dize San Pablo: *Non sunt condignæ passiones huius temporis, ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis.* Si el Rey os tuviese en la carcel para sentenciaros a muerte, y os comutasse la pena, de quan buena gana la cumplirades! O de que muerte os ha librado Dios! &c. En todo tiempo fue necessaria esta penitencia exterior, la qual hizieron los Ninivitas con la luz natu.

ad Rom.
8. v. 18.